# ASSOCIACIÓ DEL PERSONAL DE "LACAIXA"







Primera edición: diciembre de 2021 © del texto: Joan Maria Solà Franquesa

© del prólogo: Isidre Fainé

© de las imágenes: Associació del Personal de la Caixa d'Estalvis i Pensions de Barcelona

© Associació del Personal de la Caixa d'Estalvis i Pensions de Barcelona

© de las características de esta edición: Editorial Base

Producción editorial: Flor edicions, SL

ISBN: 978-84-18715-32-7 Depósito legal: B 18698-2021

Impreso en Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Nota: Los pies de las fotografías se han redactado utilizando la información que consta en los archivos, que a menudo no es exhaustiva, razón por la cual desconocemos algunas fechas y es posible que en algún caso la ubicación de la imagen no coincida con la cronología del texto.



#### Un pasado para recordar, un futuro por escribir



PRÓLOGO	6
I. ANTECEDENTES DE LA ASOCIACIÓN (1922-1930)	8
Los precedentes	10
Actividades culturales y de ocio en los años veinte	11
II. FUNDACIÓN Y PRIMEROS PASOS DE LA ASOCIACIÓN (1931-1935)	16
Los orígenes	18
El apoyo de Francesc Moragas a la Asociación	20
En busca de representatividad	24
El primer Reglamento de 1931	26
Finalidades de la Asociación	27
Las primeras actividades de la Asociación	28
La defensa de los intereses de los empleados	29
La formación del personal	30
Las reivindicaciones con respecto a la jornada laboral	30
La Mutualidad del personal	31
La actividad deportiva	36
El impulso de Francesc Moragas a la creación del campo de deportes	36
Construcción del campo de deportes	37
La inauguración del campo	38
La práctica deportiva	41
Actividades culturales. El teatro	44
El Boletín (1934-1935)	45
III. LA ASOCIACIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1939)	48
Primeros efectos de la sublevación militar. El Comité de Gestión Social	50
El Comité de Control	51
El debate sobre las funciones de la Asociación	54
Los sindicatos en "la Caixa" durante la Guerra Civil	56
Las vicisitudes de la guerra	58
La Cooperativa de Consumo	59
La sección femenina de la Asociación	62
El Boletín (1936-1938)	63
IV. LOS PRIMEROS AÑOS DE LA POSGUERRA (1939-1946)	64
La «normalización» de la vida asociativa. La Comisión Gestora	66
La nueva Junta Directiva	67
Los años cuarenta	68
El Economato Laboral	70
Las notas informativas (1939-1946)	72

V. EL RELANZAMIENTO (1947-1960)	74
Algo se mueve	76
Las relaciones con el Consejo y la Dirección General de "la Caixa"	78
Las secciones de la Asociación	79
La Biblioteca y el servicio de préstamo de libros	82
El interés por el desarrollo tecnológico de "la Caixa"	83
El nuevo Boletín (1947-1960)	84
VI. RESURGIMIENTO Y EMPUJE (1961-1976)	86
El impulso a partir de los años sesenta	88
Los encuentros comarcales	89
La solidaridad: subsidios y servicios médicos	92
El subsidio de defunción	92
La ayuda a la orfandad	92
La sección de Cirugía	92
La sección Médica Quirúrgica	93
El primer Plan de Acción Cultural (PAC, 1975-1976)	95
La Bienal de Fotografía Europa (1973-1977)	98
Las elecciones sindicales en "la Caixa". El Jurado de Empresa	99
La Asociación y los cambios en "la Caixa"	101
La formación	101
La tecnología en "la Caixa"	103
Aires de cambio	104
El Boletín en las décadas de 1960 y 1970	105
VII. LA PLENITUD (1977-1990)	108
El Plan de Acción Cultural (PAC, 1975-1994)	110
La Bienal de Fotografía Europa (1979-1993)	113
La Asociación y las elecciones sindicales en "la Caixa"	114
El gran encuentro de empleados con motivo del 75 aniversario de "la Caixa" (30 de septiembre de 1979)	115
La «Trobada 87» (junio de 1987)	117
Teodor Roviralta	118
El Boletín y el Suplemento Informativo (1977-1990)	119
VIII. HACIA UNA NUEVA DIMENSIÓN (1990-2020)	120
La expansión y el crecimiento en todo el Estado español	122
Las actividades y las secciones en la Península y en las Islas	123
El Plan de Acción Social (PAS)	124
La Mutua	125
El 75 aniversario de la Asociación del Personal	126
La Asociación del Personal de "la Caixa" en los años veinte del siglo XXI	127
	141
IX. LA SOCI HOY	128
Presidentes de la Asociación del Personal de "la Caixa"	191

#### Prólogo



l año en que se aprobó la primera ley que establecía en nuestro país el descanso dominical, 1904, nació "la Caixa". En aquellos tiempos aún no se había abierto la Via Laietana —lo que comportaría, entre 1908 y 1909, la eliminación de ochenta y dos calles del trazado laberíntico de la Barcelona medieval—. El pasaje y las mercancías de los barcos —impulsados a vela— eran transportados hasta tierra mediante barcazas, y el alumbrado de gas se imponía al eléctrico en una ciudad donde abundaban los carros tirados por animales y escaseaban los automóviles.

Francesc Moragas estableció las bases fundacionales de "la Caixa" movido por el anhelo de modernizar el país y dotarlo de los nuevos instrumentos de previsión social necesarios para garantizar el bienestar de las personas. Lo hizo desde un pequeño despacho de Barcelona, con el apoyo de siete instituciones catalanas y la ayuda de un par de colaboradores. Veinte años después, en plena década de 1920, la entidad contaba ya con una obra social diversificada, decenas de oficinas en red y centenares de empleados.

Moragas siempre tuvo fe en las organizaciones con alma, es decir, las que —en sentido metafórico— se asemejan a un piano, donde las manos y el corazón, además de la cabeza, resultan esenciales para ejecutar con acierto la obra. Para él, tan importante era el trabajo como la cohesión, la formación y la calidad de vida de los empleados. Así pues, fomentó la buena relación personal, la práctica del deporte y las actividades culturales.

En 1922 se creó la sección deportiva de los empleados de "la Caixa". Fue el germen de la Soci, como denominamos hoy con gran afecto a la Asociación del Personal de "la Caixa", que nació en 1931 con mucho ímpetu: en 1933 organizó la Primera Fiesta del Deporte, en 1934 estrenó el boletín, elemento de comunicación durante décadas, en 1935 inauguró un estadio de dos hectáreas en Sant Martí y en 1937 fundó una sección femenina.

Sin interrumpir nunca su actividad, la Asociación ha llegado hasta aquí en colaboración permanente con "la Caixa", desde la libertad y el respeto mutuos y con la firme voluntad de servir al país, a la cultura y a los valores fundacionales de la entidad. Hoy día es la asociación de todos los trabajadores y trabajadoras del Grupo "la Caixa", así como de sus familias, y su evolución refleja los cambios que ha experimentado el sector financiero durante el último siglo.

Aquel espíritu que Francesc Moragas introdujo en "la Caixa" y en la Soci está muy presente hoy día, en nuestra institución. La visión de combinar el rigor en la gestión económica con la vocación de construir una sociedad mejor y llena de oportunidades para todos. Aquella idea que nació en Barcelona se proyecta hoy de forma activa en toda la geografía española y portuguesa y ha logrado ser un referente a nivel europeo y global.

Con amenidad y seriedad, el economista Joan Maria Solà Franquesa —que trabajó cuarenta años en "la Caixa"— recupera una historia inédita: la de la Soci, madurada durante los días del confinamiento de 2020. En estas páginas se hace eco de la incorporación a la entidad del primer ordenador —un IBM-1410, que llegó en 1962— y de muchas otras iniciativas de gran importancia, como la implantación del Plan de Acción Cultural (PAC) en 1975. Es admirable el gran trabajo de compilación que ha realizado el autor, que nos invita a «hacer cultura, hacer Asociación, hacer Caixa».

Isidre Fainé | Presidente de la Fundación "la Caixa"



Antecedentes de la Asociación (1922 - 1930)

#### Los precedentes

La Caja de Pensiones, fundada a comienzos del siglo xx, se expandió muy rápidamente por toda Cataluña, de manera que al final de la década de los años veinte contaba con casi cincuenta oficinas en todo su ámbito territorial. Eso quiere decir que en aquella época tenía ya un elevado número de trabajadores.

Muy pronto, al margen de su dedicación profesional como trabajadores del sector del ahorro y la previsión, el conjunto de los empleados de "la Caixa" desarrollaron diversas actividades deportivas y culturales que fueron conformando un espíritu dinámico de convivencia.

Los precedentes y el estímulo de todas las actividades deportivas y culturales los encontramos en las ideas del fundador, Francesc Moragas, que en un escrito titulado «El factor personal en nuestra Caja»¹ escribía lo siguiente:

Las ansias de intelectualidad de nuestros funcionarios, sintetizadas en su Academia Social, las energías de los deportistas, las idealidades de espíritu de nuestros músicos, las aficiones dramáticas de nuestro grupo de comedias y los lazos de familia social que unen en un solo conjunto estas manifestaciones de vida, son perfecto trasunto de lo que es la Caja de Pensiones en la composición de su factor personal. Fruto y consecuencia de ese interés de Moragas por el «factor personal» dentro de la entidad, el 7 de octubre de 1926 se remitió al director general de "la Caixa" una instancia firmada por treinta y cinco empleados en la que solicitaban la creación de una Academia Técnica, diciendo que estaban «convencidos de los muchos beneficios que, sin duda, han de obtenerse con las sabias enseñanzas que de ella emanen». Pocos días después, el Consejo de Administración de "la Caixa" acordó la creación de la Academia Técnica y encargó de su organización y gestión al director general.

El acuerdo del Consejo de Administración señalaba los siguientes objetivos:

- La formación de un personal competente en estudios y ciencias de carácter general, económico y social.
- Para el cumplimiento de las finalidades de la Academia se emplearían los métodos siguientes: cursillos generales, cursillos especiales o monográficos, conferencias, lecturas, sesiones internas de práctica oratoria, concursos, certámenes, etc.

Sin duda, esta Academia Técnica de la Caja de Pensiones constituye un precedente lejano de la lucha por la formación que protagonizaron la Asociación del Personal y las representaciones sindicales de "la Caixa" a partir de 1960.

<sup>1.</sup> Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, año I, núm. 8, octubre, noviembre y diciembre de 1926. Archivo Histórico de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona (AHC).

## Actividades culturales y de ocio en los años veinte



Uno de los equipos de fútbol pioneros de la Asociación del Personal de "la Caixa", familiarmente llamada la Soci, formando antes de jugar un partido.

En la revista Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de febrero de 1927 se describían, en más de veinte páginas y con un amplio conjunto de fotografías, las actividades de ocio, muy variadas, de los empleados de "la Caixa": teatro, deportes, agrupación musical y fotografía.<sup>2</sup>

Así, gracias a esa revista tenemos conocimiento del hecho que el 27 de enero de 1922 se había

fundado la sección deportiva del personal de la Caja de Pensiones y que aquel mismo año el equipo de fútbol participó en un campeonato entre empleados de entidades de crédito y ahorro.

En su edición de la primavera de 1928, la misma revista, en una página bajo el título «Vida Deportiva del personal de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros»,<sup>3</sup> explicaba lo siguiente:

<sup>2.</sup> Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, año II, núm. 9, enero, febrero y marzo de 1927. AHC.

<sup>3.</sup> Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, año III, núm. 13, enero, febrero, marzo y abril de 1928. AHC.

El personal de la Caja de Pensiones hace vida Deportiva en algunas distintas modalidades. Son las principales la caza, el fútbol y el atletismo. En esta página se producen algunos momentos de esta vida Deportiva, figurando entre ellos los equipos de fútbol de la Oficina Central y de la Agrupación de Seguros Sociales de la Caja, después de disputarse una copa ofrecida por el subdirector de la Caja señor Boix, en un festival que tuvo lugar el día dos del corriente mes de febrero.

Después del partido y de recibir el equipo vencedor la Copa del señor Boix, los homenajeados fueron obsequiados por el Director General, señor Moragas, con artísticas medallas conmemorativas del acto.

En una página de la revista vemos diferentes fotografías del partido de fútbol, junto con la entrega de la Copa. También destaca una imagen a media página en la que podemos ver a un grupo de cazadores presididos por Francesc Moragas, que lleva colgada al hombro la escopeta de caza y luce en la cintura una canana con los correspondientes

cartuchos. Se supone que esta fotografía muestra al grupo de caza del que se habla como actividad deportiva de los empleados. Vemos que esa actividad era practicada por la sección cinegética, y nos consta que se había llevado a cabo en los bosques de la finca que "la Caixa" tenía en Torrebonica, cerca de Terrassa.

Por otro lado, en el ámbito cultural y de ocio existía desde mediados de los años veinte el grupo Amics del Teatre (Amigos del Teatro) y tenemos noticias de sus actuaciones a partir de 1925.

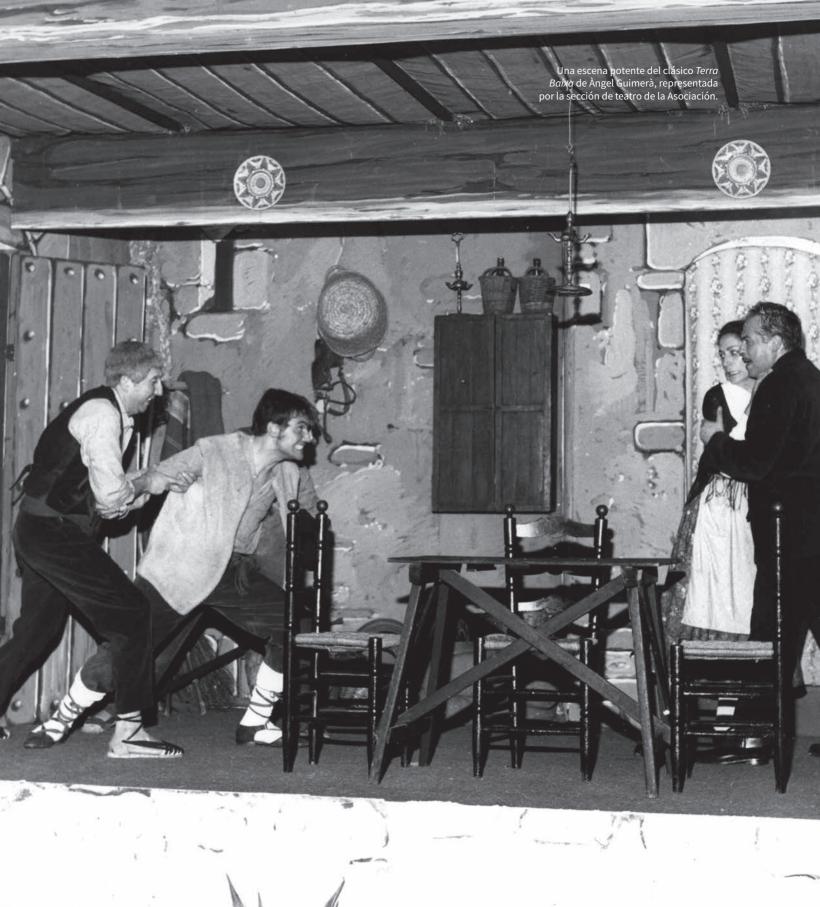
También dentro del capítulo de las actividades culturales del personal, la citada revista explicaba que la agrupación musical de los empleados había ofrecido un concierto en el Pabellón de "la Caixa" en Montjuïc con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona del año 1929. En sus inicios esta agrupación musical se titulaba «Sección Instrumental y Orfeón del Personal de la CPVE», pero posteriormente encontramos la denominación «Agrupación Musical de Funcionarios de la CPVE».



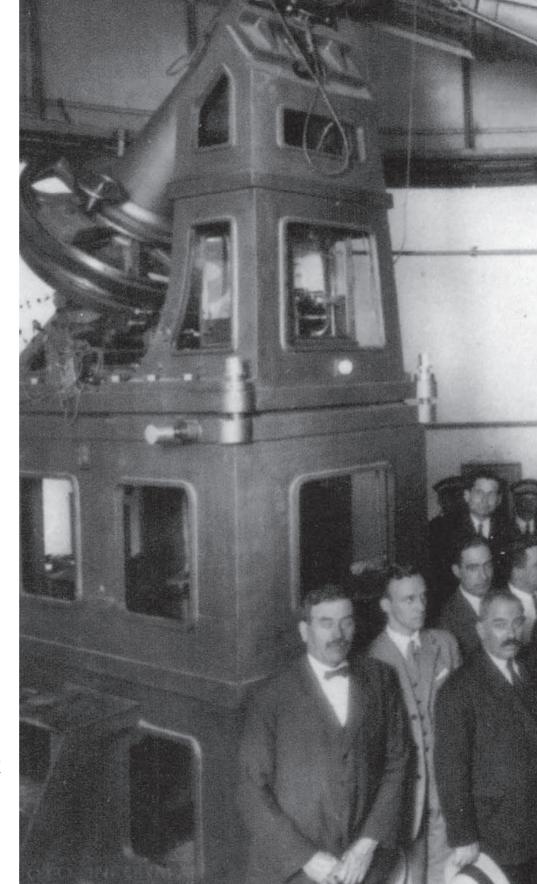
Componentes, entre ellos Francesc Moragas, de la antigua sección cinegética de la Asociación, una de las primeras que se crearon para fomentar el compañerismo entre los empleados de "la Caixa".



La sección instrumental, formada íntegramente por compañeros de "la Caixa", significó un salto cualitativo importante en las actividades del colectivo.



También entre las actividades culturales y de ocio, en 1926 hay que citar la celebración de un concurso fotográfico entre los empleados y, de acuerdo con las palabras de Moragas cuando se refería a las «actuaciones de descanso de nuestro personal», tenemos constancia de que el propio director general acompañó a un grupo de empleados en una visita cultural al Observatorio Fabra, en la montaña del Tibidabo de Barcelona.



Visita cultural al Observatorio Fabra del Tibidabo de Barcelona de un grupo de empleados de "la Caixa", encabezado por el director general, Francesc Moragas.





Fundación y primeros pasos de la Asociación (1931-1935)

#### Los orígenes



Dos equipos de asociados en plena disputa deportiva. Las jornadas deportivas eran un acontecimiento de primer orden, tanto para "la Caixa" como para la Soci.

La Asociación del Personal de la Caja de Pensiones nació en 1931, tanto por un intento de dar forma a la representación laboral de los empleados de "la Caixa" como por frenar algunas propuestas que existían de organización a nivel estatal de los empleados de las Cajas de Ahorros de las entidades colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión.

Así, después de recibir una propuesta de empleados de las cajas de Valladolid-Palencia y de Andalucía Oriental con vistas al proyecto de una «Asamblea Nacional de empleados», los representantes de "la Caixa" respondieron que ya se había puesto en marcha la creación de una Asociación y que, dado su carácter todavía embrionario, de

momento declinaban participar en el ámbito nacional.

En consecuencia, se emprendió rápidamente el proceso de constitución de la Asociación. Así, en una reunión celebrada a principios de junio de 1931 en el salón de actos del Casal de l'Estalvi (Via Laietana, 56), a la que se convocó a todo el personal de oficinas de Barcelona (sección general, Agrupación de Seguros Sociales, Monte de Piedad y agencias de Barcelona), se comentó el proyecto de agrupación nacional:<sup>4</sup>

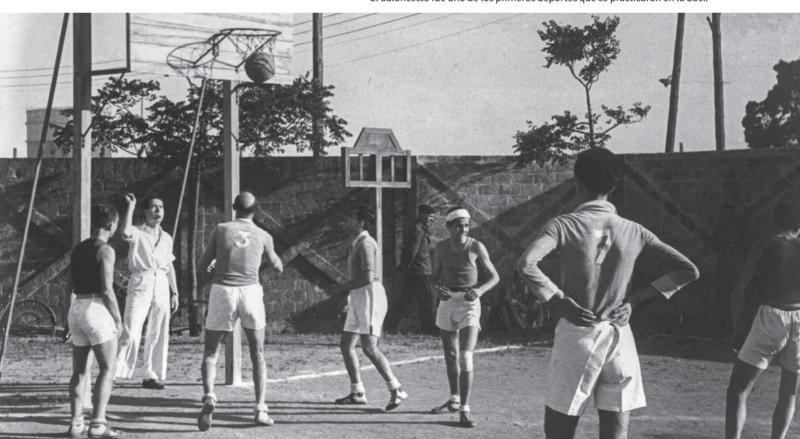
<sup>4.</sup> Ponencia para la constitución de la Asociación del Personal, junio de 1931. Archivo de la Asociación del Personal de "la Caixa" (AAPC). Texto traducido del original en catalán.

...la simpatía con que el personal contempla toda actuación bien encaminada a organizarse, y por unanimidad se acordó que el primer paso había de consistir en la creación de una Asociación del Personal de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, que reuniera a todos los empleados y empleadas que prestan servicio en ella, dentro de cualquiera de sus actuaciones. A este efecto, se procedió a nombrar a unos compañeros para formar parte de la Ponencia para redactar el proyecto de Reglamento.

Sin embargo, la primera actuación de los miembros de la Ponencia elegida era:

Rendir visita de gratitud a la Dirección General de "la Caixa" por la felicitación recibida de la misma al conocer el resultado de la elección de la Ponencia y al mismo tiempo ofrecer toda la colaboración posible y coral en cualquier asunto de interés para la Caja de Pensiones, en cuya prosperidad ha de estar cimentada la prosperidad particular de cada uno de nosotros.

Entre los firmantes de la propuesta inicial hemos podido identificar los siguientes nombres: Antoni Feliubadaló, Joan Salvat, Federico Blanco, Eduard Giménez, Joan M. Ruiz i Hebrard, M. Basseda, M. Bernat, Zárate, Sancho y cuatro firmas más no legibles.



El baloncesto fue uno de los primeros deportes que se practicaron en la Soci.

### El apoyo de Francesc Moragas a la Asociación

En lo referente a la representatividad, los miembros de la Ponencia, todos de Barcelona-Ciudad, indicaban que tenía que haber representantes de las sucursales. Así, redactaron una circular en la que proponían que las distintas sucursales de "la Caixa" (56 en aquel momento) nombrasen un número reducido de representantes en la Ponencia y que designasen un delegado, un interventor y un ordenanza pertenecientes a las oficinas más próximas a Barcelona, como Igualada, Badalona, Granollers, Sabadell, etc.

Esta circular, enviada a todas las oficinas, originó una correspondencia variada de estas solicitando información y también la respuesta de la Dirección. Algunas cartas de las sucursales son muy ilustrativas, por lo que puede resultar de interés transcribir textualmente algunas de ellas.

El delegado de Tremp escribía a Moragas:5

Muy apreciado Sr. Moragas: Dentro de la cartera que llegó aquí el domingo, día 14, encontramos unas circulares referentes a la Asociación del Personal, que no le enviamos por que suponemos que ya las conocerá. Su lectura nos ha sorprendido, no hay que ocultarlo, por el motivo de no tener ningún antecedente, y le agradeceríamos que nos informara, si no le molesta, de lo que no acabamos de entender bien, pues, como usted sabe, si se trata de impulsar a nuestra entidad hacia un buen progreso, no escatimaremos esfuerzos...

El delegado de la Seu d'Urgell también escribía a Moragas:<sup>6</sup>

Muy respetable y apreciado Sr.: Por la cartera se ha recibido en esta sucursal una carta con una circular adjunta, invitándonos a la creación de una Asociación del Personal de "la Caixa". Nos ha extrañado que la orden no venga de usted, que tanto se preocupa por nuestra prosperidad. Por otro lado, hemos de pensar que los promotores cuentan con su consentimiento, como manifiestan en la carta remitida; y si es así, le rogamos haga llegar a los Sres. de la Ponencia nuestra autorización, que adjuntamos, y que damos por no cursada en el improbable caso que los organizadores lo hicieran sin su aprobación.

Todas las cartas recibidas solicitando información tuvieron la respuesta de Francesc Moragas dando muestras inequívocas de su conformidad, incluso se podría asegurar que la iniciativa partía de la misma Dirección General. Así, Moragas contestaba al delegado de la Seu d'Urgell:<sup>7</sup>

Me complace decirle que hasta la fecha hemos ido siguiendo con simpatía la fundación de la Asociación del Personal de esta Caja.

El contenido de su carta me obliga a expresarle a Usted y a todos los firmantes y representantes mi más profundo reconocimiento por el afecto y la adhesión que me comunican de una manera tan efusiva y con motivo de la fundación de la Asociación del Personal de esta Caja, cuya organización, hasta la fecha, hemos visto con total simpatía.

Finalmente, una carta del delegado de Puigcerdà a Francesc Moragas evidencia que la Asociación se fundó como respuesta a la creación de un organismo similar de ámbito español.8

Encargamos al Sr. Passola, delegado en Ripoll, que se ocupara de nuestra representación y nombrara el delegado, el interventor y el ordenanza que considerara más adecuados, indicándole que nos gustaba el proyecto, siempre que fuera algo interno de "la Caixa": es decir, que la Asociación se constituyera con vistas a evitar que una Asociación de fuera nos atrajera. Por otro lado, le recalcamos que hiciera constar que todo eso lo veíamos con buenos ojos siempre que fuera del agrado de la Dirección General y del resto de Autoridades a las que estamos subordinados...

Como frutos de ese interés de la Dirección de "la Caixa" respecto a la actividad asociativa de su personal hay que citar, sin duda, tanto la creación de la sala de actos de la calle del Rosselló, donde se desplegaba la actividad teatral de los asociados, como la construcción del campo de deportes de la Verneda y también los sucesivos locales que "la Caixa" destinó a la sede social de la Asociación. Esta línea de actuación de la Dirección de "la Caixa" pretendía la máxima integración de todo su personal en la labor y el ideario de la institución.

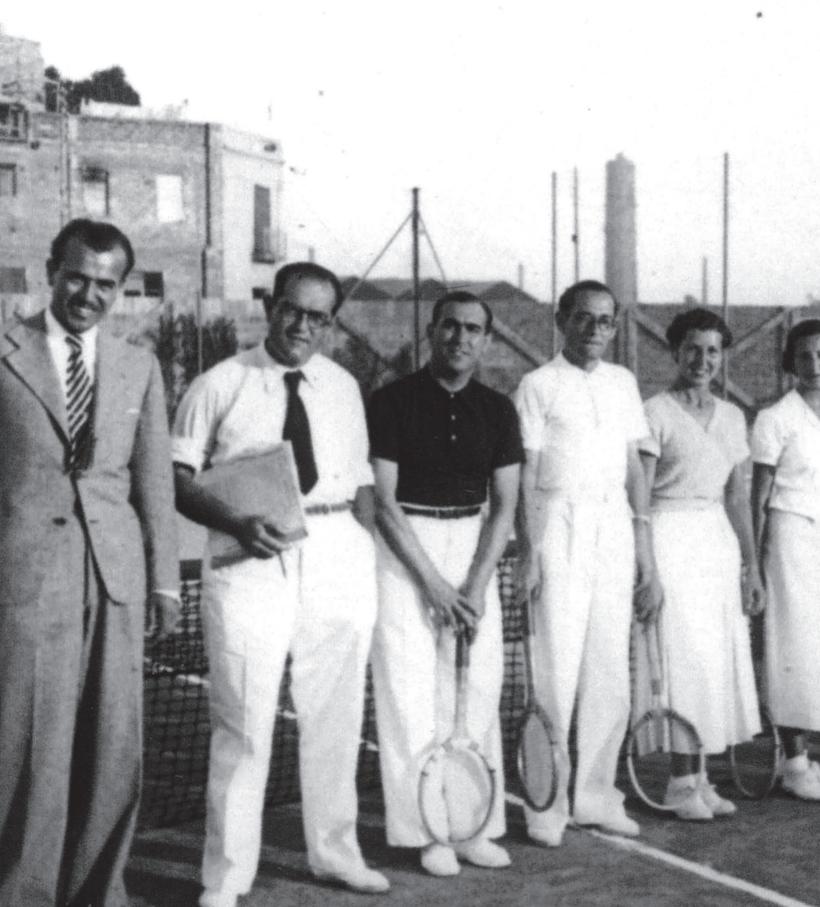
La colaboración y el apoyo mutuo entre la Asociación y la Dirección de "la Caixa" se expresan de manera explícita en el texto siguiente:<sup>9</sup>

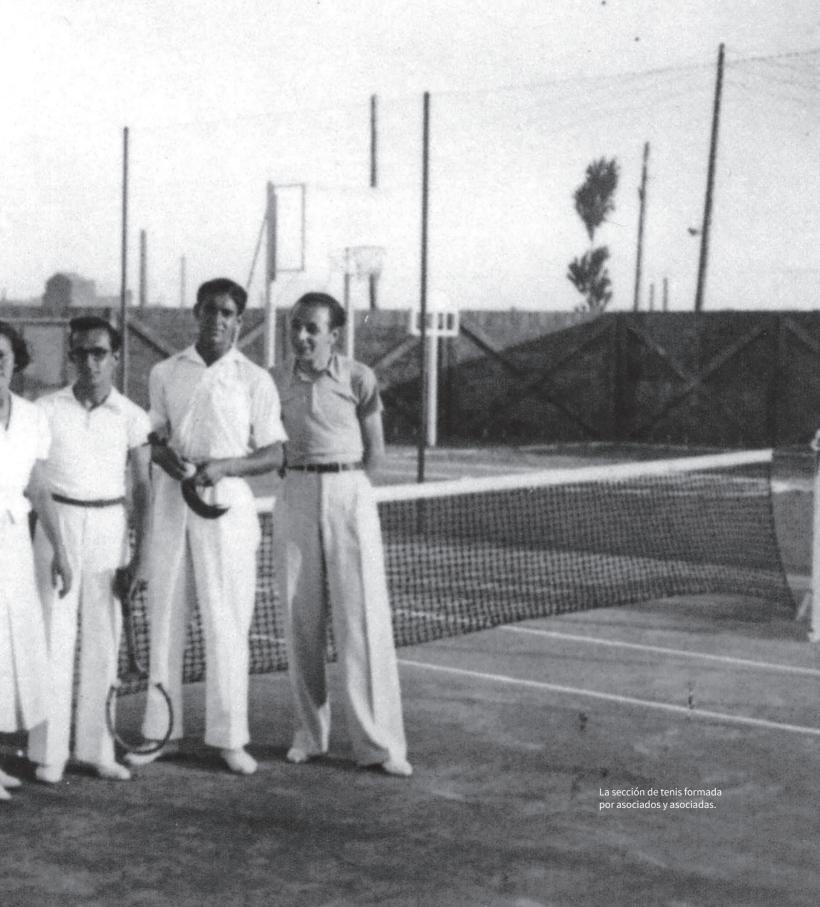
....teniendo que manifestar además nuestro especial aprecio a la totalidad del personal de nuestra Institución, dentro de sus diversas categorías y modalidades, ya que ha continuado mostrándose digno de las funciones encomendadas y que, mediante su Asociación, ha contribuido constantemente a que el espíritu social de nuestra Obra tenga como uno de sus apoyos más estimables la relación armónica y cordial entre sus componentes y el elemento directivo de esta Caja.

El interés de Moragas por el ocio y las actividades asociativas de los empleados de "la Caixa" propició que en la aprobación de las Bases de Trabajo del Personal de la entidad, en mayo de 1931, en el apartado que definía la subvención de "la Caixa" a la Asociación, esta se justificara como sigue: «para que se pueda atender a modalidades de cultura, deporte y demás manifestaciones de vida social del personal, cuya organización contará con el amor y el apoyo de la Caja de Pensiones».

<sup>7.</sup> Carta de Francesc Moragas al delegado de la Seu d'Urgell, 22 de junio de 1931. AHC. Texto traducido del original en catalán. 8. Carta del delegado de Puigcerdà. AHC. Texto traducido del original en catalán.

<sup>9.</sup> Memoria de la Caja de Pensiones del ejercicio de 1934. AHC. Texto traducido del original en catalán.





# En busca de representatividad

Desde el principio, el personal que emprendió las gestiones para fundar la Asociación era en su totalidad de la oficina central, pero en seguida se intentó conseguir la máxima representatividad, procurando, como se ha dicho, que en la Ponencia constitutiva estuvieran presentes empleados de las diferentes secciones de "la Caixa", de distintas categorías y de todo el ámbito geográfico. Preocupaba la cuestión de los desplazamientos, por lo que se pedía que se propusieran representantes de cerca de Barcelona.

El 30 de junio, Antoni Feliubadaló y Joan Salvat, en nombre de la Ponencia, informaban de la elección de los representantes de sucursales de fuera de Barcelona, que eran los siguientes: Sebastià Ferrer, delegado de Igualada, Josep Ballester, interventor de Sabadell y Joan Molet, ordenanza de Granollers. Además, la representación de los Organismos recayó en Domènec Pera i Pera.

Es preciso hacer una mención especial a las Islas Baleares, ya que varias sucursales habían manifestado la voluntad de tener un representante propio y de estar presentes en la redacción del Reglamento y designaron por unanimidad como posible representante a su delegado general, Marià Millán i López. Por parte de la Ponencia, se respondía como sigue:<sup>10</sup>

...hemos constatado la unanimidad con que todas las Oficinas de las Baleares designan al estimado compañero Marià Millán como posible representante de las sucursales en la Ponencia. Por nuestra parte —aun comprendiendo los motivos que algunas sucursales insulares exponen, y aunque nos parece natural tal unanimidad de criterio por su parte— nos permitimos hacer referencia a nuestra carta Circular citada, por cuanto en otros aspectos destacábamos la cuestión de las distancias materiales con miras a los desplazamientos para las reuniones, de ahí que, considerando también ese apartado de la misma carta donde se habla de que antes de ir a la aprobación del Reglamento todo el mundo conocería previamente su contenido, con el consiguiente derecho a formular enmiendas al mismo, no hemos creído en absoluto imprescindible ampliar el número de miembros de la Ponencia, cuando tampoco ninguna sucursal de Cataluña lo había pedido.

Por otra parte, al mismo tiempo hemos de destacar que además de la buena amistad que a muchos de nosotros nos une desde hace mucho tiempo con el el Sr. Millán, existe también la circunstancia que el representante elegido de entre los delegados, el Sr. Ferrer, se honra igualmente de su especial relación amistosa con el Sr. Millán, de lo que resulta un motivo más de compenetración.

Sin embargo, esto no significa que nosotros nos limitemos a aplicar fríamente el sistema del principio de mayorías, sino que ya era nuestro propósito que en el momento oportuno, ya de cara a la formación

de la Junta Directiva de la naciente Asociación del Personal, las sucursales de las Baleares tendrían necesariamente el derecho de elegir un representante dentro de la misma, y entonces podría ser la ocasión de nombrar ustedes al Sr. Millán, y ni que decir cabe que tal decisión sería muy bien acogida.

Un partido de baloncesto femenino entre asociadas.



#### El primer Reglamento de 1931

No se puede separar el nacimiento de la Asociación de la aprobación poco antes, por parte del Consejo de Administración de "la Caixa", de las Bases de Trabajo del Personal. De hecho, ya en el primer artículo del Reglamento de la nueva Asociación se indicaba que esta se constituía de acuerdo con la legislación vigente y con el espíritu que animaba las Bases de Trabajo del Personal acordadas por el Consejo de Administración de "la Caixa" el 29 de mayo de 1931. Más concretamente, el Reglamento remitía a los artículos 8 y 24 de las citadas Bases. En el primero de esos artículos se hacía referencia a que la Dirección de "la Caixa" aceptaba atender las observaciones y peticiones que le hiciesen los empleados que se sintieran perjudicados. El artículo 24 de las Bases creemos que fue el que propició que se creara la Asociación, ya que, cito textualmente:11

La Dirección de la Caja de Pensiones procurará dedicar una cantidad igual al uno por ciento de los sueldos del personal a constituir un fondo de estímulo con el que, directamente o con la intervención o mediación de una o varias organizaciones o agrupaciones de empleados de "la Caixa", pueda atender modalidades de cultura, deporte y demás manifestaciones de vida social del personal, organización que contará con el amor y el apoyo de la Caja de Pensiones.

Ya de entrada se señalaba que la Asociación se constituía para «fomentar el compañerismo y reforzar las cordiales relaciones de hermandad entre el personal de "la Caixa", mantener los vínculos de cooperación e inteligencia con su Dirección y colaborar en pro de la prosperidad y la mejora de los intereses morales y materiales de los asociados».

<sup>11.</sup> Bases de Trabajo del Personal de la Caja de Pensiones. AHC. Texto traducido del original en catalán.

#### Finalidades de la Asociación

Todo el artículo segundo del Reglamento estaba dedicado a definir las finalidades de la Asociación del Personal de "la Caixa", que sucintamente quedan concretadas como sigue:

- Velar por el mantenimiento de los derechos de los asociados y por los intereses particulares del personal, con vistas al bien común.
- Fomentar el estímulo al cumplimiento de los deberes de los asociados en su respectiva situación en "la Caixa" y cooperar a la expansión de las finalidades que esta realice.
- Procurar el mejoramiento intelectual, físico y social del personal asociado e instituir medios de previsión o auxilio mutuo en relación con las normas e instituciones establecidas por "la Caixa".
- Mantener relaciones cordialísimas con las diversas asociaciones similares a la nuestra.

Creo que en las líneas anteriores queda suficientemente explícito el doble papel con que se configuraba la actividad asociativa en aquellos primeros años de existencia. Por una parte, se constituía como órgano de defensa de los intereses de los empleados y, por otra, procuraba acoger en su seno todas las manifestaciones de fomento del mejoramiento intelectual, físico y social de los asociados Todo ello, evidentemente, con un enfoque de exhortación al deber de cooperación plena con "la Caixa" y su Dirección. Con respecto a esta última afirmación, resulta muy ilustrativo el artículo quinto del Reglamento que comentamos, en que se citan los derechos de los asociados y se concreta lo siguiente:

Los socios tienen, además, la obligación de velar por la vida de la Asociación y por la prosperidad de "la Caixa", obligación fundamental de un verdadero espíritu de compañerismo, consideración mutua, respeto a los superiores y eficaz colaboración con la Dirección de "la Caixa".

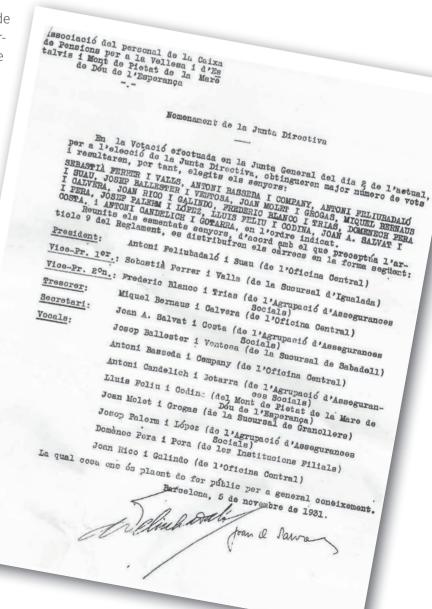
### Las primeras actividades de la Asociación

Una mirada a las actas de las reuniones de la Junta Directiva de la Asociación del Personal, la primera de ellas se celebró el 2 de noviembre de 1931, nos muestra cuáles eran las preocupaciones de sus miembros rectores.

En primer lugar figuraba, lógicamente, la preocupación por disponer de un local. La Dirección de "la Caixa" ofreció uno de manera inmediata, situado en el mismo edificio de la Via Laietana, 56. También se pedía una subvención para las actividades, solicitando poder disponer de una parte del 1 % de los salarios que "la Caixa" se comprometía a aportar para actividades de cultura y deporte, según el artículo 24 de las Bases de Trabajo ya citado.

Hay que señalar que la actividad deportiva que funcionaba ya desde 1927, la denominada «Sección Deportiva de la Caja de Pensiones», entró a formar parte de la Asociación en junio de 1934, como «Sección Deportiva de la Asociación del Personal de la Caja de Pensiones».

Acta de la primera reunión de la Junta Directiva de la Asociación del Personal de "la Caixa".



En aquella primera época, pese a la importante presencia de las actividades culturales y de ocio, por ejemplo el teatro, son especialmente relevantes las tareas de representación y defensa del personal en situaciones concretas y también las peticiones a la Dirección de mejoras para los empleados, como se explica a continuación.

#### La defensa de los intereses de los empleados

Ya desde la primera reunión, y en todas las sucesivas, fueron surgiendo peticiones a la Junta Directiva de la Asociación, de las que esta se hacía eco por escrito, pidiendo aclaraciones o bien formulando solicitudes concretas a la Dirección de "la Caixa". Parece interesante nombrar algunas de esas peticiones como muestra, dado que en algún caso nos pueden sonar como muy cercanas, aunque hayan pasado setenta años:

- Se acordaba transmitir a la Dirección de "la Caixa" (con informe favorable de la Asociación) una petición del personal subalterno referente a una mejora de su sueldo.
- Se acordaba gestionar con la Dirección de "la Caixa" que aumentara el número de turnos de trabajo para los días festivos en la oficina central, y que se incluyera a todo el personal, sin distinción de sexo ni de cargo.
- Se pedía a la Dirección que se fijaran sueldos mínimos para los empleados más jóvenes.
- Existían diferentes reivindicaciones pidiendo el reconocimiento de antigüedad en el tra-

- bajo para los empleados incorporados anteriormente con contratos de temporalidad.
- Se mostraba la preocupación por el hecho que si la Generalitat de Catalunya se hacía cargo de los seguros sociales —de acuerdo con el Estatuto de Autonomía— podían peligrar los puestos de trabajo. Se pedía que en tal caso se respetaran los derechos de los empleados que trabajaban en la sección de seguros.
- Se acordaba comunicar a la Dirección de "la Caixa" que la Asociación del Personal:

...apreciaría mucho que el nombramiento de personas para ocupar cargos de nueva creación, tanto en las oficinas centrales como en las sucursales, agencias y organismos benéficos, y también en la provisión de vacantes que se produjeran, tuvieran siempre preferencia, en igualdad de aptitudes, los individuos que ya prestan servicio en "la Caixa" y que únicamente se acudiera a personal nuevo cuando se precisara una especialización o suficiencia que no tuviera ninguno de los antiquos empleados.

 Se pedía a la Dirección que aclarara si los empleados en situación pasiva tenían derecho a utilizar los dispensarios y las clínicas de la institución.

Muchas veces la Junta delegaba en su presidente para que gestionara esos asuntos directamente, mediante entrevistas personales con los directores. En los inicios con Francesc Moragas y después de su muerte, en 1935, con Josep Maria Boix. Invariablemente, la Dirección daba respuesta positiva a bastantes de las cuestiones planteadas. Sin em-

bargo, algunas de ellas tuvieron que esperar un cierto tiempo. Ese fue el caso del incremento del sueldo de los ordenanzas, que quedó pendiente casi dos años.

A principios de enero de 1936 se publicó un nuevo Estatuto Regulador de los Empleados de "la Caixa" que sustituía al anterior, de 1931. El primer semestre de 1936 la Junta Directiva de la Asociación realizó diversas observaciones respecto a determinados contenidos del Estatuto, pidiendo algunas modificaciones a la Dirección. Pero a raíz del estallido de la Guerra Civil la solicitud quedó sin respuesta.

#### La formación del personal

Hay otro aspecto importante en lo que se refiere a las tareas de la Asociación y es la preocupación por la formación del personal. Como hemos visto en el capítulo anterior, Francesc Moragas estaba muy interesado en esta cuestión, y muy pronto la Asociación se hizo eco de ese interés.

Así pues, en el editorial del Boletín de febrero de 1936 encontramos la siguiente reflexión: «La conveniencia de una mayor formación es algo en lo que se han interesado los elementos de la Junta a medida que la Asociación intensificaba su vida. [...] Por eso resulta un verdadero motivo de satisfacción ver cómo ya Moragas tenía detallada desde mucho antes una escuela técnica de empleados». <sup>12</sup>

Pero todo eso era ya en el año 1936 y —como tantas otras cosas en nuestro país— a partir de aquel momento muchas ideas y proyectos quedaron interrumpidos. No fue hasta finales de los años

cincuenta que los sucesivos boletines reflejaron el interés por la formación de los empleados de "la Caixa".

Por otro lado, hay dos cuestiones reivindicativas que se han de comentar aparte, tanto por la importancia que se les dio como por el largo tiempo que pasó hasta que se resolvieron. Nos referimos tanto a la reducción de horarios y la jornada intensiva como a la Mutualidad del personal.

#### Las reivindicaciones con respecto a la jornada laboral

Ya desde 1931 la Junta Directiva de la Asociación pedía a la Dirección una reducción de horario en la temporada de verano, petición que no fue atendida hasta 1933. En principio la Junta Directiva pedía trabajar solo seis horas diarias en verano, entre las 8 y las 14. Pero la Dirección únicamente accedió a reducir una hora —de 8 a 7 horas diarias— y retrasar la entrada por la tarde. El 27 de mayo de 1933 se fijó el horario de verano de 9 a 13 por la mañana y de 16 a 19 por la tarde. Al acabar el verano y tener que volver a la jornada anterior de ocho horas de trabajo, la Asociación insistía y solicitaba que continuara durante todo el año el horario de verano, argumentando que tanto el Instituto Nacional de Previsión como la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona tenían una jornada más reducida. Entonces "la Caixa" accedió a reducir en media hora el anterior horario de invierno, que pasó de 8 a 7,5 horas diarias, con entrada por la tarde a las 15,30.

<sup>12 .</sup> Boletín de la Asociación, núm. 13, febrero de 1936. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

Dos años después, la Asociación insistía en el interés de los empleados de conseguir un horario de verano continuado de seis horas, de 8 a 14, pero la Dirección no lo veía claro. Es interesante transcribir de manera literal la respuesta del director Boix al presidente de la Asociación a principios de 1936: <sup>13</sup>

...la estadística de operaciones realizadas en este período en años anteriores, con separación de las de mañana y tarde, demuestra el número e importancia de las realizadas por la tarde, lo que pone de manifiesto la facilidad que representa, especialmente para nuestros imponentes, que las oficinas estén abiertas por la tarde; que de aplicarse la citada jornada de trabajo el horario habría de ser de ocho de la mañana a dos de la tarde, siendo algo sabido la molestia que supondría para el personal residente lejos de esas oficinas la entrada a esa hora, así como la ineficacia de permanecer en ellas, para los dedicados al despacho público, de ocho a nueve de la mañana y de una a dos de la tarde, ya que sin duda la asistencia del público durante esas horas sería escasísima, por no decir nula...

En consecuencia, la Dirección se mantuvo en su posición de continuar la jornada partida todo el año, aunque accedió a adelantar a las 18,30 horas la salida por la tarde durante el verano. En relación con este tema, existe un acuerdo de la Junta Directiva del 22 de mayo de 1936 que dice lo siguiente:

Se acuerda que los compañeros Vilaró y Cuyàs —presidente y secretario de la Asociación— se entrevisten con los empleados de la Caja de Ahorros de la Generalitat y los del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Barcelona para intercambiar impresiones respecto a la forma en que será presentada a las respectivas Direcciones la petición de trabajo intensivo.

Como vemos, aunque no existía ninguna organización que agrupara las diversas representaciones laborales, ya se intentaba de alguna manera coordinarlas

#### La Mutualidad del personal

En lo referente a la previsión, los empleados de "la Caixa" disponían de un Reglamento de Previsión establecido en febrero de 1918. Sin embargo, por lo que parece ese reglamento era de difícil aplicación, ya que había quedado obsoleto y, por otro lado, "la Caixa" no había realizado las aportaciones necesarias para que fuera viable. La promulgación de las Bases de Trabajo del Personal de 1931 puso sobre la mesa esta problemática, haciendo constar en el artículo 21 lo siguiente: «Los casos de jubilación por edad, viudedad y orfandad continuarán rigiéndose temporalmente por el Reglamento Especial vigente (el de 1918) hasta que se haya estudiado y acordado la forma definitiva de resolver esos problemas, mediante la Mutualidad del Personal».

La preocupación de la Junta Directiva de la Asociación en lo que atañe a estas cuestiones era una constante. Incluso se podría asegurar que la problemática de la previsión fue una de las razones por las que se creó la Asociación. No en vano en su primer Reglamento ya se indicaba textualmente que una de las finalidades de la Asociación era «instituir medios de previsión y auxilio mutuo en relación con las normas e instituciones estable-

<sup>13.</sup> Carta del director Josep Maria Boix al presidente de la Asociación del Personal, febrero de 1936. AAPC. Texto traducido del original en catalán.





cidas por la CPVE en las Bases de Trabajo y el Reglamento interior».

Desde la primera reunión de la Junta Directiva se habló del proyecto de la denominada Mutualidad, que fue ampliamente debatido y que pretendía sustituir el anterior Reglamento de Previsión. La Directiva encargó a Federico Blanco, actuario empleado de "la Caixa" y vicepresidente de la Asociación, que estudiara la viabilidad técnica del proyecto. En mayo de 1934, en una reunión con la Dirección, la Junta recibió la noticia que «la Dirección concederá el 12 % del importe de la nómina de los empleados para la constitución del fondo de la Mutualidad y que, además, se obliga a realizar las aportaciones necesarias hasta cubrir el importe total de las obligaciones que según el Reglamento de Previsión de 1918 tenía ya contraídas hasta diciembre de 1933».

No tenemos ninguna constancia de que esto se llegara a aplicar, dado que el proyecto no se materializó, como veremos a continuación. Se pedía la intervención de todos en la discusión del anteproyecto y en una nota informativa se decía lo siguiente: «Tan pronto esté confeccionado el anteproyecto de la Mutualidad, se publicará en el primer número del Boletín y a partir de su publicación se darán 30 días de tiempo para que cualquier asociado pueda exponer lo que crea conveniente con respecto a este asunto. Las opiniones recibidas se publicarán en el segundo número del Boletín».

A mediados de 1934 se creó una ponencia sobre la Mutualidad que a partir del anteproyecto redactado por Federico Blanco, incorporando un gran número de observaciones, preparó una modificación muy importante de la normativa de previsión. Los trabajos duraron casi dos años e intervino en ellos un número elevado de empleados, formulando observaciones y redactando de nuevo partes sustanciales del proyecto. Incluso el secre-

tario de la Junta Directiva, Marià Bros, dimitió por cómo se estaba llevando el proyecto y por la lentitud de los trabajos. Finalmente, en una Junta General Extraordinaria de la Asociación celebrada el 12 de junio de 1936, poco antes de la sublevación militar, el presidente de la Ponencia, Antoni Zamora, presentó el proyecto del «Régimen de Previsión para los empleados de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros». La Junta General lo aprobó, con «114 votos positivos, 70 contrarios al proyecto y 6 papeletas en blanco».

Uno de los principales escollos que se presentaron en la discusión del proyecto del nuevo Régimen de Previsión fue la propuesta de una parte de los empleados que pretendían fijar una pensión máxima mensual proporcional al nivel retributivo, mientras que otros la definían de acuerdo con los años de trabajo prestado. La propuesta socialmente más avanzada sugería fijar una pensión máxima del 60 % para los salarios más elevados, que se iría elevando proporcionalmente hasta el 75 % para los salarios más bajos. Finalmente, después de muchas discusiones se impuso el criterio de los años de trabajo y se estableció un escalado que iba desde el 3 % del sueldo a partir del primer año de trabajo hasta el 60 % a los veinte años, con un incremento menos proporcional que podía llegar hasta un máximo del 95 % del salario como pensión para una persona que hubiera trabajado cincuenta años en la entidad.

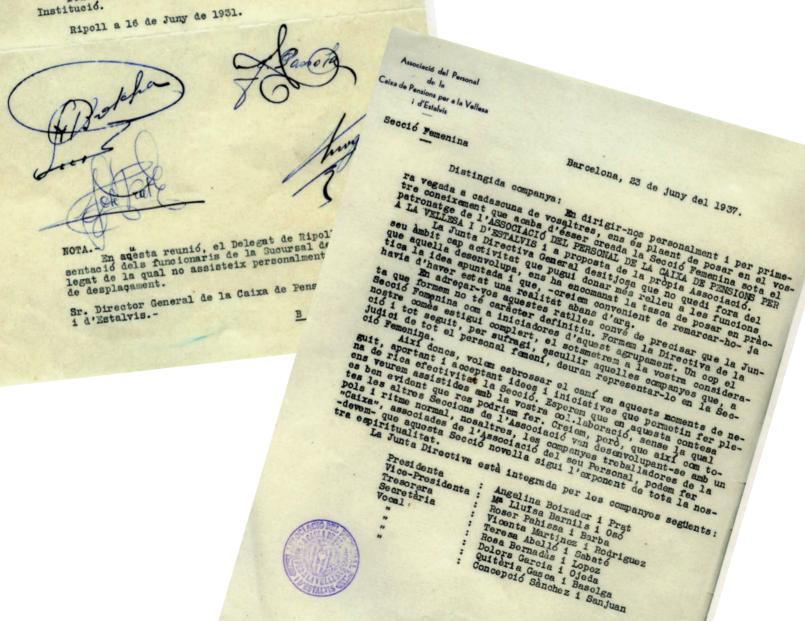
Los hechos dramáticos producidos tras la revuelta militar de julio de 1936 impidieron la aplicación de este proyecto, de manera que hubo que esperar hasta 1944: «La Dirección General estima conveniente proceder a una nueva reglamentación y a propuesta del Consejo de Administración, el Consejo General aprueba el nuevo Reglamento de Previsión que será vigente a partir de primero de enero de 1944».

En ocasió d'una reunió tinguda el dia d'avui a la Sucursal de Ripoll tots els sota signats, els quals han actuat en nom propi i de la totalitat dels funcionaris de les respectives Sucursals, per a tractar d'una comunicació oursada per u-na Ponència nomenada per el personal d'aqueixa Oficina Central, en la qual s'exposa la conveniència de formar una Associació de funcionaris de la nostra estimada Institució, hem cregut convenient, com a primer acord, el fer constar ben clara i explicitament la més cordial adhesió a la gestió d'aquesta honorable Direcció General per tot allo qu'es refereix a les mostres de consideració i apreci que en totes les ocasions ens

L'esperit d'aquest primer acord és el que en tots moments procurarem que informi la nostra intervenció en les gestions han estat demostrades. i acords que la projectada Associació pugui portar a cap.

Deu vos dongui molts anys de vida per be de la nostra

Dos documentos que forman parte de la historia de la Soci: en sus prolegómenos, la carta que un grupo de asociados remitió a la Dirección de "la Caixa" para solicitar la creación de la Asociación, y en sus inicios,la misiva en la que se informaba de la creación de la sección femenina.



# La actividad deportiva

La afición por el deporte de Francesc Moragas, fundador de la institución, era bien conocida. Todos sus biógrafos se hacen eco de la actividad deportiva que desplegó en su juventud, de la que destacan la gimnasia, el ciclismo y la caza. Desde el comienzo el primer director general de "la Caixa" se preocupó por el deporte de sus empleados y asistía a muchos de los actos deportivos de la Asociación, como demuestran numerosas fotografías del archivo de la entidad.

Como se puede imaginar, disponer de un campo de deportes era una demanda que venía de muy antiguo por parte de la gente que practicaba deporte entre los empleados de "la Caixa". En el primer capítulo ya se ha explicado que desde el año 1922 existía un sección deportiva del personal de "la Caixa", que en 1934 se fusionó con la Asociación. Los miembros de la sección deportiva (fútbol, tenis, baloncesto y pelota vasca) pedían un espacio propio para llevar a cabo sus actividades.

#### El impulso de Francesc Moragas a la creación del campo de deportes

Una de las principales preocupaciones de Francesc Moragas con respecto a la Asociación del Personal consistía en conseguir que los trabaja-

dores pudieran disponer de un campo de deportes, como se explicaba en un artículo del Boletín del año 1968:<sup>14</sup>

Cuando elementos de la junta de la sección deportiva fuimos a felicitar a don Francesc Moragas con motivo de su onomástica, con aire muy humilde, como si no tuviera demasiada importancia, nos manifestó cuánto le complacía anunciarnos que la Dirección General, de acuerdo con el Consejo de Administración, había aprobado la construcción de un campo de deportes para uso del personal de la institución. Nos dio todo tipo de detalles e hizo que nos pusiéramos de acuerdo con el señor arquitecto para que todas las pistas de juego tuvieran las medidas reglamentarias.

El día 8 de diciembre de 1934, Moragas realizó una visita al Campo de deportes a fin de interesarse por las obras de acondicionamiento. Moragas dedicó una hora a una de sus queridas ilusiones. Pensando que un día aquel campo hermanaría aún más los lazos de la familia que compone el personal de "la Caixa".

El 26 de abril de 1934 el Consejo de Administración de "la Caixa" acordó la construcción del campo de deportes, proyecto que se materializó en 1935. La Dirección de "la Caixa" comunicó a la Asociación el acuerdo del Consejo sobre esta instalación deportiva como sigue: «Es propósito del Consejo que pron-

14. Àngel Solà, «Francesc Moragas, l'esport físic i els escacs», Boletín de la Asociación, núm. 81, diciembre de 1968. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

to se pueda utilizar el Campo de Deportes para la Sección Deportiva de esta Asociación de forma similar a la que rige para la Sección Teatral con respecto a la Sala de Fiestas de la calle Rosellón».

## Construcción del campo de deportes

"la Caixa" disponía de unos terrenos en el barrio de Sant Martí, de unas doce hectáreas en total, adquiridos entre los años 1914 y 1927, destinados a la construcción de viviendas populares para obreros, lo que entonces se denominaba casas baratas. Ese proyecto se fue demorando y de hecho no culminó hasta los años cincuenta, cuando se construyeron las 1.465 viviendas de "la Caixa" en la Verneda. Dentro de aquellos terrenos había una parcela de unos dieciocho mil metros cuadrados adquirida en 1914 por 82.540 pesetas. En ese espacio, de casi dos hectáreas, el Consejo de Administración de "la Caixa" acordó construir un campo de deportes para el uso de su personal, aplicando el coste de la construcción al fondo al que destinaba reglamentariamente el 1 % de los salarios, creado con la finalidad de atender las necesidades sociales, culturales y deportivas de los trabajadores de la entidad.

Josep Maria Boix, director general de "la Caixa" de 1935 a 1939, realizando el *kick off* en un partido del equipo de fútbol de la Soci.



#### La inauguración del campo

Una vez finalizada la construcción y el equipamiento del campo y con vistas a su destino, el 30 de enero de 1935 el Consejo señalaba lo siguiente:<sup>15</sup>

"la Caixa" facilita a la Sección Deportiva de la Asociación de la propia Caja para la celebración de festivales, partidos de fútbol, tenis, frontón, baloncesto, atletismo y otros deportes que se puedan implantar y para los consiguientes entrenamientos el uso del Campo de Deportes construido en terrenos de la propia institución, en las calles de Agricultura, Almogávares, Manso y Pallars, mediante la aplicación de cantidades procedentes del reglamentario uno por ciento de los sueldos de los empleados que se destina al Fondo de Cultura, Deporte y fomento de la vida cultural del Personal. El uso del Campo se regirá por las siguientes normas...

Tomando como base un anteproyecto de reglamento redactado por la Secretaría directiva y administrativa, la sección deportiva de la Asociación del Personal aprobó un conjunto de normas para la utilización del campo de deportes, relativas a la conservación, limpieza, vigilancia, horarios, información, etc.

El 29 de junio de 1935 se organizó un festival con motivo de la inauguración del campo, con diversas competiciones: dos partidos de fútbol, diversos partidos de tenis, baloncesto femenino (entre dos selecciones de señoritas de la CPVE), tres partidos de pelota vasca y, finalmente, «La Cobla la Principal de Barcelona, durante la celebración de los actos,

amenizará la fiesta con una escogida audición de sardanas».

En el momento de ofrecer el campo al personal hacía solamente tres meses que había muerto Francesc Moragas. El nuevo director de "la Caixa", Josep Maria Boix, se expresaba como sigue:

El Consejo y la Dirección de "la Caixa", al proceder a la inauguración —evocando el recuerdo del eximio Fundador y Primer Director General, Sr. Francesc Moragas i Barret— expresan su deseo que sea siempre lugar de nobles competiciones y de fundamento de la cultura física y un medio de recreo saludable y honesto para los empleados, que los estimule al mejor cumplimiento de su labor profesional.

Al realizar la ofrenda del Campo de Deportes, fieles al ideario del Maestro inolvidable, sentimos, como él, idéntico gozo y expresamos a esta Asociación, en nombre del Consejo de Administración, y propio, nuestro vivo deseo y esperanza que esta nueva manifestación de cordial colaboración entre "la Caixa" y la Asociación de su personal que supone la instalación y funcionamiento del Campo de Deportes resulte ahora y siempre y por todos los conceptos lograda.

<sup>15.</sup> Extracto del Acta del Consejo de Administración de "la Caixa", 30 de enero de 1935. AHC. Texto traducido del original en catalán.



Los miembros de la Asociación del Personal de "la Caixa" disponían de unas instalaciones polideportivas, en el barrio del Poblenou de Barcelona, que eran la envidia de muchos clubes.





#### La práctica deportiva

A partir de la inauguración del campo de deportes el personal de "la Caixa" desplegó una gran actividad en las nuevas instalaciones. La sección más significativa era la de fútbol, pero también eran relevantes las de pelota, tenis y baloncesto. En un artículo publicado en el Boletín, la sección deportiva de la Asociación se hacía eco de las actividades que se desarrollaban en el nuevo campo de deportes:<sup>16</sup>

Culmina la labor de la deportiva bien secundada por la Asociación del Personal de "la Caixa" al obtener de nuestra Institución y por mediación del que fuera primer director general, señor Moragas, la construcción del magnífico campo de deportes, que él no pudo ver inaugurado, y en el cual desde su inauguración de fecha 29 de junio de 1935 vienen practicando los asociados diferentes modalidades del deporte como son el fútbol, el tenis, la pelota vasca, baloncesto masculino y femenino, atletismo, etc.

Además de las actividades de competición en diversos deportes, el campo albergó durante bastantes años —de los cuarenta a los sesenta— el festival anual que en primavera u otoño organizaba la Asociación del Personal en honor del Consejo de Administración. Este festival consistía en un resumen de la actividad deportiva de todo el año. Cuando al final de los años setenta se inauguraron las instalaciones deportivas de la institución en la Avenida del Tibidabo, una buena parte de la actividad se trasladó a los nuevos equipamientos (tenis, pelota, fútbol sala...), mientras que el campo de deportes quedó reservado a la práctica futbolística de los diversos equipos de la Asociación. Finalmente, en los años noventa los cambios urbanísticos que se produjeron en el área de la Verneda determinaron que "la Caixa" procediera al cierre del campo de deportes, a la espera de una recalificación de usos del solar

<sup>16.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 12, enero de 1936. AAPC. Texto traducido del original en catalán.





# Actividades culturales El teatro

Como se decía en el primer capítulo de esta historia, la actividad teatral de los empleados de "la Caixa" venía de lejos, de mediados de la década de los años veinte, cuando se fundó el grupo teatral Amics del Teatre. En 1931 este grupo se incorporó a la Asociación del Personal y se convirtió en una de sus secciones más dinámicas.

Cuando los miembros de la sección de teatro supieron que "la Caixa" disponía de una gran sala en un edificio de la calle del Rosselló vieron la posibilidad de tener un teatro propio y se dirigieron a Francesc Moragas para pedirle que les permitiera utilizar aquel espacio:<sup>17</sup>

Pero llegó un día en que nos enteramos de que "la Caixa" acababa de construir en uno de sus inmuebles una sala bastante espaciosa. Enseguida se adoptó el acuerdo de ir a ver al señor Moragas y le pedimos que nos cediera la sala para representar teatro; apenas habíamos empezado nuestra petición cuando ya nos dijo que la sala en cuestión se había construido pensando que pudiera servir para la sección de teatro.

Programa de mano de una representación de la histórica sección de teatro de la Soci.

Ya en el primer Boletín de la Asociación, en enero de 1935, los miembros de la sección de teatro explicaban el conjunto de sus actividades y en los sucesivos ejemplares de la revista continuaron publicando noticias de todas sus representaciones. El grupo pudo utilizar la sala de la calle del Rosselló hasta mediados de 1963, cuando se cerró con motivo de la venta y demolición del inmueble. Así pues, la sección de teatro tuvo que trasladar sus actividades al local social de la calle de Amadeu Vives, como explicaremos más adelante.



<sup>17.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 1, enero de 1935. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

## El Boletín (1934-1935)

Muy pronto la Junta Directiva de la Asociación del Personal se planteó la necesidad de disponer de un órgano de comunicación del conjunto de sus miembros. Por consiguiente, decidieron publicar un Boletín, cuyo primer número apareció el 1 de enero de 1935. Esta revista, con sucesivas adaptaciones, fue el elemento de comunicación entre los asociados durante décadas.

En una nota informativa dirigida a los asociados se decía lo siguiente:

Recogida la aspiración expresada por muchos asociados, de Barcelona y de sucursales, la Junta ha hecho suya la idea de la publicación de un Boletín de la Asociación del Personal. Todos los compañeros están invitados a enviarnos desde ahora su colaboración. Los trabajos se han de dirigir a la «Comisión Directora del Boletín». La publicación será mensual; la salida del primer número estará vinculada al proceso de creación de la Mutualidad del Personal.

En la presentación de este primer número del Boletín se señalaba cuál era su objetivo: «Con este Boletín aspiramos a ser el reflejo de la vida activa de la Asociación y al mismo tiempo que sea un eficaz instrumento de sus finalidades». En la primera página aparecía un largo escrito de Francesc Moragas felicitándose por la publicación. Bajo el título «Fent ànima», glosaba sus ideas que el personal de "la Caixa" era, en buena parte, el alma de la entidad, y en términos idealistas decía lo siguiente:<sup>18</sup>

Hoy en estas páginas, aún frescas en su papel y en su tinta, se encuentra una juventud de ideales y de amores, que son un aliento de espíritu que llega hasta nosotros lleno de promesas de victoria por el alma de la Caja de Pensiones. Quienes sabemos cómo es el personal de la Caja de Pensiones no dudamos que este Boletín será siempre fiel y exacto reflejo de las bellezas y la fortaleza de las piedras que sostienen nuestro templo.

Como un anexo a ese Boletín se añadía el «Proyecto de Mutualidad del Personal de la Caja de Pensiones», un documento de 34 páginas en el que se desarrollaba todo el proyecto, incluidas las tablas y los cálculos de las futuras prestaciones. No obstante, ya hemos explicado que la creación de la Mutualidad se demoró mucho y —como veremos en capítulos posteriores— no se materializó hasta bien avanzados los años cuarenta.

Hay que recordar que la necesidad de una Mutualidad a fin de hacer frente a las contingencias de jubilación, enfermedad y deceso del personal era, sin ningún género de dudas, una de las principales cuestiones planteadas a raíz de la fundación de la Asociación. Este tema de la prevención ya se expresaba en la portada de su primer Boletín con las palabras siguientes:<sup>19</sup>

<sup>18.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 1, enero de 1935. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

<sup>19.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 1, enero de 1935. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

#### COL'LABORACIÓ

#### Fent à nima

En obrir aquestes pàgines a la col·laboració de tots els companys i amics de l'Associació, havem invitat a iniciar-les el nostre volgut Director de la Caixa Sr. Francesc Moragas. Acceptat amb complaença l'oferiment, tenim l'honor i la satisfacció de presentar als nostres llegidors el bell article que segueix:

A vida d'esperit de la nostra Caixa de Pensions va fent el seu camí, enriquint-se cada dia més de saba i de fruit.

I com l'esperit és immortal, la nostra Caixa mira el demà, amb la fe que no s'acabarà mai, i contempla els seus moments presents, com herència i record amorós del seu passat.

Els qui amb anhels d'ànima vivim la seva vida fruint-la i estimant-la, sentim vibrar d'emoció els nostres cors cada vegada que amb frescors de joventut arriben noves alenades d'esperit, que enrobusteixen, en sumar-hi, aquesta ànima collectiva que tots anem treballant amb tant d'afany per tal que sigui l'essència d'amor de la nostra Institució.

Avui en aquestes pàgines, fresques encara en el seu paper i en la seva tinta, s'hi troba tota una joventut d'ideals i d'amors, que són alenada d'esperit que arriba a nosaltres plena de promeses de victòria per a l'ànima de la Caixa de Pensions en les seves lluites per l'amor cristià entre els homes.

Les pàgines d'aquest Butlletí, s'obren ara a la manera d'un llibre de devoció en el qual s'hi han de llegir veritables actes de comunió espiritual que fonguin en un sol ideal els amors conjunts de la gran família social que és el nostre personal. La Caixa de Pensions és recés d'enlairada espiritualitat, i així com en els refugis que es basteixen i aixequen en les muntanyes i els camins, per a protegir la vida dels homes contra els estralls de l'atmosfera, la solidesa de les parets és la que barra el pas al vent i al fred i la que serva dins, la calor de vida, així, en el refugi, que és la nostra Caixa, l'esperit del seu personal ha d'ésser la paret que barri el pas a l'odi dels homes i que servi dins del recés l'escalf del seu amor.

La Caixa de Pensions és també temple d'ideals d'humanitat, i el seu personal és, amb la fermesa del seu esperit, la representació viva de les pedres que sostenen el temple i que amb la pàtina venerable dels anys han de donar-li honors d'eternitat.

Aquells que sabem el que és el Personal de la Caixa de Pensions, no dubtem que aquest Butlletí serà sempre reflexe fidel i exacte de les belleses i de la fortitud de les pedres que sostenen el nostre temple i que són les seves façanes.

I aquest ressò cridarà amor per a totes les nostres obres i tindrà lloc preferent en l'arxiu dels nostres sentiments.

FRANCESC MORAGAS I BARRET

El artículo de Francesc Moragas publicado en el primer número del Boletín de la Asociación.

El Boletín nace estrechamente ligado al desarrollo de uno de los asuntos que más interesan al personal: nace nuestro Boletín vinculado íntimamente al proceso de gestación definitiva de su Mutualidad. Sale, pues, constatamos con gozo, bajo excelentes auspicios.

En el período fundacional de la Asociación, de 1931 a 1935, se publicaron un total de once números del Boletín, uno por mes, de enero a diciembre de 1935, con la excepción del verano, con un ejemplar para dos meses.

La estructura de los contenidos se mantuvo constante, de forma regular. En primer lugar figuraban detalladas las descripciones de la actividad teatral, del deporte y de la música. Un segundo apartado —bajo los títulos «De l'Associació a "la Caixa" » y «De "la Caixa" a l'Associació»— describía,

por un lado, las relaciones entre la Asociación y la Dirección de "la Caixa" y, por otro lado, explicaba diversas noticias referentes a "la Caixa". Un último apartado daba información sobre los asociados, como por ejemplo datos de las personas ingresadas, nombramientos, traslados de oficina, matrimonios, nacimientos y defunciones.

De este primer período de vida del Boletín destaca el número 4, correspondiente al mes de abril de 1935. Con motivo de la muerte de Francesc Moragas, se publicó un número especial que glosaba la vida del fundador y primer director general de "la Caixa", a quien se dedicaban treinta páginas y numerosos artículos. También se incluían diversas fotografías de Moragas y de su sepelio. Entre los diferentes artículos publicados, hay que destacar un sentido escrito del presidente de "la Caixa", Lluís Ferrer Vidal.



La Asociación durante la Guerra Civil<sup>20</sup> (1936-1939)

# Primeros efectos de la sublevación militar El Comité de Gestión Social

El estallido revolucionario a raíz de la sublevación militar del 18 de julio de 1936, fracasada en Cataluña, comportó la toma del poder en las empresas por parte de los sindicatos y de los partidos obreros, ya que a la falta de control de la autoridad civil se sumaba la huida de muchos directivos. "la Caixa" no fue una excepción, si bien los graves estragos sufridos por muchas empresas se atenuaron allí por el comportamiento ejemplar tanto de los consejeros que se mantuvieron en sus puestos como de la Dirección y de los empleados que —a través de la Asociación— dieron pleno apoyo a la gobernabilidad de la institución.

En cuanto a los trabajadores de "la Caixa", después de superar los primeros momentos de desconcierto se constituyó el denominado Comité de Gestión Social, promovido por la Asociación, con la misión de supervisar las cuestiones del personal e intervenir directamente en las operaciones y en la organización de la institución. Este Comité se entendió perfectamente con el director general, Josep Maria Boix, lo que facilitó en gran manera la superación de las graves dificultades derivadas de una situación tan trágica.

Dos de los miembros que participaron desde el principio en el Comité de Gestión Social pertenecían a la Junta Directiva de la Asociación en julio de 1936. Se trataba de su presidente, Francesc Vilaró i Oliva, y del secretario, Joan Cuyàs i Boira, nombrado precisamente comisario.

El papel moderado que desempeñó la UGT, el sindicato mayoritario en la Caja de Pensiones en aquellos momentos, facilitó el entendimiento con el Consejo y la Dirección, al contrario de lo que sucedió en la otra gran Caja barcelonesa, donde inicialmente un grupo de empleados, sobre todo ordenanzas y vigilantes afiliados a la CNT y la FAI, se erigieron en administradores de la entidad: en septiembre de 1936 destituyeron al administrador general y al mismo tiempo relevaron o jubilaron anticipadamente a cinco de los seis jefes de los servicios centrales y a cinco de los seis jefes de las sucursales. Hay que señalar que en aquella Caja el presidente y todos los consejeros habían huido o estaban escondidos y no volvieron a sus cargos hasta que terminó la Guerra Civil.

## El Comité de Control

En la Caja de Pensiones, el 24 de septiembre de 1936, a instancias del Sindicato de Banca y Ahorro de la UGT, el Comité de Gestión Social se transformó en Comité de Control y se integró en el Consejo de Administración, ocupando las vacantes dejadas por los consejeros que habían huido o estaban escondidos.

La Asamblea de trabajadores eligió el Comité de Control, seis de cuyos miembros se integraron en el Consejo. Las tareas del Comité de Control se reducían a colaborar con la Dirección y facilitarle la relación con otros comités, entidades y organismos oficiales. Cuatro de los seis miembros del Comité de Control se incorporaron a la Comisión Ejecutiva de la entidad; eran los más votados en la citada Asamblea: Joan Cuyàs i Boira, Joan Maria Ruiz i Hebrard, Manuel Domènech i Sanvicente y Josep Riera i Pujolàs. Citamos aquí la declaración realizada por el Comité de Control para justificar su actuación:<sup>21</sup>

Aquí no tiene justificación la creación de un Comité de Empresa como el de las explotaciones industriales y mercantiles por no tratarse de una empresa capitalista ni existir, por consiguiente, la diferenciación entre capitalistas y trabajadores, puesto que ni "la Caixa" se basa en aportaciones de capital ni los consejeros perciben utilidad de ningún tipo ni la Dirección General representa a capitalistas que

no existen, siendo por tanto esta Caja de naturaleza económica y social de conformidad con el Estatuto General de las Cajas de Ahorro de 14 de marzo de 1933

La reacción del Comité de Control de "la Caixa" ante la detención del director general Josep Maria Boix por una patrulla de control de la FAI, el 19 de agosto de 1936, es muy ilustrativa de su actitud colaboradora. Boix fue liberado rápidamente gracias a la intervención del Comité, que se movilizó y presionó a los consejeros de Cultura y de Hacienda de la Generalitat, Ventura Gassol y Martí Esteve, exigiendo su libertad. Según explicaba Ruiz i Hebrard, que junto con otros miembros del Comité se entrevistó con los consejeros de la Generalitat, la presión más convincente fue la amenaza que, si el director general no salía de inmediato sano y salvo, al día siguiente todas las oficinas de "la Caixa" permanecerían cerradas. Con toda seguridad, esta rápida actuación salvó la vida del director general. A partir de aquel momento, los miembros del Comité se relevaban por turnos quedándose con Boix en las oficinas centrales de la Via Laietana para ofrecerle protección.

El secretario de la Asociación, Joan Cuyàs, comisario del Comité de Control, se significó como elemento moderador a lo largo de toda la Guerra Civil, facilitando el funcionamiento de "la Caixa",

<sup>21.</sup> Comunicado del Comité de Control de "la Caixa" a todos los empleados, 12 de enero de 1938. AHC. Texto traducido del original en catalán.

prestando apoyo a la Dirección y al Consejo y ayudando a los empleados perseguidos o en peligro. Así lo reconocieron en 1939 los que juzgaron su actuación en los penosos procesos de depuración de responsabilidades políticas que tuvieron que sufrir todos los empleados de "la Caixa". En los archivos consta información de la labor desplegada por Cuyàs durante la guerra, gestionando la liberación de empleados detenidos, trasladando de oficina a los empleados en peligro cuando sus ideas políticas eran conocidas en las diversas localidades, facilitando pases, etc. Concretamente, con respecto a la actuación de Cuyàs como comisario del Comité de Control de "la Caixa", en su expediente de depuración de responsabilidades el propio juez indicaba: «Se considera su actuación muy acertada en lo que se refiere a la Institución y en cuanto a lo que se refiere a la protección del personal, sin establecer distinciones de clase alguna».

La Asociación fue, desde los inicios, una entidad que apostó decididamente por el deporte femenino con la creación de la sección femenina y la organización de competiciones de deportes de disciplinas diversas.





# El debate sobre las funciones de la Asociación

Como se ha explicado en el capítulo anterior, entre su fundación, en 1931, y finales de 1936 la Asociación ejerció una doble función: la representación de los intereses y las aspiraciones de los empleados ante la Dirección, y la acogida de las manifestaciones culturales y deportivas del personal. Sin embargo, a finales de 1936, ya en plena Guerra Civil y con los dramáticos acontecimientos ocurridos, se planteó la necesidad de separar los aspectos políticos y de representación de los culturales y deportivos, lo que suscitó un debate muy vivo. Se ha de tener en cuenta que había miembros de la Junta Directiva de la Asociación que desde el mes de septiembre intervenían activamente en el gobierno de "la Caixa" con su participación directa en el Comité de Control, la Comisión Ejecutiva y el Consejo de Administración.

Así, una reunión de la Junta Directiva celebrada el 22 de diciembre de 1936 debatió la posibilidad de no continuidad de la Asociación, según consta en el acta, «...atendiendo a que los compañeros han ingresado individualmente en las organizaciones sindicales más acordes con su ideario». <sup>22</sup> No obstante, se decidió por unanimidad que «siga subsistiendo la Asociación con su carácter técnico, cultural y de recreo». Su presidente, Francesc Vilaró, concluyó la reunión con las siguientes palabras: «por haber estado siempre al margen de idearios políticos y sindicales, por el carácter profesional que hemos tenido siempre, la Asociación ha de concretarse en reforzar aquellas relaciones de camaradería que siempre han distinguido a todos los trabajadores de nuestra Caja cultivando, especialmente, los aspectos técnicos, culturales y recreativos, como siempre se ha venido haciendo».

Era coherente con este debate la intervención de Joan Cuyàs —secretario de la Junta Directiva de la Asociación y comisario del Comité de Control de "la Caixa"— en una Asamblea de todos los trabajadores celebrada el 28 de diciembre de 1936. Al

<sup>22.</sup> Acta de la Junta Directiva de la Asociación del Personal, 22 de diciembre de 1936. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

explicar la solicitud recibida con relación al Régimen de Previsión de los trabajadores de la CPVE, indicaba que había sido firmada por todo el personal de "la Caixa" sin distinción de las respectivas filiaciones sindicales y que en aquel momento «...los compañeros están adscritos unos a UGT, otros a la CNT y que además se ha formado una célula de empresa del PSU». Continuaba diciendo que a pesar de «haberse afiliado todos los compañeros a las organizaciones sindicales que han creído más conveniente, no por ello tenía que dejar de subsistir el organismo que durante los años pasados los había agrupado». En ese sentido, Cuyàs

concluía: «continuará la Asociación bajo el carácter técnico, cultural y de recreo».

A pesar de esa clara distinción, durante un tiempo el Boletín de la Asociación, que se publicó hasta finales de 1937, facilitaba la comunicación de la línea política y de la representación del personal acogiendo dos secciones de opinión: «Organització Sindical» y «Tribuna Política». La primera estaba redactada por miembros de la UGT y respondía a informaciones sobre la actuación del Comité. En cambio, la segunda era más bien doctrinal y estaba escrita por miembros de la célula de empresa del Partido Socialista Unificado (PSU).



Fomentar las relaciones entre el personal de "la Caixa" a través del deporte fue uno de los objetivos fundacionales de la Soci. Dos equipos de asociados preparados para disputar la primera final de una copa social.

# Los sindicatos en "la Caixa" durante la Guerra Civil

A raíz de la recomendación de la Asociación del Personal a favor de la sindicación obligatoria a la UGT, prácticamente la totalidad de los empleados de "la Caixa" se afiliaron a esta central sindical. Inicialmente, la unidad sindical en torno a la UGT se centraba en reforzar la actuación del Comité de Gestión Social. Posteriormente, cuando se estableció el Comité de Control, se creó también un Comité Sindical. Conocemos el nombramiento del primer Comité Sindical de "la Caixa" por una hoja que comunicaba su constitución en los siguientes términos:<sup>23</sup>

Nombrado ya el Comité de Control, los componentes del Comité Sindical que suscriben este documento actuarán como representantes del Sindicato, dentro de la casa, con la misión, entre otras, de velar por el fiel y exacto cumplimiento de la legislación vigente, de las bases de trabajo y de todos los postulados de la revolución triunfante.

En aquel primer Comité Sindical participaban afiliados a la UGT que habían formado parte del movimiento de creación del Comité de Gestión Social y otros, además de Joan Sagristà, que era un miembro destacado de la CNT. Actuaba de se-

cretario Joan Salvat, que había sido miembro del CADCI (Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de la Indústria). Pocos días después, en concreto el 13 de octubre, se eligió un Comité de Empresa, ignoramos si en sustitución del Comité Sindical. Lo único que hemos podido constatar es que tres miembros del anterior Comité Sindical formaban parte de este Comité de Empresa.

No tenemos un conocimiento fiable de si coexistieron el Comité de Empresa y el Comité Sindical. Se da la paradoja que, como ya se ha dicho, el objetivo del Comité Sindical era velar por el cumplimiento de la legislación vigente y las Bases de Trabajo, mientras que el nuevo Comité de Empresa se creaba, según indicaban, para atender «todas las consultas que sobre deberes y derechos sindicales puedan producirse».

El Comité de Empresa, elegido en octubre de 1936, hacía un llamamiento a la disciplina que había de reinar en los momentos que se vivían:<sup>24</sup>

Se recomienda que bajo ningún pretexto se abandone el trabajo, aceptando disciplinadamente la consigna de guerra en la retaguardia, por la que se moviliza a todos los estamentos, lo cual, ahora más que nunca, recae únicamente sobre la clase trabajadora.

<sup>23.</sup> Hoja núm. 1 del Comité Sindical, 2 de octubre de 1936. AHC. Texto traducido del original en catalán.

También se ha de evitar absolutamente todo tipo de conversaciones de carácter tendencioso y otros comentarios que, aunque contenidos, rocen la censura, puesto que eso resulta en detrimento del dinamismo profesional y reduce en gran manera el rendimiento individual y colectivo, tan imprescindible en estos momentos de máxima transformación.

No dudamos que todos los compañeros sabrán situarse en el nivel que les corresponde, para hacer más viable nuestra actuación dentro de las limitaciones del movimiento revolucionario.

En junio de 1937, el Comité de Empresa pasó a denominarse Delegación Sindical de Empresa, que se definía como sigue: «Esta delegación es el nexo entre el Sindicato y los afiliados que trabajan en la Caja de Pensiones. Auténtica representación del Sindicato dentro de la Casa y representación al mismo tiempo de los afiliados cerca de la Junta Directiva del Sindicato».

Además, los empleados afiliados a la CNT crearon su propia delegación sindical. Por tanto, a partir de mediados de 1937 en "la Caixa" había dos delegaciones sindicales:

- Delegación Sindical de la UGT, afiliada a la Delegación del Sindicato de Trabajadores de Banca, Bolsa y Ahorro de Cataluña.
- Delegación Sindical de la CNT, afiliada a la Delegación del Sindicato de la Distribución y Administración (sección de Banca, Bolsa y Ahorro).

Finalmente, quizás para intentar mejorar las relaciones entre las dos centrales sindicales y coordinar sus actuaciones, en septiembre de 1938 se creó el denominado Comité de Relaciones UGT-CNT. Este Comité, constituido de forma paritaria, era presidido por Albert Galimany, de la UGT, mientras que Emili Sagristà, de la CNT, actuaba de secretario; además había dos vocales, uno de cada central sindical

Como se puede suponer, las relaciones entre las dos centrales sindicales no eran idílicas, y menos si tenemos en cuenta la situación de tensión política y social que se vivía.

Por otra parte, Joan Maria Ruiz, vocal del Comité de Control y miembro de la UGT, explicaba un hecho concreto referente a la relación entre el Comité y la célula de empresa del PSU:<sup>25</sup>

Los elementos que integraban el terceto directivo de la célula comunista o troika, como les llamaban, presentaron una demanda al sindicato contra los empleados que habían sido elegidos para Control, diciendo que «la actuación derechista y fascista de sus elementos neutralizaba las consignas sindicales» y se acusaba a uno de ellos de estar a las órdenes de los Jesuitas. La denuncia, aún después de unas sesiones que duraron tres días, no podía dar el resultado pretendido, por la seguridad que se llevaron los elementos rojos destacados por el sindicato, de que si se les dimitía, el personal de la Caja reaccionaría volviéndolos a elegir.

La Célula actuaba en forma secreta y un tanto misteriosa, pero a raíz de esta denuncia se vino en saber quiénes eran sus dirigentes. Con lo que de la denuncia se deduce cuan enestimosamente [sic] se trataban Comité y Célula.

# Las vicisitudes de la guerra

El estallido de la guerra interrumpió durante seis meses la publicación del Boletín, que en su reaparición dedicaba el editorial del primer número a los graves momentos que se vivían: «un buen número de nuestros compañeros se hallan incorporados al ejército. Al recordarlo una vez más no podemos dejar de insistir sobre la trascendencia de los especiales momentos que nos toca vivir». El mismo editorial se hacía eco de un documento repartido poco antes donde se ponía el énfasis en la necesidad de suplir el rendimiento de los que se hallaban alejados por razones militares.

El Boletín también iba informando de la situación de los compañeros: «Periódicamente recibimos cartas de nuestros compañeros que se encuentran en el frente, También tenemos buenas nuevas de todos los que están movilizados y residen en diferentes poblaciones de fuera. Unos y otros se encuentran en perfecto estado de salud y nos envían afectuosos recuerdos para todos los compañeros. En la secretaría de la Asociación tenéis a vuestra disposición sus direcciones».<sup>27</sup>

Una nota titulada «L'esperit de la nostra Caixa en els fronts de guerra» (El espíritu de nuestra Caja en los frentes de guerra), del verano de 1937, decía: «Queremos concluir estas notas recogiendo una de ellas, interesantísima, que con mucha frecuencia nos llega de los frentes de guerra. Tenemos movilizados al 31 por ciento de nuestros compañeros. Están en todos los frentes de guerra. El espíritu de nuestra Caja los lleva a cumplir con sus deberes militares...».<sup>28</sup>

En efecto, el 31 % de los empleados de "la Caixa" estaban movilizados, lo que quiere decir que cerca de doscientos compañeros habían dejado el trabajo para incorporarse al Ejército de la República.

Un repaso a los boletines de aquel año 1937 nos da una visión bien distinta de lo que antes reflejaba la fuerte tensión social y política. La actividad de las diversas secciones quedó limitada por la falta de personal a causa de las sucesivas movilizaciones. Así, por ejemplo, la sección deportiva señalaba: «en el momento actual en la vida social de nuestra tierra, se ha abierto un paréntesis que no se cerrará hasta que se callen las armas». En cuanto a la sección de teatro, se comentaba: «Y, en este día sangriento, mientras esperamos el día en que la normalidad se enseñoree de nuestra tierra, la sección...».

## La Cooperativa de Consumo

El 16 de noviembre de 1937 se constituyó una ponencia para elaborar el proyecto de Estatutos de la Cooperativa de Consumo de la Asociación del Personal de la Caja de Pensiones. El 10 de febrero de 1938 se constituyó la Junta Directiva de la Cooperativa, con Josep Maria Baiges como presidente y Àngel Solà de secretario.

La Cooperativa se creaba con el objetivo de intentar paliar la situación de escasez de alimentos provocada por la guerra: «Las presentes circunstancias en que el problema alimentario es tan difícil de resolver nos han impelido a organizar nuestra Cooperativa de Consumo, que aunque de momento quizás no llegue a resolver este angustioso problema en su totalidad, esperamos que conseguirá simplificarlo».<sup>29</sup>

Según sus Estatutos, el objeto de la Cooperativa era «procurarse artículos de consumo de todo tipo y ponerlos a disposición de sus socios a los precios más económicos posibles». Se hacía un llamamiento a todos los empleados para que se hicieran socios de la Cooperativa, indicando que se proponían poder servir ya en el mes de marzo todo el género que hubieran podido adquirir.

Al principio se pretendía que la Cooperativa de Consumo fuera una sección más de la Asociación, pero eso no era posible, dado que las cooperativas —de acuerdo con la ley de Cooperaciones— tenían que funcionar desvinculadas de cualquier otra entidad y ser viables por sí mismas. No obstante, la Junta Directiva de la Asociación ofreció inicialmente las páginas del Boletín y sus

locales para que la Cooperativa pudiera emprender su labor.

El primer problema surgió por el hecho que la Cooperativa de Consumo no podía servir productos racionados a empleados de sucursales que disponían de cartillas de racionamiento emitidas fuera de Barcelona, y por lo tanto para esos empleados las ventajas de la Cooperativa eran más reducidas. Además, fuera de la gran ciudad la problemática de las subsistencias no era tan angustiosa.

El 2 de marzo de 1938, "la Caixa" concedió un crédito de cincuenta mil pesetas a la Cooperativa. que dispuso de quince mil. El 14 de marzo la Junta Directiva de la Cooperativa lanzó un llamamiento a los delegados de las sucursales y a todos los compañeros de estas a fin que «por los medios que buenamente tengáis a vuestro alcance, nos facilitéis oportunidades de adquirir productos y alimentos de vuestra localidad, en la seguridad que procuraréis un beneficio no solo a los compañeros, sino también, por extensión, a nuestra querida Institución, que todos agradeceremos sinceramente».30 Con aquel llamamiento, la Cooperativa pretendía conseguir productos del campo con la ayuda de los trabajadores de las sucursales de los territorios donde la escasez era menor.

Una muestra de la penuria de aquellos tiempos la encontramos en la noticia que en septiembre de 1938 el campo de deportes de la Asociación había sido invadido por gente que lo trabajaba para cultivar allí verduras, a causa de la grave carestía de alimentos derivada de la guerra.

<sup>29.</sup> Nota de la Junta Directiva de la Cooperativa dirigida a todas las oficinas de "la Caixa", 14 de marzo de 1938. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

<sup>30.</sup> Nota de la Junta Directiva de la Cooperativa dirigida a todas las oficinas de "la Caixa", 14 de marzo de 1938. AAPC. Texto traducido del original en catalán.





# La sección femenina de la Asociación

A mediados de 1937 se creó la sección femenina de la Asociación, que actuó de manera muy dinámica, sobre todo organizando ayudas para los compañeros asociados que estaban en el frente y para sus familias.

De cara a las fiestas de Navidad se plantearon llevar a cabo alguna iniciativa a favor de los combatientes.

De acuerdo con la Comisión Ejecutiva, en diciembre de 1937 se estudió la posibilidad de ofrecer un obsequio de Nochevieja a los compañeros que estaban en el frente, pero se consideraron las dificultades que lo impedían; por eso, dado que el Sindicato de Banca, Bolsa y Ahorro ya había organizado algo contando con disponer del importe de un día de haber de sus afiliados, se desistió de realizar cualquier otro intento y se decidió prestar apoyo a la labor del sindicato.

Por otro lado, en enero de 1938 la directiva de la sección femenina de la Asociación lanzó la propuesta de entregar juguetes a los hijos de los compañeros que se encontraban en el frente. Esta iniciativa fue suscrita también por la Dirección de "la Caixa" y se convirtió en el origen de la Fiesta de Reyes, que todavía se celebra en la institución después de más de ochenta años.

Al año siguiente se planteó de nuevo la misma cuestión, y se consideró otra vez la posibilidad de adquirir juguetes para los hijos de los empleados con vistas a la Fiesta de los niños. Pero como existían graves dificultades para poder adquirir los objetos adecuados, se acordó destinar cincuenta pesetas para libretas de ahorro a favor de los hijos de los compañeros que fueran menores de catorce años, así como para los niños que recibían tratamiento en el sanatorio de Torrebonica.

## El Boletín (1936-1938)

Durante el primer semestre de 1936 continuó con plenitud la actividad de la Asociación y se crearon dos nuevas secciones: la sección cultural y la sección de excursiones y viajes colectivos. La inauguración de la primera se celebró con una conferencia del director general de "la Caixa", Josep Maria Boix.

En 1936 el Boletín de la Asociación se siguió publicando mensualmente, con la misma periodicidad que el año anterior, hasta el comienzo de la Guerra Civil. En aquellos meses se seguía hablando de las negociaciones del Estatuto Regulador del Régimen de Previsión de los empleados de la CPVE, que culminaron con su aprobación. Ese Estatuto se publicó como un anexo de treinta páginas adjunto al Boletín de junio de 1936.

Pese al papel que siempre había querido ejercer la Asociación al margen de toda actividad sindical y política, la situación inducía a que el Boletín también se hiciera eco del clima político que se estaba viviendo. Así, en 1937 se publicaron diversos artículos firmados por el Comité Sindical con títulos bien definidos, como por ejemplo «Noves orientacions del sindicat» y «Orientació pràctica de l'organització sindical».

Como ya hemos dicho al referirnos a la lucha sindical en "la Caixa" durante la guerra, para dar cabida a las diversas sensibilidades sindicales y políticas se crearon en el Boletín dos secciones, tituladas «Organització Sindical» y «Tribuna Política». La primera estaba firmada por el Comité Sindical de Empresa, mientras que la otra correspondía a los planteamientos de la célula de empresa del PSU. En definitiva, la primera respondía a los planteamientos de la UGT, mientras que la otra era de tendencia más izquierdosa.

En aquel período el Boletín publicaba diversas noticias sobre los compañeros movilizados, con transcripciones de cartas enviadas desde el frente en las que explicaban sus vivencias, como por ejemplo un artículo de mediados de 1937 que, bajo el título «Clixé de guerra», firmaba un combatiente del frente de Aragón.

A partir del segundo semestre de 1937 se puede comprobar el endurecimiento de la situación y la precariedad de recursos. Así, el Boletín pasó a ser trimestral en lugar de mensual, y el último número de 1937, correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre, apareció —visado por la censura— a comienzos de 1938. Después de ese número se interrumpió la publicación del Boletín, que no reapareció hasta nueve años después, en 1947.



Los primeros años de la posguerra (1939-1946)

# La «normalización» de la vida asociativa La Comisión Gestora

La Asociación reanudó sus actividades solamente dos meses después de finalizar la Guerra Civil en Cataluña, el 8 de abril de 1939. Se nombró una Comisión Gestora que la dirigió durante casi tres años, hasta que en 1942 se eligió una nueva Junta Directiva. Además, la Gestora, «con atribuciones conferidas por la Jefatura Provincial de Servicios Sindicales», designó representantes suyos en los diferentes servicios y organismos de "la Caixa", impulsando lo que denominaban Junta Consultiva de la Gestora.

La Comisión Gestora —nombrada provisionalmente por el «Asesor Provincial Económico-Social y Director de los Servicios Sociales»— fue ratificada el 31 de agosto de 1939 en un escrito que declaraba: «Recibidos los certificados que atestiguan la adhesión al Movimiento Nacional de los señores que componen la Comisión Gestora de la Asociación del Personal de la Caja de Pensiones, esta Dirección les ratifica en los cargos que actualmente desempeñan... Asesoría de la Central Nacional Sindicalista (CNS)».

En un intento de poner en marcha la normalización de la vida asociativa, se inició, precariamente, la actividad de las diversas secciones. Así, a mediados de junio la sección teatral estrenó la primera representación con *La venganza de Don Mendo*, de Muñoz Seca, seguida de la puesta en escena de *El Divino Impaciente*, de José María Pemán. También comenzaron las actividades de las secciones musical, femenina, de ajedrez, de billar y de tenis de mesa.

Merece una mención aparte el retraso en promover la sección deportiva, ya que, como reconocía la Comisión Gestora, el campo de deportes no estaba en condiciones de ser utilizado. La razón era, como ya se ha dicho, que a causa de la escasez de alimentos las instalaciones deportivas habían sido ocupadas a finales de 1938 por personas que cultivaban una parte del terreno con la finalidad de obtener subsistencias.

#### La nueva Junta Directiva

En febrero de 1942, una Asamblea de asociados eligió la Junta Directiva que sustituiría a la Gestora. Marià Millàn fue elegido presidente, Lluís Profitós y Joan Salvat ocuparon las dos vicepresidencias y Àngel Solà accedió al cargo de secretario.

En su presentación la nueva Junta Directiva manifestaba que se proponía continuar la tradición de la Asociación, si bien no podría hacerlo de manera plena: «...continuar sus finalidades aunque limitadas por la evolución que en el aspecto social han sufrido todas las entidades de su género. Aunque ahora se excluya la finalidad social, conserva otras finalidades no menos esenciales: la cultural, las diversas secciones de Recreo, Ajedrez, Deportiva, Teatral, Musical, etc., etc.».

A pesar de esa nueva situación y siguiendo la tradición anterior, el presidente de la Junta Directiva de la Asociación mantenía una relación fluida con el director general de "la Caixa", le informaba de las actividades que se organizaban y le pedía consejo antes de tomar determinadas decisiones. Por su parte, el director general informaba al presidente de la Asociación de las decisiones que tomaban el Consejo de Administración y la Dirección General relativas al personal. Así, en enero de 1944 el presidente del Consejo de Administración pedía a la Junta Directiva «que aporten iniciativas y sugerencias para una reforma de los estatutos del personal que está tramitando».

En octubre de 1943, el presidente de la Asociación envió una carta a la Dirección General de "la Caixa" para comunicarle que la Junta Directiva: «...tomó el acuerdo de felicitar al Consejo de Administración y a la Dirección General por haber alcanzado los mil millones de pesetas de saldo». La carta, además, mostraba su «reconocimiento más sincero por la gratificación concedida al personal». Como los sindicatos de clase habían sido suprimidos, parece que la Asociación asumía de hecho la representatividad del personal en las cuestiones laborales y de relación con la Dirección.

Una muestra de la buena relación entre el Consejo y la Dirección, de una parte, y de la otra la Asociación del Personal es que esta organizaba festivales deportivos y actuaciones de las secciones de teatro y música a los que siempre acudían, invariablemente, tanto la Dirección General como los representantes del Consejo de Administración. Otro ejemplo de esa relación cordial es que el presidente de la Junta Directiva de la Asociación informaba periódicamente por carta al director general de los principales temas tratados en sus reuniones.

### Los años cuarenta

La lectura de las actas y las notas informativas de la Comisión Gestora denota el profundo cambio que se había producido en la Asociación con la fin de la guerra. De asociados y compañeros sus miembros pasaron al tratamiento de camaradas. Evidentemente, el idioma catalán fue totalmente excluido.

En las notas informativas de la Asociación, además de los añadidos habituales de la época, «Saludo a Franco» y «Arriba España», se introducían eslóganes patrióticos con relación a los «camaradas caídos». Así mismo se creó el Servicio del Soldado, con la finalidad de «establecer una relación periódica con los camaradas que están cumpliendo sus deberes militares».

Como ejemplo contundente, reproducimos el contenido de una nota informativa de la Asociación del Personal de diciembre de 1939: «Recordamos a nuestros asociados que en este año 1939, la victoria de España sobre los exotismos importados por las sectas Internacionales nos ha devuelto —con la ayuda de Dios y la espada de nuestro Caudillo— el orgullo de españoles y nuestra fe en los destinos del Imperio. <sup>31</sup>

Finalmente, como muestra del clima en que se vivía, en un acto de homenaje a los «21 héroes mártires» se ponía de ejemplo para todos a «aquellos camaradas nuestros que habían tenido la dicha de ofrendar su vida joven, llena de afanes y nobles aspiraciones, por el sacrosanto ideal de la Fe y de la Patria».<sup>32</sup>

La glorificación de los compañeros muertos en el bando franquista durante la guerra culminó con la erección de un monolito «a los caídos» en uno de los ángulos del campo de deportes de la Asociación. Ese monumento fue objeto de homenajes año tras año el «día de los caídos», hasta el final de la década de los años cinquenta

La biblioteca no era consultable «hasta la adaptación a las normas por las que se rigen las de la Obra Cultural de nuestra querida Institución», lo que significaba claramente que estaban a la espera de la depuración de sus contenidos. No obstante, la Comisión Gestora informaba que «el Consulado Alemán en Barcelona ha hecho entrega para el fondo de nuestra Biblioteca del libro Mi lucha del Canciller Adolfo Hitler». Por otra parte, indicaba que las nuevas adquisiciones se realizarían con el criterio que: «den de lleno dentro del contenido católico-social del Nuevo Estado, penetrando en las familias núcleo esencial de la España eterna» y señalaba: «...además se han adquirido las obras que fueron editadas de carácter doctrinal y patriótico a partir del Glorioso Movimiento Nacional hasta el presente».

En ninguna de las hojas informativas, obviamente, aparecían noticias respecto al drama que estaban viviendo el país en general y "la Caixa" en particular. Nos referimos a la depuración de responsabilidades políticas y a la persecución de las personas que en la etapa anterior habían colaborado o simpatizado con la legalidad republicana. La totali-

<sup>31.</sup> Nota informativa núm. 3 de la Comisión Gestora de la Asociación, 9 de diciembre de 1939. AAPC.

<sup>32.</sup> Carta circular núm. 8 de la Asociación, marzo de 1943. AAPC.

dad de los empleados tuvieron que sufrir un proceso de depuración que comenzó con el despido de todos ellos, su readmisión provisional y la posterior reinserción, con sanción o sin ella, a medida que se sustanciaban los procedimientos sancionadores.

Con mayor o menor intensidad, todos los empleados que habían participado en el gobierno de "la Caixa" y de la Asociación durante la guerra sufrieron los rigores de la justicia de los vencedores. Las consecuencias fueron desde el proceso sumarísimo de la Auditoría de Guerra al director general por «auxilio a la rebelión» hasta el despido de los empleados más significados políticamente, pasando por diversas sanciones —rebaja de categoría, pérdida de gratificaciones, traslado a lugares alejados, etc.

Como ejemplo de ello hay que citar el caso del secretario de la Asociación, Joan Cuyàs, que además de perder las gratificaciones extraordinarias durante tres años, fue transferido al Instituto Nacional de Previsión y enviado a Valladolid. Un caso similar ocurrió con Josep Riera, que tuvo que trasladarse unos años con toda su familia a Santiago de Compostela. O el caso de Joan Maria Ruiz i Hebrard, castigado con la pérdida de las gratificaciones durante un año tras ser acusado de haber «expresado públicamente su adhesión al marxismo» por el solo hecho de haber asistido a una manifestación de la UGT durante la Guerra Civil.

Una muestra de cómo se vivía en aquella época, que hemos definido como los duros años cuarenta, nos la presenta Lluís Profitós, presidente de la Asociación, en una carta enviada a Luño Peña, director general de "la Caixa", con la siguiente propuesta:<sup>33</sup>

Por qué no crear en la Asociación una Sección de Cinema, que de acuerdo con la Junta Directiva, cuidara de organizar sesiones de cine a precios ultra populares, a base de películas seleccionadas, permitiendo de esta forma a las familias de los Asociados reunirse las tardes domingueras de invierno (de mediados de noviembre a mediados de marzo), en contra de lo que ocurre actualmente a la mayoría de empleados casados y con familia, que han de recluir en casa a los familiares en las tardes de invierno por no ser posible distraer el elevado importe que supone acudir a un cinema público.

En la elección de películas podríamos atenernos a la clasificación establecida por la censura eclesiástica, proyectándose únicamente las clasificadas como buenas para todos y con ligeros reparos pasable, excluyendo las peligrosas incluso para personas formadas y las inmorales.

No se nos ocultan las dificultades que pueden presentarse para la realización de este proyecto, pero creemos que si nuestra Caja dotara el local con los aparatos convenientes, utilizando el equipo de amplificación que actualmente posee, adaptado a un nuevo proyector y construyendo la cabina conveniente, tal vez podría llevarse a término el proyecto a base de alquilar películas amortizadas, como Pigmalión, Forja de Hombres, Capitanes intrépidos, o La familia del Juez Harvey, etc. que podrían obtenerse a precios económicos, mayormente si tenemos en cuenta que tales sesiones, por su limitado radio de acción, podrían considerase de carácter particular. El precio de la localidad no sería conveniente excediera de 1 peseta a todo lo más 1,25 ptas., efectuando dos sesiones las tardes de los domingos, limitando la entrada a los socios y sus familiares que sobradamente darían volumen para las dos sesiones tratándose de un precio tan módico y en pleno invierno.

Formulamos a Vd. una sugerencia por si la cree aceptable y realizable.

<sup>33.</sup> Carta del presidente de la Asociación al director general de "la Caixa", 24 de julio de 1943.

### El Economato Laboral

La dureza de la posguerra no se refería únicamente a los aspectos políticos, sino que afectaba especialmente a las subsistencias, con graves problemas para adquirir productos de primera necesidad, como ya se ha indicado en apartados anteriores.

En consecuencia, el año 1941 la nueva Junta Directiva se interesaba por la posibilidad de conseguir alimentos cuya escasez era notoria. Hallamos referencias a ello en la petición de la Junta al delegado de Lleida para que intentara encontrar una partida de aceite a fin de poder repartirla entre los asociados. En ese sentido, Juan del Agua, delegado de la sucursal de Lleida, enviaba una carta al presidente de la Asociación, diciendo:34

En referencia a la obtención de una guía para el transporte de 5.000 quilos de aceite con destino al personal de esta Caja, debo manifestarle que en esta Delegación Provincial de Abastecimientos y Transportes me informan que para expedir la guía de referencia precisa que la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes de Madrid autorice a la Asociación de Personal de esta Caja para adquirir la mencionada cantidad de aceite en esta Provincia.

Me permito indicarle que probablemente la mencionada autorización de Madrid precisará que la de Barcelona conceda a nuestra Asociación de personal un cupo extraordinario de aceite de 5.000 Kg. En otra nota, también de 1941, Josep Maria Baiges, responsable del Economato, se dirigía al Subdelegado de Abastecimientos y Transportes de la Provincia de Barcelona solicitando «Que se le incluya en el reparto de tocino y manteca de cerdo para 3.350 raciones representadas por 670 empleados y sus familiares». En los archivos de la Asociación hemos encontrado notas de diferentes repartos de alimentos, sobre todo de productos como arroz, garbanzos, alubias, harina, bacalao, jabón y, especialmente, aceite.

De todos modos, nada era fácil en aquellos años en relación con los alimentos. Así lo refleja un oficio de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, que se dirigía a "la Caixa" como sigue: «En contestación a su escrito de fecha 8 de los corrientes, en el que interesa la autorización correspondiente para poder transportar a esta ciudad 30.000 quilos de patatas procedentes de Mataró, he de manifestarles que en atención a lo dispuesto sobre dicho tubérculo no nos es posible atender su petición. Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista».<sup>36</sup>

Si bien, por lo que parece, inicialmente la Junta intentaba reunir alimentos al margen de cualquier organización, el año 1945, en una nota informativa, se comunicaba a los asociados la creación de un Economato Laboral. De hecho, se señalaba que era una sección del Economato Laboral del Sindicato Provincial de Banca y Bolsa, aunque en realidad se

<sup>35.</sup> Oficio de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, mayo de 1941. AAPC. 36. *Ibidem*.

trataba de la continuidad de la antigua Cooperativa de Consumo de los años de la República.

El Economato funcionó entre 1945 y 1952, año en que finalizó prácticamente la intervención oficial sobre los productos de primera necesidad, lo que generó un problema por las existencias acumuladas. Así, en una nota del Economato se decía lo siguiente: <sup>37</sup>

Este Economato se ve en la precisión de dirigirse a los beneficiarios para exponerles la situación creada a consecuencia de la libertad de casi todos los productos hasta ahora intervenidos. Situación que si de una parte ofrece una amplia y favorable perspectiva de abaratamiento de la vida, se produce en el momento en que en el Economato todavía le quedan unas elevadas existencias de arroz y harina...

Después de señalar los problemas que se crearían en caso de no poder liquidar los productos sobrantes, se pedía a todo el personal que: «...acoja favorablemente nuestra apelación, procurando la absorción de arroz en una cantidad no inferior a cinco quilos por beneficiario».

37. Nota del Economato. 28 de abril de 1952. AAPC.



Los hijos de los asociados han podido disfrutar desde siempre de las Fiestas de Reyes organizadas por la Asociación.

## Las notas informativas (1939-1946)

La imposibilidad de continuar publicando el Boletín, debido en buena parte a la falta de papel, hizo que la Junta se decidiera a editar periódicamente notas informativas. En la primera nota, de junio de 1939, se comentaba lo que sigue:<sup>38</sup>

Deseando esta Junta Rectora estar en constante comunicación con los camaradas que componen la Asociación del Personal de la Caja de Pensiones, mientras tanto no disponga de las páginas del Boletín, cuya publicación espera reanudar tan pronto como reciba la correspondiente autorización —recabada ya a la superioridad— se editan estas hojas para dar cuantas noticias e informaciones crea de interés para los mismos.

Así pues, el 15 de junio de 1939 se inició la publicación, en sustitución del Boletín, de la «Nota informativa», de la que aparecieron 26 números hasta 1946. Finalmente, en 1947 se reanudó la publicación del Boletín.

En todas las notas informativas que se fueron publicando a lo largo de aquellos siete años se daba información general de la Asociación (acuerdos de la Junta Directiva, deportes, teatro...) y también aparecían noticias sobre los asociados (bodas, nacimientos, defunciones). Una nota cu-

riosa de 1941 informaba que la sección deportiva alquilaba dos casetas de baño para los asociados (una para hombres y otra para mujeres) en la playa de Montsolís, haciendo referencia a los salvoconductos que se necesitaban para viajar de Barcelona a Montgat.

En diversas notas se aludía a un concurso fotográfico organizado en 1944, en el que se podía participar presentando tres tipos de fotografías: imágenes de edificios de "la Caixa", motivos religiosos y deportes. También en 1944 se organizó un viaje a Andorra para acompañar al equipo de fútbol a jugar dos partidos con conjuntos del vecino Principado, y en un par de notas informativas se hablaba del viaje y de los resultados. El precio del viaje, 295 pesetas, incluía, además del autocar y el hotel, el coste del salvoconducto necesario para poder entrar en Andorra.

El contenido de una hoja de 1945, aunque puede sorprender, era normal en aquellos tiempos. La nota decía lo siguiente:<sup>39</sup>

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica, se ha constituido en la Parroquia Mayor de Santa Ana una hermandad de Profesionales de Banca, Previsión y Ahorro, bajo la protección del Inmaculado Corazón de María. [...] refugio en estos calamitosos tiempos

de todos los fieles cristianos para hallar la salvación eterna.

No dudamos de la eficacia de la nueva Hermandad, confiando que un gran número de nuestros asociados se inscribirán en la misma.

En una nota de 1946 aparece otro apunte interesante en el que se explicaba que la Asociación había creado una Academia Preparatoria de oposi-

ciones destinada a los hijos de los asociados, para que pudieran presentarse a las pruebas de ingreso en "la Caixa", y se informaba del éxito que había tenido.

La última «Nota informativa», publicada en diciembre de 1946, dio paso a la segunda época del Boletín —a partir de enero de 1947—, que ya no experimentó más interrupciones.

La primera reunión de la Junta Directiva de la Asociación después de la Guerra Civil, en febrero de 1942.





El relanzamiento (1947-1960)

### Algo se mueve

Hasta los primeros años cincuenta la vida de la Asociación mantuvo el mismo ritmo de actividad del período precedente. No obstante, a partir de 1952 los boletines muestran una ligera evolución.

De hecho, el seguimiento cronológico de los contenidos del Boletín pone de manifiesto hacia finales de los años cincuenta una cierta inquietud respecto a la puesta al día tanto de la Asociación como de "la Caixa". En aquella época surgieron una serie de iniciativas entre las que destacan las demandas de formación, la petición unánime de una «recopilación de Circulares» —expresada varias veces en el Boletín— y también un artículo solicitando que «las oficinas puedan luchar en igualdad de condiciones con las Cajas Rurales y los corresponsales de Banca». Pero sobre todo mediante los boletines de aquel período podemos captar el interés y la admiración respecto a las novedades tecnológicas que se iban introduciendo en "la Caixa" en lo que se refiere al tratamiento de la información.

En los últimos años de la década de los cincuenta la Asociación se hacía eco de dos de las principales preocupaciones de los asociados. Así, en un Boletín aparecía la doble propuesta de crear unas ponencias sobre:

- Servicio privado de ayuda mutua médica y de defunción.
- Créditos para la construcción de viviendas para los asociados.

En consecuencia, posteriormente, en julio de 1958, la Asociación convocó una reunión con miembros del Jurado de Empresa y de la Caja de Previsión Laboral a fin de crear dos ponencias tituladas «Créditos a la vivienda» y «Mutualidad Médica». Parece que se trabajó con rapidez, ya que en diciembre de 1958 se aprobó el proyecto de Mutualidad y también la petición a "la Caixa" de una normativa sobre la concesión de créditos a los empleados para la adquisición de viviendas.

Como una actuación más a favor de los asociados, a finales de 1955 la Asociación del Personal de "la Caixa" organizó un cursillo preparatorio para unas oposiciones de acceso a la escala administrativa de la institución. De hecho, era una reminiscencia de la Academia Preparatoria del año 1946. Si bien el cursillo se reservaba para los hijos, nietos y huérfanos de empleados de "la Caixa", también podían asistir los subalternos que ya trabajaban allí. Aquel curso, basado en el temario de las futuras oposiciones, incluía desde materias de derecho, contabilidad y cálculo mercantil hasta religión y «Doctrina del Movimiento». Las clases de religión las impartía un canónigo que también era consejero de "la Caixa", el doctor Urpí, mientras que los principios del Movimiento los explicaba un empleado de la sección de personal que estaba afiliado a la Falange. Tampoco faltaba la mecanografía, que se podía practicar los sábados por la tarde en las oficinas de la Via Laietana.

El número total de alumnos inscritos en aquel cursillo era de 162 (71 de Barcelona y 91 de las distintas sucursales). Para los residentes fuera de Barcelona, la Asociación organizó un cursillo por correspondencia. Una vez finalizado el curso, se celebraron las oposiciones. Hay que decir que se trataba de oposiciones a la escala administrativa y restringidas para los hijos de los empleados y los subalternos de "la Caixa". El personal femenino no podía participar (¡signos de los tiempos!). Se presentaron un total de 158 opositores, de los que 90 obtuvieron plaza.

El éxito de aquel cursillo —como decíamos, con más de 160 alumnos— motivó que más adelante, en 1958, la Asociación realizara unos cursos

titulados «Clases de cultura general y ampliación de estudios». El funcionamiento y éxito de esas actividades era importante, ya que en los años siguientes la Asociación organizó toda una serie de cursos de idiomas para sus miembros. Por otro lado, desde el Boletín se fomentaba que se escribiera sobre temas económicos y financieros, así como profesionales, de manera que a partir de los años sesenta se publicaron diversos artículos sobre estas materias.

De hecho, con estas iniciativas se generó en la Asociación y en "la Caixa" un importante movimiento a favor de la formación, que culminaría a mediados de los años setenta, bajo el impulso del Jurado de Empresa, en la creación por parte de "la Caixa" de la Escuela de Formación.



Un grupo de asociados participando en una visita cultural a unas bodegas del Penedès.

## Las relaciones con el Consejo y la Dirección General de "la Caixa"

En septiembre de 1948 tuvo lugar el primer festival dedicado al Consejo de Administración, con una serie de actos celebrados tanto en el campo de deportes como en el teatro, actividades a las que siempre asistían tanto la Dirección General como algunos miembros del Consejo. Año tras año, en primavera o bien en otoño, se organizaban estos festivales, que eran una muestra de la buena sintonía entre el Consejo y la Dirección de "la Caixa" y los asociados.

Un buen ejemplo de esta relación lo encontramos en una comunicación dirigida al presidente de la Asociación firmada por el presidente, Miquel Mateu, y el director, Luño, publicada en el Boletín el 12 de abril de 1954, que decía lo siguiente:<sup>40</sup>

Tengo el honor de comunicar a Ud. que el Consejo General de la Institución, en su sesión estatutaria del día 5 del actual, aprobó por unanimidad se transmitiere al personal de la Caja su más cordial y efusiva felicitación, por su eficaz labor administrativa y contable durante el año 1953, que se ha traducido en el brillante resultado del balance y de la cuenta de administración.

Para acabar de rematar la visión de la buena sintonía entre los empleados asociados y su Dirección, puede servir de muestra el hecho que con ocasión de las fiestas de Navidad de 1954 la Asociación obsequiara con dos esculturas tanto al presidente Miquel Mateu como al director Enrique Luño. El motivo era que aquel año "la Caixa" había celebrado sus cincuenta años de existencia y la Asociación quería mostrar su agradecimiento a los estamentos rectores de la institución.

Por otro lado, en el Boletín de diciembre de 1955 se informaba de un acuerdo de la Junta Directiva de la Asociación que decía:<sup>41</sup> «Acuerdo de que conste en Acta el agradecimiento de todo el personal por la gratificación extraordinaria recibida en concepto de vida cara».

### Las secciones de la Asociación

A partir de 1954, las secciones que conformaban la actividad de la Asociación eran las siguientes: coral, deportiva, filatélica, de fotografía y cine, instrumental, teatral y de cultura y turismo; también había una sección folklórica, con la colla sardanista Tramuntana y el esbart Francesc Moragas. En vista de lo que se desprende de los boletines de aquella época, la actividad de ocio de los asociados se incrementaba. Las secciones más relevantes eran la deportiva, la teatral, la de cultura y turismo y la coral.

Dentro del deporte, si bien predominaba el fútbol, con diferentes equipos que competían en diversos campeonatos, también hay que citar el baloncesto, el voleibol y la pelota. Para la práctica de estos deportes se utilizaban las instalaciones del Poblenou. Como ya se ha dicho, cada año se celebraba en el campo de deportes un festival dedicado al Consejo y a la Dirección de "la Caixa". Participaban en ese festival la mayor parte de las actividades deportivas que se practicaban en las citadas instalaciones

La sección teatral se caracterizaba por un gran dinamismo y presentaba sus actividades con mucha regularidad, ya que prácticamente cada mes ponía en escena una obra. Inicialmente las representaciones tenían lugar en el teatro de "la Caixa" de la calle del Rosselló de Barcelona, pero cuando

este desapareció se trasladaron al local social de la calle de Amadeu Vives.

Aprovechando aquella etapa de mayor libertad, la sección de cultura y turismo emprendió un conjunto de actividades nuevas. Así, se organizaban concursos literarios anuales que, con una amplia propuesta de temas, facilitaban la participación de muchos asociados aficionados a la literatura. Más concretamente, en los años que reseñamos hemos contabilizado doce concursos. La misma sección de cultura promovió sesiones de cinefórum y numerosas conferencias sobre literatura, poesía y humanismo, abriendo, como decíamos, mayores espacios de libertad.

La Asociación tenía una tradición musical significativa gracias a un grupo de asociados que formaban la sección instrumental. Desde hacía años ese grupo interpretaba composiciones musicales con diversos instrumentos

Una de las secciones más valoradas en el seno de la Asociación era la de canto coral, que se presentó públicamente el 19 de diciembre de 1949. En efecto, una flamante coral formada por treinta y cinco cantores ofreció su primera actuación en una solemne «Velada artística» celebrada en el Salón de actos de la oficina central de "la Caixa", en la Via Laietana. Ya unos meses antes el Boletín se hacía eco de la existencia de la coral y de los ensayos que iba realizando.



La antigua sección de canto coral era una de las que tenían mayor predicamento en la Asociación a mediados del siglo pasado. Arriba, los pioneros de la primera coral de la Soci. En la página siguiente, la sección coral en concierto.

Además de actuaciones de carácter religioso, la coral contaba con un repertorio regular de canciones populares —algunas en catalán— que se cantaban en los diversos encuentros y excursiones que se organizaban.

En cuanto al nuevo estímulo a la vida asociativa, todo empezó a raíz de la entrada en "la Caixa"

de una promoción muy numerosa de gente joven que tenía ganas de hacer cosas.

Pensemos en el triste panorama social y cultural de los penosos años finales de los cuarenta, y en el hecho que sin ninguna duda las actividades de la Asociación resultaban muy satisfactorias y enriquecedoras.



En el mismo artículo del Boletín que hablaba por primera vez de la coral se hacía un llamamiento a la incorporación de más gente tanto a la propia coral como a otras actividades de la Asociación, mientras que en el Boletín de enero de 1950 se decía lo siguiente:42 «Cuando salga a la luz este Boletín, habrán ya ingresado en la Caja como

aspirantes nuevos empleados. Desde estas líneas les hacemos la más fervorosa invitación para que nos acompañen en la tarea...». Es interesante ver cómo cincuenta años después se seguían realizando demandas similares de participación.

<sup>42.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 13, enero de 1950. AAPC.

# La Biblioteca y el servicio de préstamo de libros<sup>43</sup>

Ya en el lejano año 1931 se constituyó una pequeña biblioteca al servicio de los asociados en el reducido local de que disponía la Asociación en la Via Laietana, 56. En los archivos de la Asociación hemos encontrado un catálogo de junio de 1936⁴⁴ en el que figuran relacionados unos quinientos libros en catalán y en castellano, básicamente novelas.

Posteriormente, con el traslado de la sede a los nuevos locales de la calle de Amadeu Vives, la Biblioteca fue creciendo, de manera que a comienzos de 1977 el fondo bibliográfico ya superaba los diez mil volúmenes. La función principal de esta biblioteca, además de la lectura *in situ*, era la del préstamo por correspondencia, utilizando de forma muy dinámica el sistema de conexión por cartera entre las diversas oficinas de "la Caixa" y la central

En todos los boletines de aquella época se incluía una sección en la que se iba informando sobre las nuevas adquisiciones; además, cada asociado disponía de un amplio catálogo de los libros de la biblioteca.

# El interés por el desarrollo tecnológico de "la Caixa"

A partir de finales de los años cincuenta podemos seguir a través del Boletín todo el proceso de mecanización en "la Caixa", que se explicaba con pelos y señales, desde las fichas perforadas hasta el mítico ordenador 1410 de IBM. Ya en el concurso literario convocado en 1957 figuraba la propuesta del tema «Mecanización y racionalización del trabajo en una Caja de Ahorros».

Por otra parte, en un Boletín se explicaba que en el mes de noviembre de 1958 la Comisión Ejecutiva de "la Caixa" había aprobado el plan de un viaje al extranjero para visitar las Cajas de Ahorros de Lyon, Ginebra y Milán. Como fruto de aquel viaje, se publicaron en el Boletín de la Asociación dos artículos en los que Jesús Ruiz Kaiser explicaba todo el proceso de mecanización con fichas perforadas y mostraba los diversos tipos de má-

quinas para procesarlas. En concreto se refería a su experiencia, adquirida en la Caja de Ahorros de Milán.

En otro Boletín de comienzos de 1959, en una entrevista a los empleados Enrique Herrera y Jesús Ruiz Kaiser, se daban detalles del viaje y se explicaban los conocimientos obtenidos respecto de la mecanización de las Cajas de Ahorros europeas; así mismo, por primera vez la publicación incluía la imagen de una máquina IBM, también denominada «el cerebro electrónico». Por otro lado, un Boletín de finales de 1959 recogía un artículo de Jesús Ruiz Kaiser explicando con detalle el proceso de introducción de la información en las máquinas para su procesamiento; como gran novedad, se explicaba que el procedimiento se llevaba a cabo mediante cintas y fichas perforadas.

### El nuevo Boletín (1947-1960)



En enero de 1938 se publicó el último número de la primera etapa del Boletín, que no reapareció hasta 1947 y lo hizo en lengua castellana. Esta es la portada del primer número de la segunda etapa. El 1 de julio de 1947, después de una interrupción de nueve años y medio, reapareció el Boletín, sin hacer la menor referencia a la etapa anterior en que se había editado (1935-1938). De hecho, no se aludía a una segunda época sino que constaba como Año I, número 1. Como se puede ver, en aquellos años se seguía obviando por completo el pasado.

Durante los primeros años de esta segunda época los sucesivos boletines se limitaban a dar noticias sobre la actividad de las secciones (deporte, teatro, música, ajedrez, biblioteca), junto con la relación de los acontecimientos familiares de los asociados (matrimonios, nacimientos, defunciones y jubilaciones).

Los boletines también se referían a los certámenes literarios que se empezaron a convocar en 1948. Año tras año, servían, como se ha dicho, para que muchos asociados pudieran desarrollar sus aficiones literarias. Además, se daba gran relevancia a estos concursos, tanto en lo relativo a los jurados calificadores, en los que intervenían miembros del Consejo de Administración, como a las entregas de premios, que se llevaban a cabo con toda solemnidad en el Salón de actos de "la Caixa"

Es interesante el contenido del Boletín número 23 de julio de 1952, ya que con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Barcelona, se le dedicaban un total de sesenta páginas, aludiendo a la sesión poética que tuvo lugar

en el Salón de actos de "la Caixa" en honor de la Eucaristía. En el mismo ejemplar se informaba de la convocatoria del IV certamen literario, que en aquella edición estaba dedicado a la Eucaristía.

Sin embargo, el Boletín también reflejaba los incipientes cambios que se estaban produciendo en la sociedad, de manera que a partir de 1959 tomó un mayor impulso y dinamismo. Así, la portada de uno de los primeros boletines de la nueva etapa indicaba: «hemos pasado de una presentación modesta a una brillante publicación». El nuevo Boletín superaba las cien páginas y además sus contenidos eran mucho más abiertos y con una visión mucho más amplia.

Desde entonces los boletines incorporaban una nueva sección dedicada a informar sobre cada una de las cinco provincias que formaban parte del territorio de actuación de "la Caixa". Bajo el título «El Correo de...» diversos empleados escribían sobre la historia, el turismo y las peculiaridades de su zona. Además de Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona y las Islas Baleares, también se incluía «El Correo de Madrid».

Saliendo ya de la oscuridad cultural de las dos décadas anteriores de los años cuarenta y cincuenta, por primera vez aparecían en el Boletín nombres vetados por la cultura oficial de la dictadura. Había textos que hablaban de Picasso, Miró, Klee, Chagall, Braque y Dalí; también se comentaban cuestiones de cultura catalana, como los Juegos Florales, y se nombraba a autores como por ejemplo Víctor Català.

A partir de finales de los años cincuenta el Boletín incluía una sección titulada «Racó de l'art», donde el colaborador de la revista Joan Puig Figueras impulsaba la apertura de la publicación a corrientes culturales más vanguardistas. Puig Figueras hablaba de cinefórums, de Visconti y de muchas otras cuestiones que hasta entonces eran completamente ignoradas y menospreciadas por la cultura oficial

La sección de cultura y turismo de la Asociación también organizó una serie de conferencias sobre temáticas que hasta aquel momento estaban ciertamente prohibidas, como por ejemplo la novela contemporánea, a cargo de Josep Maria Castellet, el nuevo teatro e incluso una disertación de Carles Riba sobre el humanismo en Cataluña.



Resurgimiento y empuje (1961-1976)

## El impulso a partir de los años sesenta

Después de la larga pesadilla de las primeras décadas de la dictadura y sus repercusiones sociales y culturales, a partir de los años sesenta la Asociación empezó a vivir un significativo despertar. En ese sentido, hay que citar tres aspectos que aparecían de manera recurrente:

- En primer lugar, los planteamientos sobre las funciones de la Asociación. Destacan los aspectos referentes a la solidaridad, en especial en lo relativo a la salud, con la propuesta de lanzamiento de servicios asistenciales.
- En segundo lugar estaban los intereses profesionales. Un buen ejemplo de ello fue el desarrollo de los encuentros o reuniones comarcales. En todas las numerosas reu-

- niones que tuvieron lugar en aquellos años figuraba un apartado denominado «Asuntos profesionales» que se hacía eco de las preocupaciones de los asociados referentes a su profesión.
- Finalmente, los aspectos culturales, que en aquellos años eran un elemento aglutinador de los asociados. El lanzamiento del Plan de Acción Cultural en las comarcas, con el apoyo económico de "la Caixa", se convirtió en un poderoso instrumento de relación y de difusión cultural por todos los ámbitos de expansión de la entidad. La mayor parte de las oficinas se involucraron en una tarea que llevó la cultura a los rincones más remotos de Cataluña y las Islas Baleares.

Partido de competición oficial de un equipo de fútbol de la Asociación del Personal de "la Caixa".



### Los encuentros comarcales

En 1966 nació una de las actividades de la Asociación que tendría mayor repercusión: los encuentros comarcales. Se trataba de reuniones de asociados en las que se hablaba de todo y que fueron el origen de numerosas iniciativas, tanto en el ámbito de las actividades asociativas como profesionales.

Entre 1966 y 1969 se llevaron a cabo numerosos encuentros en diversas localidades de Cataluña y de las Islas Baleares, a las que se convocaba a los empleados de las oficinas más próximas a la elegida como anfitriona. En aquel período se celebraron reuniones en los siguientes lugares:

- 1966: Arbúcies, Capellades, la Garriga, Granollers
- 1967: la Bisbal, Tortosa, Tàrrega, la Seu d'Urgell, el Maresme, el Baix Llobregat.
- 1968: Palma, la Pobla de Segur, Inca.
- 1969: Andorra, Vilafranca del Penedès, Banyoles, Reus, Vic, Felanitx.

En las reuniones se trataban de manera muy formal los cuatro temas siguientes:

- I: Vida activa de la Asociación.
- II: Preocupación por la previsión.
- III: Inquietud social activa.
- IV: Asuntos profesionales.

Además de los planteamientos sobre el funcionamiento de la Asociación, en esas reuniones se hablaba de los intereses profesionales de los empleados. Como ya se ha dicho, en todos los encuentros que se celebraron durante aquellos años se incluía un apartado dedicado a los «Asuntos profesionales», que se hacía eco de las preocupaciones de los asociados sobre diversos aspectos de su profesión: demandas de formación y perfeccionamiento profesional, codificación de circulares, donativos, publicidad en las oficinas, reuniones e intercambios de experiencias... Todos estos eran temas recurrentes que aparecían en el Boletín cuando se publicaba la crónica de las reuniones. Hay que señalar que generalmente el tema que suscitaba más intervenciones era el último. el IV.

Así, por ejemplo, como fruto de ese interés en 1971 la Asociación impulsó un «Primer concurso de trabajos de divulgación profesional», con cinco premios de veinte mil pesetas cada uno para los ganadores de los cinco temas siguientes:

- Problemática de la gestión de una oficina de una Caja de Ahorros.
- Información sobre aspectos económicosociales de una región o comarca en la que esté radicada la C.P.V.A.
- Posibles pautas de actuación de una oficina en el ámbito de una población o comarca.
- La Obra Benéfico Social en alguna, algunas o en la generalidad de las Cajas de Ahorros.



Baile multitudinario de sardanas en una fiesta organizada por la Asociación en sus instalaciones deportivas.

 Tema libre (siempre en interés o en relación con la C.P.V.A. o su Asociación del Personal).

A ese concurso se presentó un número muy elevado de trabajos, algunos de los cuales trataban de la formación profesional. Uno de los premiados hacía una propuesta de descentralización y creación de unas hipotéticas delegaciones generales de provincia o de zona.

En el texto que sigue, extraído del Boletín, hallamos una demostración del interés por la marcha de "la Caixa" que se transmitía en aquellas reuniones. Al reportar el contenido de una reunión

en Girona, el delegado de la Bisbal se dirigía a los reunidos con el siguiente ruego:<sup>45</sup>

Pedimos que se nos permita hacer algunas observaciones, dirigidas a los elementos directivos de "la Caixa", para plantearles las dificultades a las que hemos de enfrentarnos los empleados de las sucursales para luchar con otras entidades de crédito y Cajas de Ahorros que dan pruebas de una agresividad y de un afán de expansión que nosotros no tenemos. Ni que decir tiene que no contamos con armas adecuadas para hacer frente a estos problemas que escapan a nuestras facultades.

<sup>45.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 83, marzo de 1970. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

En otra reunión en Inca, el año 1968, se formulaban las siguientes peticiones:<sup>46</sup>

Posibilidad de extender a las Sucursales y poblaciones pequeñas actividades y cursos destinados a los empleados.

Promocionar un Centro de Estudios de la Caja y un Seminario de Estudios Profesionales para jefes, delegados e interventores.

Reducción del tamaño de las Libretas para todas las oficinas.

Recopilación de Circulares.

Interés en que periódicamente se tengan cambios de impresiones entre las Sucursales o delegaciones y los Servicios Centrales.

En cualquier caso, la Presidencia de la Asociación seguía con mucha prudencia estas demandas, aunque el Boletín se hacía plenamente eco de ellas. Así, de una reunión en Tarragona recogemos el siguiente comentario:<sup>47</sup>

La cuestión de intensificar la publicidad de "la Caixa" para contrarrestar la que realizan otras Cajas y Bancos se planteó en Tarragona y de forma más leve o intensa en Palma de Mallorca. El Presidente de la Asociación hizo la advertencia de que se trataba de un asunto puramente profesional, por lo que se trataría, pero en todo caso muy discretamente.

El delegado de Ulldecona que había propuesto el tema agradeció la indicación, desarrollando su ponencia al único objeto de que la Asociación pudiera servir de portavoz ante quien procediera.

A partir de 1971 las reuniones comarcales fueron sustituidas por lo que se denominaba encuentros provinciales, con un cambio de formato con respecto a los anteriores. Se convocaba a los asociados de cada provincia, y a partir de las diversas ponencias que presentaban los asistentes se desarrollaban las reuniones. En general, a estas reuniones acudía la Junta Directiva en pleno. Las ponencias seguían el mismo temario que en el caso de las comarcales (vida asociativa, previsión y también cuestiones profesionales). Por otro lado, se invitaba a las parejas de los asistentes a una actividad cultural y turística paralela. Las reuniones finalizaban con una comida conjunta.

Entre 1970 y 1974 se celebraron las reuniones provinciales siguientes: 1970, en Lleida y Girona; 1971, en Barcelona, Tarragona y las Islas Baleares (Palma); 1972, en la provincia de Barcelona (Terrassa) y en las Islas Baleares (Mahón); 1973, en Lleida (Cervera), Tarragona (Torredembarra), Girona (Blanes), las Islas Baleares (Ibiza) y Barcelona ciudad, y 1974, en las Islas Baleares (Palma).

<sup>46.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 79, mayo de 1968. AAPC.

<sup>47.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 93, marzo de 1973. AAPC.

# La solidaridad: subsidios y servicios médicos

La preocupación entre los asociados por los aspectos de solidaridad y asistenciales se plasmó rápidamente en el intento de establecer una mutualidad o servicio asistencial. Así, en mayo de 1958 se constituyó una ponencia destinada a estudiar y hacer propuestas con vistas a un «seguro mutuo para empleados». A continuación, el Boletín de julio de 1958 publicó lo que se denominaba «Proyecto de Mutualidad», redactado por Alfredo Guilera, haciendo un llamamiento a todos los empleados y asociados para que manifestasen si consideraban interesante la propuesta.

#### El subsidio de defunción

La Junta Directiva de la Asociación del 29 de julio de 1958 aprobó el anteproyecto de Mutualidad, «con la finalidad primordial de proporcionar ayuda económica a los beneficiarios del asociado, en caso de fallecimiento».

El 1 de octubre de 1959 entró en vigor el subsidio de defunción. La portada del Boletín daba noticia de ello en los siguientes términos: «Es el apoyo material que lleva implícito un regusto aromático de solidaridad, un estar presente en la desgracia ajena, sintiéndola y acusándola como propia». La prestación suponía, en caso de defunción,

el abono de cien mil pesetas, pagadas por derrama entre todos los adheridos

#### La ayuda a la orfandad

Dentro de un proyecto global de servicio de previsión, en 1965 se creó una sección de ayuda a la orfandad, con el objeto, según su reglamento, de «colaborar en el mantenimiento, educación y otras necesidades que precisen los huérfanos de los adheridos a esta sección».

La prestación consistía en un importe mensual, establecido inicialmente en dos mil pesetas, para todo hijo huérfano menor de dieciocho años inscrito por el asociado adherido. El régimen económico se establecía sobre la base de un sistema de derramas. La derrama se determinaba en función de la edad del adherido y la de su hijo inscrito, así como de los sistemas actuariales fijados por la ley para calcularla.

#### La sección de Cirugía

En 1970, en un intento de ampliar los servicios asistenciales, surgió la preocupación de dar cobertura a la cirugía. Así, en una reunión de la Junta Rectora

de la Asociación de enero de 1970 se habló de la presentación de un anteproyecto de «Mutualidad de Servicios Médico-Quirúrgicos de la Asociación del personal de la CPVA».

El editorial del Boletín de diciembre de 1970 indicaba la necesidad de un mínimo de cinco mil inscritos entre asociados y familiares para poder sacar adelante el proyecto, con un coste previsto de entre cincuenta y setenta y cinco pesetas por persona y mes. Sin embargo, la respuesta de los empleados no fue la que se esperaba, ya que de un censo total de 3.700 asociados solamente se recibieron 1.019 adhesiones.

Ante estos resultados, la Junta Directiva acordó suspender el proyecto, aunque a pesar de las dificultades iniciales se siguió trabajando en su desarrollo. Finalmente, una encuesta realizada a finales de 1972 consiguió el quórum necesario para poner en marcha la sección de Cirugía. Los resultados dieron un voto favorable al proyecto de un 68 % de los empleados en activo<sup>48</sup> y de un 50 % de los asociados jubilados.

En enero de 1973 empezó a funcionar la sección de Cirugía. Las adhesiones al servicio crecieron rápidamente, de manera que a finales de ese mismo año ya contaba con 7.300 beneficiarios, que pagaban una cuota de unas 46 pesetas mensuales cada uno. La finalidad de esa sección era atender los gastos ocasionados por intervenciones quirúrgicas, con unos importes prefijados para cada tipo de intervención, independientemente de su coste real.

Para gestionar y administrar las prestaciones, la Junta Directiva creó formalmente una Comisión Delegada del Servicio de Previsión. En julio de 1976 se aprobó una revisión y ampliación de los baremos de ayudas económicas de la sección de Cirugía. En el Boletín de la Asociación del Personal de fecha 2 de julio aparece la relación de 250 nuevos baremos para cirugía general y 240 para cirugía ortopédica y traumatología. En julio de 1978 se ampliaron nuevamente esos baremos.

#### La sección Médica Quirúrgica

En abril de 1975, en una reunión de asociados con la Junta Directiva en Caldes de Malavella, se planteó la necesidad de modificar la sección de Cirugía, reformando el servicio para hacerlo más universal

En mayo de 1975, en otra reunión en Tremp, se volvió a hablar de esta cuestión y se instó a la Junta Directiva de la Asociación a emprender el plan propuesto y crear una Comisión para dinamizarlo. Así, en junio se creó el Patronato Médico Quirúrgico y se constituyó la citada comisión para emprender el proyecto.

En los últimos meses de 1975 y los primeros de 1976 se constataron las dificultades para llevar a cabo el proyecto. Finalmente, en una agitada reunión de la Junta Rectora, el 29 de marzo de 1976, se debatieron los puntos que habían bloqueado las propuestas anteriores. Se nombró una Comisión Ejecutiva que tomó las riendas del proyecto, formada por los asociados Gerard Palacín, Llorenç Sánchez y Miquel Xancó, que marcó un punto de inflexión en aquel largo y complicado proceso. Finalmente, esta Comisión logró la creación de la sección Médica Quirúrgica en enero de 1978.

<sup>48.</sup> Hay que señalar que en aquellos años todos los empleados de "la Caixa" eran también asociados.

Como culminación de todo ese proceso, en su reunión del 8 de enero de 1978 la Junta Rectora de la Asociación aprobó el reglamento de la sección Médica Quirúrgica.

El nuevo proyecto de sección Médica Quirúrgica partía de unos principios considerados revolucionarios por lo que suponía de innovación en estas coberturas:

- Libre elección de centro y facultativo.
- Exclusión de las visitas médicas y de los medicamentos.
- Pago de prestaciones en un porcentaje del gasto directamente soportado por el asociado, con porcentajes progresivos de cobertura de forma paralela a los importes. Es decir, sin límites cuantitativos para los casos importantes.
- Fusión con la sección de Cirugía, todavía vigente.
- Asistencia en el extranjero.
- Coberturas de las hospitalizaciones, las intervenciones, la odontología, las prótesis y los tratamientos especiales.

- Complementariedad con otros sistemas de salud, es decir que los importes que pagaba la Mutua eran complementarios de los que el mutualista pudiera percibir de otras entidades, sin poder superar el 100 % del coste real.
- Confianza absoluta entre y con los mutualistas que, cuando se rompía, obligaba a actuaciones exigentes, como por ejemplo la expulsión del infractor

Quedaba todavía una cuestión por resolver y era la de la preexistencia de la sección de Cirugía. De hecho, entre 1978 y 1982 coexistieron ambas secciones, teniendo en cuenta que los adheridos a uno y otro servicio eran prácticamente los mismos. Por último, en las votaciones realizadas en mayo de 1982 se acordó la fusión de la sección de Cirugía y la sección Médica Quirúrgica. En esta consulta el 93 % de los votos emitidos (4.265) fueron favorables a la fusión.

El servicio, fusionado bajo la denominación de sección Médica Quirúrgica, contaba aquel mes de mayo de 1982 con 5.538 adheridos, que representaban a un total de 14.769 beneficiarios.

## El primer Plan de Acción Cultural (PAC, 1975-1976)

Si bien el Plan de Acción Cultural se inició en 1975, sus antecedentes hay que buscarlos más atrás. A finales de los años sesenta surgió entre un numeroso grupo de asociados un fuerte sentimiento a favor de promover las actividades culturales de vanguardia. Entre los años 1968 y 1974 se desplegó todo un conjunto de actividades culturales en el antiguo local social de la calle de Amadeu Vives: exposiciones, conferencias, cursillos, cinefórums y en especial teatro; evidentemente, no el teatro tradicional, sino el más comprometido y osado.

Hay tres vías que conducen a la creación del Plan de Acción Cultural. En primer lugar, el dinamismo de algunas secciones de la Asociación del Personal de "la Caixa" que, coordinadas por la «Comisión de Cultura», creada en 1973 desde el local de la calle de Amadeu Vives, comienzan a pedir la participación de personajes de la intelectualidad catalana, entonces poco conocidos entre el gran público pero ya reconocidos defensores de la cultura catalana. La presencia progresiva de esas personas se produce con una programación creciente e intensa que es seguida con gran interés por un número de asociados que va en aumento, con lo cual se abre la oportunidad de expresar y sobre todo de escuchar todo aquello que se ocultaba tras la piel coriácea del franquismo.<sup>49</sup>



A través de su Plan de Acción Cultural, la Asociación contribuyó decisivamente a promover el sector cultural de Cataluña y las Islas Baleares.

El 4 de noviembre de 1975, dos semanas exactas antes de la muerte del dictador, se puso en marcha el Plan de Acción Cultural (PAC) de la Asociación del Personal de "la Caixa".

El PAC era patrocinado por la Obra Cultural de "la Caixa" y organizado por la Asociación del Personal. Este primer PAC era responsabilidad de la Junta Directiva y de la Comisión de Cultura de la Asociación, y su ejecución estaba a cargo de una Comisión Delegada formada por Miquel Xancó, Josep Masip y Andreu Sitjà. El equipo gestor, sobre el que recayó inicialmente el peso de la dinamización y la organización, estaba formado por tres asociados: Lluís Utrilla, Rafael Lobo y Joan F. Morella.

Los objetivos que se marcaba el PAC eran los siguientes:

- Hacer Cultura
- Hacer Asociación
- Hacer Caixa

La organización se basaba en la definición de unas zonas de actuación. En concreto, se centró en quince zonas de la provincia de Barcelona, nueve zonas de la provincia de Lleida, siete zonas de la provincia de Tarragona y cinco zonas de la provincia de Girona. En cada zona había un empleado de una sucursal de aquella área que se había presentado voluntariamente y era el promotor y el enlace con el equipo gestor. Si bien inicialmente el programa se limitaba únicamente a Cataluña, posteriormente se incorporaron las Islas Baleares.

Por otra parte, en las capitales de provincia se organizaban anualmente las denominadas semanas o jornadas culturales, con actuaciones muy diversas

En el primer año de actuación del PAC, 1976, tuvo una gran resonancia el montaje teatral de Tirant lo Blanc, en una versión de Maria Aurèlia Campmany que se representó en una veintena de poblaciones de Cataluña. Además, en algunos lugares al acabar las representaciones se producían expresiones públicas a favor de las libertades, como en el caso que describía un diario de Lleida: «Al término de la función, los asistentes al acto prorrumpieron en gritos alusivos a la marcha de la libertad, a la amnistía laboral y a las libertades democráticas, interviniendo la fuerza pública, que detuvo a un joven». 50

En la Memoria de "la Caixa" de 1976, en el apartado de Obra Social, se hacía referencia al PAC como sigue:<sup>51</sup>

Dentro de la Obra Cultural destaca, por la amplia difusión conseguida, el programa de actividades de Acción Cultural que, patrocinado por "la Caixa" y organizado por su Asociación del Personal, se ha desarrollado en 136 localidades distintas con un total de 474 actos...

Toda esta actividad cultural de la Asociación, singular y muy importante, no habría sido posible sin el apoyo decidido y la aportación fundamental de "la Caixa". Como muestra de ello, veamos las palabras del director, Josep Vilarasau, dirigidas a la Junta Rectora de la Asociación en febrero de 1977:52

<sup>50.</sup> Había que tener cuidado, en plena euforia hacia la Transición democrática.

<sup>51.</sup> Memoria del ejercicio de 1976 de la Caja de Pensiones. 52. Suplemento del Boletín de la Asociación, febrero de 1977. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

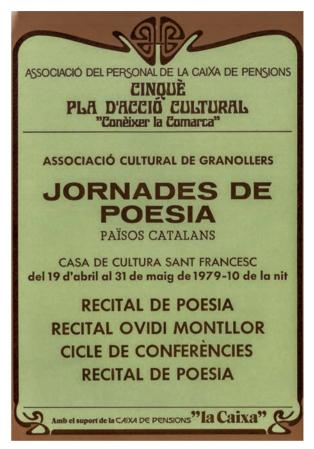
Desde hace un tiempo, se ha abierto un nuevo capítulo de cooperación entre "la Caixa" y la Asociación, son las actividades que esta organiza y la Institución patrocina. Confío plenamente en ese sentido de responsabilidad al que me refería antes, les ayudará a llevar a cabo la difícil tarea de programar, con el justo equilibrio de osadía y moderación, las actividades que los asociados deseen y que al mismo tiempo nos hagan ganar por su proyección externa el máximo de simpatías de las poblaciones y de la sociedad en que vivimos.

Hay que señalar que el apoyo económico de "la Caixa" en los veinte años de vida del PAC (1975-1994) superó los setecientos millones de las antiguas pesetas.

La Memoria del PAC correspondiente al curso 1975-1976 detallaba todo el conjunto de actividades de aquel primer año. Se contabilizaron un total de 452 actos en 136 poblaciones, con un público de 54.000 personas.

En el Boletín de marzo de 1976<sup>53</sup> se resumía sucintamente el primer Plan de Acción Cultural con las siguientes palabras de uno de sus gestores, Rafael Lobo:

En conjunto ha habido conferencias sobre Arte Románico, sobre literatura —con la colaboración de Maria Aurèlia Campmany, Jordi Graells, Jaume Vidal Alcover y Francesc Candel—, sobre arquitectura, diseño y urbanismo; sobre el Modernismo en Cataluña, conferencias sobre el papel de la Comarca dentro de la economía de Catalunya, con mesas redondas en las que se planteaban los problemas económicos específicos de cada comarca.



Cartel del Plan de Acción Cultural de la Asociación del Personal de "la Caixa".

También hay sesiones de cinefórums y audiovisuales, que han llevado a los pueblos películas que de no ser así con seguridad no habrían llegado hasta allí.

En cuanto al teatro, se han montado obras sobre textos de Salvat-Papasseit, Manuel de Pedrolo y Jordi Teixidor. Para concluir la temporada con la adaptación al teatro por Maria Aurèlia Campmany de la obra "Tirant lo Blanc"

<sup>53.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 106, marzo de 1976. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

## La Bienal de Fotografía Europa (1973-1977)

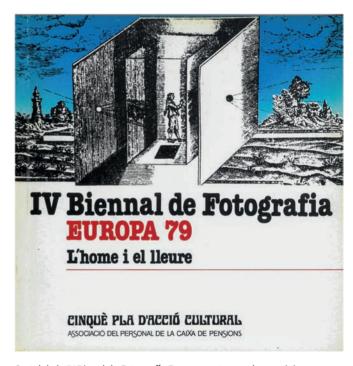
Con timidez, durante la década de los años sesenta se organizaron tres ediciones del Salón Internacional de Fotografía para el personal de las Cajas de Ahorros de Europa, que tuvieron bastante aceptación. En el tercer salón participaron siete países y se expusieron 91 fotografías.

El año 1973 nació la Bienal de Fotografía Europa, patrocinada por "la Caixa" y organizada por la Asociación del Personal, con la colaboración de la Agrupación Fotográfica de Reus, al frente de la cual estaba el asociado Enric Pàmies, alma de esta importante actividad. Participaron 24 países y 547 autores y se recibieron 1.702 fotografías. El éxito de esta primera convocatoria obligó a realizar una selección, después de la cual quedaron 206 imágenes de inmejorable calidad.

La temática de las tres primeras bienales fue:

- Europa-73: Aire libre.
- Europa-75: El hombre y el trabajo.
- Europa-77: El hombre y su entorno.

La Bienal de Fotografía se fue celebrando paralelamente al PAC hasta que en 1979 la cuarta edición se incorporó al V Plan de Acción Cultural.



Cartel de la IV Bienal de Fotografía Europa, certamen de prestigio internacional organizado por la Asociación.

## Las elecciones sindicales en "la Caixa". El Jurado de Empresa

Como hemos ido viendo a lo largo de esta historia, la representación del personal ante la Dirección General de "la Caixa" atravesó diversas etapas. En una primera fase, desde la fundación, en 1931, hasta 1936, las relaciones entre el personal y la Dirección de "la Caixa" correspondían a la Asociación, mientras que en el período de la Guerra Civil se hicieron cargo de ellas los sindicatos UGT y CNT, con los correspondientes comités.

A continuación, como en los primeros años de la dictadura no existía representación sindical, esas funciones fueron asumidas nuevamente por la Asociación del Personal. A mediados de los años cincuenta, con la obligatoriedad de pertenecer a los Sindicatos Verticales franquistas, se intentó configurar otra vez la representatividad del personal ante la Dirección, organizando votaciones para elegir enlaces sindicales o jurados de empresa.

En aquellos primeros años no existía formalmente el Jurado de Empresa, simplemente enlaces sindicales nombrados por la burocracia del Movimiento. En "la Caixa" eran enlaces sindicales destacados Antonio Marrugat Salvans y el mallorquín Rafael Socías, que participaban en las negociaciones de los sucesivos convenios colectivos en Madrid. Existe una anécdota que define aquellos tiempos: cuando a su regreso de Madrid le preguntaban a Marrugat cómo había ido la negociación, su respuesta era «quedaréis contentos».

Como explica Gonçal Coll en su libro, «en época de elecciones de los diferentes órganos representativos de los empleados, la Dirección, a través del área de Personal, publicaba una lista de candidatos que indefectiblemente resultaban elegidos. Teóricamente se trataba de elecciones libres con voto secreto, pero nadie se atrevía a cuestionar las propuestas que venían de arriba».<sup>54</sup>

No obstante, en 1963 un grupo de empleados administrativos presentó dos nombres alternativos a la lista oficial, Marià Bros y Gonçal Coll, que fueron elegidos por una gran mayoría. El nuevo Jurado de Empresa era mucho más combativo e incluso llegó a tener algunos enfrentamientos con la Dirección, según explica Gonçal Coll en su libro ya citado. En aquellas elecciones a enlaces sindicales y jurados de julio de 1963, la Asociación se mantuvo totalmente neutral, de manera que en el Boletín simplemente aparecía una página con fotografías de los momentos de la votación y la relación nominal de enlaces y jurados elegidos, sin comentarios.

En la nueva convocatoria electoral de otoño de 1966, suponemos que por indicaciones de la Dirección General, la Asociación presentó y avaló unas candidaturas concretas. En la presentación

<sup>54.</sup> Gonçal COLL, *Entre Escil·la i Caribdis. Memòries d'un empleat de la Caixa de Pensions, "la Caixa"*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2017.

de esas candidaturas, Abel del Ruste, presidente de la Junta Directiva de la Asociación, indicaba lo siguiente:<sup>55</sup>

Ante la celebración de unas elecciones sindicales que influyen en el ambiente laboral de todos los asociados, la Junta Directiva ha considerado la conveniencia de presentar como candidatos a unos compañeros con larga experiencia sindical y social.

Es de resaltar que los candidatos que se indicarán poseen especiales valores que los individualizan y distinguen y los podemos hacer acreedores de nuestra máxima confianza.

Por otro lado, se presentó una candidatura independiente, patrocinada por algunos empleados que ya formaban parte del Jurado anterior. En su escrito de presentación, señalaban: <sup>56</sup>

Apreciado compañero, al proponerte nuestra candidatura, creemos necesario el concretar unos puntos básicos que informarán nuestra actuación:

- Por una mayor participación del Personal en las actividades sociales y culturales de la Caja, en orden a su actualización y revitalización.
- Por una colaboración espontánea y sincera —no dirigida— con los órganos directivos, a través del diálogo, en un clima de armonía, de respeto y consideración mutuos. [...]

En una segunda circular este grupo opositor concretaba más sus propósitos, exponiendo lo siguiente, ahora ya en catalán [escrito que traducimos a continuación]:

El propósito de nuestra candidatura no es solamente velar por nuestros intereses de trabajadores, aunque esta sea una misión sindical básica, sino interesarnos, por vías pacíficas y legales, por el perfeccionamiento profesional de nuestra Institución, en la que trabajamos, y por el prestigio y la eficacia de la proyección social y cultural del mundo del ahorro, a través de iniciativas y propuestas constructivas. Deseamos para nuestro personal, por así decirlo, una representación con mayoría de edad.

Las elecciones sindicales de octubre de 1966 otorgaron una amplia mayoría a la candidatura independiente, de manera que ninguno de los que se presentaron por la, digamos, lista «oficialista» consiguió una plaza dentro del Jurado. Los que se presentaron por la candidatura independiente prácticamente duplicaron en votos a los de la otra.

El Boletín de la Asociación de finales de 1966 simplemente detallaba los resultados de la contienda electoral, sin hacer ningún comentario.

El nuevo Jurado de Empresa de 1966, siguiendo sus propuestas electorales de «actualización y revitalización de "la Caixa"», tomó importantes iniciativas de cara al futuro. Con toda seguridad, la más importante fue la de una apuesta firme y clara por la formación, como se verá seguidamente.

## La Asociación y los cambios en "la Caixa"

Precisamente el tema de la formación fue el que supuso una mayor actividad para un conjunto de empleados con ganas de cambio. Tanto desde el Jurado de Empresa como desde la misma Asociación se defendía una mayor formación de cara al crecimiento y la mejora de los conocimientos y aptitudes de los trabajadores de "la Caixa".

Por otro lado, en aquella época el Boletín de la Asociación se hacía eco de todo el proceso de implementación de las nuevas tecnologías en la actividad de "la Caixa" y también de las actuaciones orientadas a una mayor dinamización y apertura. Una muestra del interés por estos procesos, con vistas a la actualización de "la Caixa", la encontramos en dos boletines del año 1975 en los que se hablaba de la expansión y se dedicaban cuarenta páginas (entre los dos ejemplares) a explicar la apertura de nuevas oficinas.

#### La formación

Por lo que hemos ido viendo, entre la Asociación y el Jurado de Empresa nació el proyecto de lo que sería la Escuela de Formación Profesional de "la Caixa".

Como se desprende de las reuniones o encuentros comarcales ya comentados, una de las cuestiones que se planteaban con mayor frecuencia era la de pedir formación para los empleados. Ese movimiento global de los asociados en demanda de formación fue, sin duda, el detonante de los trabajos del Jurado de Empresa. Se puede asegurar que las propuestas que hacían la Asociación y el Jurado de Empresa como representación sindical eran recogidas por la Dirección de "la Caixa", y ya en marzo de 1969 se creó el departamento de Formación.

Con la creación del área de Formación se recuperaba una de las ideas clave del fundador de "la Caixa", Francesc Moragas, que ya a finales de los años veinte, como hemos visto en el primer capítulo de esta historia, había creado lo que él llamaba «Academia Técnica de empleados». Habían pasado nada menos que casi cincuenta años.

Así pues, a partir de 1969 se pusieron en marcha, con el impulso del Jurado, cinco programas o niveles de formación. Desde el programa I, para el ingreso como auxiliares administrativos, hasta el programa V, denominado de Formación Economicosocial. Hay que señalar que los programas II, III y IV capacitaban para opositar a las categorías administrativas de oficial segundo, oficial primero y oficial mayor, respectivamente.

El programa V, con el pretencioso título de Formación Economicosocial, estaba dirigido especialmente a los jefes de las diferentes categorías y a los directores de las oficinas. Contribuyó mucho a ampliar los conocimientos de los numerosos empleados que participaron en ese programa. Ya en su primera edición, en el curso 1972-1973, se inscribieron 174 alumnos.

Las materias eran interesantes y constituían un amplio conglomerado, con contenidos como los que siguen.

- Legislación, aplicada a las Cajas de Ahorros.
- El sistema financiero.
- Estructura económica de España, en especial de Cataluña y las Baleares.
- Economía Política.
- Principios de Organización.
- Política de personal.
- Psicología Social y Relaciones Públicas.

Por otro lado, en el área de Formación se tuvo especial cuidado de llevar buenos profesores de fuera de "la Caixa", personalidades como el padre Baruel de Esade, Joan Ramon Cuadrado, Andreu Gispert, Carlos Grau Petit, Josep Marull, Amadeu Petitbó, Jordi Planasdemunt, Martí Parellada y Carles Camps; también futuros políticos, como Joaquim Nadal y Antoni Siurana, entre muchos otros. En total, 49 profesores externos impartieron sus conocimientos en el programa V, entre 1972 y 1975.

El acierto del Jurado de Empresa radicaba en el hecho de poder blindar los programas de formación y conseguir introducirlos en el Reglamento Interior de Trabajo de 1969, que negociaron con la Dirección y que fue aprobado por el Consejo de Administración. No se puede obviar el hecho que las actividades de formación también chocaron con fuertes reticencias, en especial por parte del personal más veterano.

A partir del mes de octubre de 1969, con la inauguración del curso 1969-1970, se pusieron en marcha los programas II y III, que facultaban para opositar en las categorías de oficial segundo y oficial primero. En noviembre de 1972, diciembre de 1973 y noviembre de 1974 se inauguraron solemnemente los respectivos cursos. En 1972 el acto fue presidido por Narcís de Carreras, que poco antes había sido nombrado presidente de "la Caixa". Asistían también miembros del Consejo de Administración.

Una muestra de la importancia que se daba a la formación desde la Asociación podemos verla en el Boletín número 98 de 1974, en el que se dedicaban 16 páginas a explicar la inauguración de los cursos de formación, así como la visita del presidente y diversos consejeros de "la Caixa" a los nuevos locales de formación de la calle de Amadeu Vives. También en 1974 el Boletín dedicó siete páginas a explicar la realización de un «Simposium sobre las motivaciones humanas y el trabajo», organizado por Formación Profesional y celebrado en Esade. Participaron delegados de las sucursales y agencias de Barcelona, Tarragona y Girona. El curso lo impartió el profesor Jaume Filella.

Así pues, en los boletines de aquellos años se daba una información muy completa de esos actos, y en los editoriales se mostraba la plena identificación de la Asociación con la línea de formación emprendida por "la Caixa". Muchos miembros del Jurado de Empresa, colaboradores de Formación y asociados habían participado en los movimientos iniciados por la Asociación.

Como se puede suponer, con estas actuaciones, plenamente refrendadas por el Consejo de Administración, se conseguía dar a la formación un estatus de oficialidad y marcar claramente la dirección hacia la que se quería ir. Todo ello gracias al Jurado de Empresa y al pleno apoyo de la

Asociación del Personal, de la que había salido inicialmente la demanda y llamamiento a favor de la formación de los empleados.

#### La tecnología en "la Caixa"

En el capítulo anterior ya hemos visto el interés que mostraban los asociados con respecto al desarrollo tecnológico de "la Caixa". Los boletines de aquella época seguían mostrando las nuevas fases de desarrollo de la introducción de las tecnologías en las operaciones.

En el editorial del Boletín de la Asociación del Personal de abril de 1962 se explicitaba la llegada del primer ordenador a "la Caixa" en los siguientes términos:<sup>57</sup>

El día 1º del pasado mes de febrero marcó un hito crucial en el historial administrativo de la Caja. En tal fecha empezó a funcionar la sección a cuyo cargo correrá el complejo electrónico IBM-1410, que al compás del transcurso del tiempo tiene que actualizar el procedimiento administrativo que rige las distintas operaciones de la Caja.

[...] la transformación administrativa es de lo más profundo que soñarse pueda, máxime si se tiene en cuenta que el complejo electrónico en cuestión abarcará posibilidades hasta ahora vedadas a otros ingenios similares, actualmente en funcionamiento, pues que, hoy por hoy, sobre los planos y el día de mañana una vez instalado, será el más veloz, el más perfeccionado y el de una mayor capacidad de cálculo de toda la Europa Occidental.

La inauguración oficial del complejo electrónico tuvo lugar el 31 de mayo de 1963, aprovechando la reunión anual del Consejo General de "la Caixa". Según informaba el Boletín de la Asociación del Personal:

A partir del primero de enero de 1964 en la Caja de Pensiones quedarán suprimidas en su totalidad las fichas de posición de saldo e intereses, con un positivo ahorro de espacio, eliminación de errores de anotación y cálculo y de la defectuosa intercalación de fichas y especialmente la supresión del elevado coste administrativo que ello representa.

En el Boletín de la Asociación de finales de 1964, en un artículo titulado «El Complejo Electrónico de la Caja de Pensiones», se glosaba el funcionamiento del ordenador 1410. Se explicitaba todo el proceso operativo mediante la conexión de una máquina Olympia con una perforadora IBM que confeccionaba las fichas perforadas, que posteriormente serían procesadas en el ordenador central: «Este sistema ha sido aplicado por primera vez en España, y elimina totalmente la perforación y verificación manual que tantos inconvenientes representaba hasta la fecha».

En otro editorial del Boletín, bajo el título «La puesta a punto del cerebro electrónico», se incluía el siguiente comentario: «vánse a quedar atrás los engorrosos trámites de operaciones que facilitaban la contabilidad por partida doble. El complejo electrónico inaugurado oficialmente tiene la palabra. A los señores Herrera, Ruiz Kaiser e Izquierdo, nuestra más cordial enhorabuena».

El interés por estas cuestiones de cara al desarrollo tecnológico de "la Caixa" queda ilustrado en el reporte publicado en el Boletín de otoño de 1964 sobre un viaje a los Estados Unidos que llevó al director Luño y a los responsables del Servicio Electrónico a visitar Nueva York y Chicago; la publicación informaba de aquel viaje, realizado en octubre de 1964, y le dedicaba un extenso artículo con una variada muestra de fotografías.

Los procesos de mecanización continuaban y un Boletín de 1964 aludía a la presentación a la Asociación de una película sobre el sistema IBM-360, con el que se pasaba, según se decía, de las válvulas a los microcircuitos, con una memoria central de hasta 512.000 posiciones, es decir 512 K. En aquel Boletín se saludaba con entusiasmo la llegada del teleproceso a la oficina central y podemos leer que algunos empleados pedían que se generalizara. Se describía el funcionamiento del sistema de teleproceso y los pasos que seguían tanto el empleado como el ordenador. La reseña acababa con la frase siguiente: «El proceso completo reseñado se efectúa a la rapidez de unos veinte segundos por operación».

Con motivo de la celebración del centenario de Moragas, el Boletín del mes de diciembre de 1968 aludía a una «Ofrenda conmemorativa del Centenario» que, según se explicaba, era como sigue: <sup>58</sup>

La Caja puede enorgullecerse de ofrendar la implantación e instalación del sistema de teleproceso en Agencias Urbanas y Sucursales. [...] La Caja ha extendido el nuevo método de proceso directo a las capitales de provincia y a algunas de las principales oficinas de la Institución, en vista a la grata impresión que ha causado en nuestros imponentes el cómodo formato de la nueva libreta y la rapidez y seguridad de la tramitación de las operaciones en la Oficina Central mediante el Sistema de Teleproceso.

#### Aires de cambio

En marzo de 1976, después de muchos rumores e informaciones contradictorias, el Consejo de Administración de "la Caixa" nombró a un nuevo director general, Josep Vilarasau, después de que se jubilara el anterior director, que había estado al frente de la institución durante treinta y siete años.

Vilarasau llegó a "la Caixa" en unos momentos de profundos cambios en todo el país, pocos meses después de la muerte del dictador y, por tanto, en medio de aires de un gran relevo generacional. Llegaba a "la Caixa" como gestor de reconocido prestigio, forjado tanto en la Administración pública como en la empresa (Telefónica y CAMPSA) y fue recibido con los brazos abiertos por todos los que desde hacía años se esforzaban por lograr cambios sustanciales en una entidad paralizada y anquilosada, al margen de los nuevos tiempos.

En abril de 1976, el Boletín saludaba la llegada del nuevo director general con una fotografía del acto de su incorporación al puesto de mando de "la Caixa". En el Boletín siguiente, en julio, aparecía un artículo curioso de Marià Brós, que, bajo el título «Moragas al día», saludaba al nuevo director, recordaba la figura de Francesc Moragas y aludía a la necesidad imperiosa de actualizar su doctrina, pero sin desnaturalizar "la Caixa". El artículo acababa con las siguientes afirmaciones: <sup>59</sup>

Sería improcedente esperar del nuevo director exactamente lo mismo que Moragas hizo en su tiempo. Pero sí que es dable en confiar que lo que promueva o actualice sea en el fondo muy parecido a lo que Moragas, idealista y realista al unísono, espíritu tradicional y anticipación a la vez hubiera visto como de conveniencia en el evolucionado y evolucionante [sic] tiempo actual.

## El Boletín en las décadas de 1960 y 1970

El ejemplar número 40 del Boletín cerró la primera etapa de su segunda época. Enric Casanelles cesó en la dirección y Romà Jori tomó las riendas en calidad de redactor jefe. Como redactores figuraban Alfred Guilera, Josep Diéguez, Ferran Forcada, Joan Puig y Joan Badosa. Con el cambio se produjo una importante renovación incluso en la portada, que variaba constantemente, y encontraron cabida un buen número de nuevos colaboradores, que se fueron incrementando en sucesivos ejemplares. Jori se mostró aperturista desde su primer número. Los temas más dispares se incorporaron a las páginas del Boletín, con lo que la revista ganó una amplia proyección. Se creó una sección dedicada a noticias de provincias, en un intento de acercarse al personal que trabajaba en las diversas sucursales.

En toda aquella etapa el Boletín era trimestral (enero, abril, julio y octubre) y recogía las principales iniciativas tanto de la Asociación como de "la Caixa". Lo hacía con un formato más atractivo, con magníficas portadas, ilustraciones y grabados de Josep Masip Blasco, Alfons Moyano y Lluís Ferrer. Se hablaba de cultura, de economía, de sociedad, de las actividades asociativas y de las secciones. Y, naturalmente, de los acontecimientos más importantes que afectaban a "la Caixa".

El Boletín de enero de 1960 incluía un interesante artículo sobre los 25 años de la publicación (1935-1960), que resumía la vida del colectivo:<sup>60</sup>

Es curioso encontrar, por ejemplo, en las cuestiones de personal y en las sucesivas referencias de nacimientos de hijos de funcionarios, nombres que hoy ocupan ya un lugar en la gran familia de "la Caixa", que trabajan en nuestras secciones, en sucursales o en agencias. Otros nombres y circunstancias se ofrecerán a vuestros ojos, que os irán recordando detalles y sucesos. Nombres de antiguos compañeros muertos, ausentes o apartados.

La última frase era una auténtica audacia, una muestra de valentía, por el hecho de recordar a los compañeros «apartados» por la depuración franquista, ya que se había intentado borrar la primera etapa del Boletín, la anterior a la guerra.

El número 48 de abril de 1960 se abría con un editorial dedicado a conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la muerte del fundador y primer director general, Francesc Moragas, y la perennidad de su obra.

En paralelo, se iban publicando noticias de las actividades, como por ejemplo el primer concurso

<sup>60.</sup> Boletín de la Asociación, núm. 47, enero de 1960. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

de cuentos y el de pintura y escultura, el premio de obras de teatro, los cursos de idiomas, la creación de la sección de cultura y turismo, el comienzo del cineclub y las visitas culturales.

Marià Brós reclamaba con insistencia más actividades culturales. En el número 72 de abril de 1966 apareció el primer artículo de Lluís Utrilla sobre el arte actual, mientras que Joaquim Carbó hablaba de la Nova Cançó. A finales de año actuaron en la Asociación Els Setze Jutges.

En el número 78, Joan Puig inicia su espacio «Els Quatre Cantons», que será uno de los más leídos y polémicos del Boletín. Sin embargo, pasará un año hasta que se edite el próximo boletín, con un nuevo formato, de dimensiones más reducidas y con cambios en su distribución interior, a fin de obtener mayor agilidad en su contenido, organizado en las secciones siguientes: Doctrinal, Vida Social, Artes y Letras, Correo de Actividades de la Asociación y Varios. También se modificó la portada, que durante algunos números se mantuvo sin cambios.

El número 81, publicado en diciembre de 1968, quizás el más importante de todos los editados hasta entonces, correspondía al centenario del nacimiento de Francesc Moragas i Barret. Prácticamente era un monográfico dedicado al fundador. El autor afirmaba: «En el futuro será necesario consultarlo para obtener una completa información de la personalidad y de la obra del fundador de "la Caixa"». También se informaba de la primera exposición de arte de Giovanni-Utrilla.

Los boletines de esa década trataban de muchas otras cuestiones que afectaban a las vidas de los asociados, como los nacimientos, bodas y defunciones. Sin olvidar esos aspectos más privados del colectivo, el Boletín siempre fue un reflejo de la vida social del país, sensible a la evolución de los acontecimientos y las ideas de actualidad. Por ejemplo, cuando promovió la colecta para los damnificados de las inundaciones del Vallès del 25 de septiembre de 1962. También sufrió la censura, con una amonestación de la Dirección General de Prensa por el solo hecho de haber retratado al cardenal Francesc Vidal i Barraguer en el apartado de «Hombres ilustres» del Boletín, junto a Pompeu Fabra y el abad de Montserrat, Aureli M. Escarré.

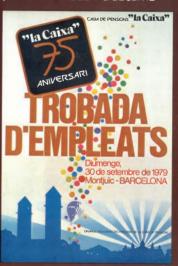
BOLETI asociativa.

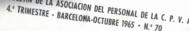
Durante los años sesenta y setenta, el Boletín se convirtió en lo que desde entonces siempre ha sido: un referente como medio de comunicación entre los asociados, para dar difusión a las noticias más destacadas de la vida

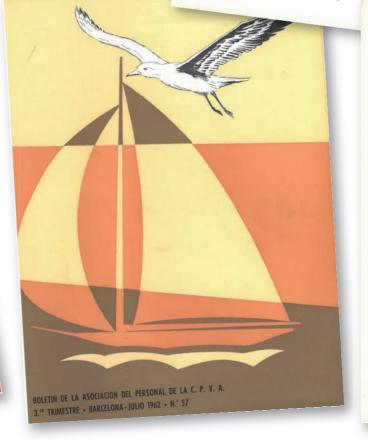


### "Butlletí"

de l'associació del personal de la caixa de pensions per a la vellesa i d'estalvis









boletín de la asociación del personal de la caja de pensiones para la vejez y de ahorros

 La plenitud (1977-1990)

# El Plan de Acción Cultural (PAC, 1975-1994)<sup>61</sup>

Como se ha explicado en el capítulo anterior, a comienzos del año 1975 la Junta Directiva de la Asociación, recogiendo las demandas de una mayor participación en las actividades culturales del colectivo de empleados de comarcas, propuso a la Dirección General de "la Caixa" la creación de un plan de actividades culturales extensible a todo el ámbito territorial de la institución. El plan sería gestionado por la propia Asociación y financiado por "la Caixa".

El éxito del Plan de Acción Cultural fue posible por la confluencia de tres factores: la participación de las entidades culturales de todo el país, la generosa colaboración de los asociados y la importante financiación de las actividades por parte de "la Caixa". También hay que remarcar que con la llegada de los nuevos Ayuntamientos democráticos, a partir del año 1978, surgió una fuerte demanda de actividades culturales para acabar con la grisura anterior del franquismo.

El resumen global de la acción cultural durante los veinte años de actividades del PAC explica en sí mismo la importancia que tuvo. En cifras globales, la participación fue como sigue.

- 1.525 entidades colaboradoras
- 570 asociados y empleados de "la Caixa" adheridos

- 659 grupos de teatro
- 395 sociedades corales y orfeones
- 246 grupos musicales
- 44 esbarts y grupos de danza

Básicamente, a lo largo de ese extenso período de actividad cultural, con ligeras variantes, las acciones del Plan de Acción Cultural mantuvieron las pautas siguientes:

- Ciclos de conferencias sobre arte: arte románico catalán, arte gótico catalán, plástica catalana contemporánea.
- Ciclos sobre literatura catalana: conferencias de escritores como Maria Aurèlia Campmany, Jaume Vidal Alcover, Josep Maria Carandell, Guillem-Jordi Graells y muchos otros.
- Ciclos sobre cine: películas comentadas al público, bajo la denominación «Introducció a la història del cinema».
- Ciclos teatrales: obras de teatro presentadas por los diversos colectivos locales de teatro aficionado bajo las denominaciones «Rodes de teatre» y «Festivals de Teatre». Desta-

can excelentes montajes de grandes obras, como por ejemplo *Tirant lo Blanc y Lucrècia Borgia*.

- Ciclos musicales: actuaciones de diversas orquestas, tanto de ámbito general como de ámbito local, conjuntos musicales independientes y grupos corales, así como música de cámara y danza.
- Exposiciones: muestras locales y exposiciones itinerantes, entre las que hay que citar El llibre, eina de redreçament d'un poble y La divisió territorial de Catalunya. También, diversas bienales de fotografía.
- Ciclos sobre el conocimiento de las comarcas bajo la denominación «Conèixer la comarca», con estudios sobre la demografía, la economía y la perspectiva de futuro.

En la página siguiente presentamos una tabla que recoge los principales datos de las actividades que se llevaron a cabo en las diecinueve ediciones del Plan de Acción Cultural desarrolladas entre los años 1975 y 1994.<sup>62</sup>



Cartel de una representación teatral organizada bajo el patrocinio del Plan de Acción Cultural de la Asociación.

<sup>62.</sup> Información aportada por Víctor Cucurull, de la Comisión Delegada del Plan.

PLAN		IMPORTES*	ACTOS	ASISTENTES	LUGARES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1975-1976	1	3.638.375	224		89	23	13	14	0	30	144	0
1976-1977	2	8.350.886	432	54.056	136	47	28	28	0	63	264	2
1977-1978	3	13.028.108	546	101.450	214	126	63	63	4	31	259	0
1978-1979	4	36.565.200	911	221.626	169	100	121	121	36	35	370	128
1979-1980	5	30.400.000	1.164	216.480	196	174	148	148	49	79	245	321
1980-1981	6	41.189.560	1.060	271.412		196	141	166	36	46	235	240
1981-1982	7	43.591.000	932	280.579		222	121	183	32	29	288	57
1982-1983	8	39.112.500	803	231.421	189	247	129	152	33	26	178	38
1983-1984	9	43.023.750	898	212.023	193	302	224	144	35	37	148	8
1984-1985	10	53.000.000	926	265.106	223	338	199	155	51	24	135	24
1985-1986	11	48.500.000	824	184.303	200	326	141	180	26	19	110	22
1986-1987	12	53.000.000	788	197.361	197	339	137	153	29	18	88	14
1987-1988	13	48.500.000	821	194.639	210	284	192	205	33	17	90	2
1988-1989	14	53.000.000	836	257.656	221	271	206	182	36	24	118	2
1989-1990	15	48.500.000	541	156.020	172	177	144	135	17	19	49	1
1990-1991	16	53.000.000	503	151.886	153	160	139	131	17	11	45	0
1991-1992	17	48.500.000	580	177.938	156	185	164	137	14	24	56	0
1992-1993	18	53.000.000	547	183.458	159	171	144	153	14	17	48	0
1993-1994	19	48.500.000	636	176.420	163	203	163	161	19	18	52	0
TOTAL		767.399.379	13.972	3.533.834	3.040	3.891	2.617	2.611	481	567	2.922	859

<sup>(\*)</sup> Importes en pesetas correspondientes a las aportaciones de "la Caixa", de las que habría que descontar los aportes de las entidades y el cobro de las entradas, si era el caso.

- (1) Actuaciones de teatro en todas sus modalidades
- (2) Actuaciones musicales
- (3) Actuaciones corales
- (4) Actuaciones de danza y esbarts
- (5) Exposiciones, tanto locales como itinerantes
- (6) Conferencias y proyecciones
- (7) Cursillos y otros

### La Bienal de Fotografía Europa (1979-1993)<sup>™</sup>

En el capítulo anterior hemos aludido al inicio de esta actividad en 1973 y a la repercusión que tuvo en aquel momento. Como ya se ha dicho, después de las tres primeras ediciones (1973, 1975 y 1977) en 1979 la Bienal pasó a formar parte del Plan de Acción Cultural y se difundió en forma de exposición a muchas localidades de Cataluña e incluso en las Islas Baleares.

Los temas de las exposiciones a partir de aquella fecha fueron:

- Europa-79: El hombre y el ocio.
- Europa-81: Cultura y tradiciones populares.
- Europa-83: El niño y su mundo.
- Europa-85: El fotógrafo, testimonio de su tiempo.
- Europa-87: El paisaje (natural, rural, urbano, industrial).
- Europa-89: Premios internacionales de fotografía.
- Europa-91: Premios internacionales de fotografía.
- Europa-93: Selección de las mejores fotografías de 1979 a 1987

En el conjunto de estas bienales se recibieron 28.864 fotografías y estuvieron representados 64 países, con aportaciones como la de la URSS, con 5.772 fotografías, y la de Chipre, con tres. Sudáfrica inauguró la lista de participantes.

De todas las bienales se celebraron dos inauguraciones oficiales, en Reus y en Barcelona. En el caso de Barcelona, se presentaron en diversos lugares, tales como el Palacio de la Virreina, en la Rambla, el Salón del Tinell y el Colegio de Arquitectos, entre otros.

Por otra parte, todas y cada una de las bienales fueron acompañadas de la edición de un catálogo. Todo ese arte quedó plasmado en los catálogos publicados, que ahora son la memoria viva de un hecho de gran trascendencia en la historia cultural de la Asociación y de "la Caixa".

# La Asociación y las elecciones sindicales en "la Caixa"

En plena Transición, y descartados ya los burocráticos Sindicatos Verticales franquistas, el país entró en el camino de la libertad sindical. En "la Caixa", como en todas partes, se celebraron elecciones sindicales libres

En enero de 1978 el Boletín de la Asociación se ofrecía como portavoz de las diferentes opciones sindicales, a fin de que presentasen allí sus programas. En varias páginas y bajo el título «Dotze qüestions sobre les eleccions sindicals a "la Caixa"», cada sindicato expresaba sus opinio-

nes y propuestas, su posicionamiento y sus objetivos.

Participaron seis opciones sindicales: CNT, CCOO, SECPVE, SOC, UGT y MUNA.<sup>64</sup> Al final se les planteaba una pregunta sobre cuál era el principal problema laboral en "la Caixa" y, prácticamente de manera unánime, todos señalaban la fuerte tensión del trabajo en las oficinas y sobre todo la prolongación de la jornada diaria. Todo ello debido, evidentemente, a la fuerte expansión que estaba experimentando "la Caixa".

### El gran encuentro de empleados con motivo del 75 aniversario de "la Caixa"

(30 de septiembre de 1979)

El año 1979 se cumplió el setenta y cinco aniversario de la fundación de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros (posteriormente, Caja de Ahorros y Pensiones), creada en 1904. Además de un amplio conjunto de actos institucionales, la Dirección General consideró la posibilidad de celebrar una gran reunión con la presencia de todos los empleados —tanto en activo como jubilados— y encargó de la organización a la Asociación del Personal.

A pesar del compromiso que representaba por las dificultades de montar un acto como aquel, la Junta Directiva de la Asociación aceptó el reto y en junio de 1979 nombró a dos de sus miembros, Josep Maria Bas y Dolors Agell, como responsables de organizar la fiesta.

Si bien al principio los organizadores pensaban celebrar el acto en el complejo residencial de Torrebonica, la necesidad de disponer de espacio suficiente y, sobre todo, de un lugar cerrado para prevenir posibles inclemencias del tiempo hizo que se decantaran a favor de las instalaciones de la Feria de Barcelona en Montjuïc. El acto se planteaba como un reencuentro del pasado y el presente de "la Caixa", tanto por el hecho de reunir a empleados en activo y jubilados como porque se quería rendir homenaje a los cuatro directores generales que habían pilotado "la Caixa" en sus setenta y cinco años de historia.

En la presidencia de la comida figuraban tanto el entonces director general como el anterior, recientemente jubilado. Así mismo, presidían el acto dos grandes retratos de los directores generales precedentes: Francesc Moragas y Josep Maria Boix. De hecho, se trataba en cierto modo de homenajear al anterior director general Josep Maria Boix, marginado injustamente durante tantos años.

En el conjunto de parlamentos con los que concluyó la reunión participaron tanto el empleado más antiguo, ya jubilado, como el más joven. Hay que destacar también las palabras pronunciadas por el presidente de la Asociación, Ignasi Farreras, y por Gonçal Coll, representante del personal en los órganos de gobierno de "la Caixa".

De hecho, el encuentro fue un auténtico éxito, como corroboraba la carta que el director general de "la Caixa", Josep Vilarasau, dirigió al presidente de la Asociación del Personal el 19 de octubre de 1979<sup>.65</sup>

... coincidiendo con todas las apreciaciones que he podido conocer, el acto constituyó un éxito absoluto.

En mi nombre y en el de los órganos de gobierno de esta Caja, he de felicitar efusivamente, a través de usted, en primer lugar a todos los asistentes, empleados, jubilados y también los familiares que los acompañaban, y en especial a esta Asociación y su Junta Directiva, que permitieron que la celebración se pudiera llevar a cabo. La organización fue perfecta gracias a la entrega, esfuerzo e ilusión de la Junta Directiva y de sus colaboradores.

En el Suplemento del Boletín del mes de octubre de 1979 se reseñaba el gran encuentro del personal y se hacía una valoración del sentido de aquel acontecimiento.<sup>66</sup>

El encuentro de las dos concepciones de "la Caixa" se produjo evidentemente en los jardines de Montjuïc. Es difícil que las piedras y las casas se encuentren en el espacio, pero sí que se encontraron los hombres que la fundaron y que con su trabajo llevaron a "la Caixa" hasta donde se halla, y los que habrán de continuar la obra de los antiguos, la transformarán y le darán otro aire; pero quizás gracias a ese encuentro de los hombres, unos y otros, darán con el camino más directo hacia una expansión de operaciones sin perder la esencia que ha hecho posible que al referirse a "la Caixa", toda Cataluña y las Baleares sepan de qué se habla.

Así pues, fue el encuentro de la historia y del futuro, era la presencia de la concepción del ahorro de Francesc Moragas y la esperanza en un futuro mejor de Vilarasau.

La Junta Directiva de la Asociación cree que el encuentro era necesario y que de él se pueden extraer muchas reflexiones que todos y cada uno de nosotros nos plantearemos.

Las cifras de asistencia de empleados, tanto en activo como jubilados, expresan la importancia de aquella reunión:<sup>67</sup> servicios centrales, 66 %; agencias de Barcelona, 68 %; sucursales de Catalunya, 71 %; sucursales de las Islas Baleares, 64 %; Madrid, 100 % y personal jubilado, 56 %. Hay que tener en cuenta que en aquel momento el número de empleados en activo de "la Caixa" se aproximaba a los cinco mil.



Un aspecto de la comida de hermandad de los empleados de "la Caixa" con motivo del 75 aniversario de la fundación de nuestra entidad madre.

65. Carta del director general de "la Caixa", 19 d'octubre de 1979. AAPC. Texto traducido del original en catalán. 66. Boletín de la Asociación, núm. 117, octubre de 1979. AAPC. Texto traducido del original en catalán.

67. Boletín de la Asociación, núm. 118, diciembre de 1979. AAPC.

### La «Trobada 87» (junio de 1987)

A comienzos de 1987 la Dirección General de "la Caixa" acordó emprender un programa de trabajo —bajo la denominación genérica «Conocer "la Caixa"»— para llevar a cabo una serie de acciones orientadas a mejorar el conocimiento que el personal tenía de la institución y a facilitar un contacto más estrecho entre sus empleados, tanto de los servicios centrales como de la organización territorial.

Aquel programa preveía realizar una reunión de todos los empleados que se denominó «Trobada 87». A instancias de la Dirección General de "la Caixa", se encargó a la Asociación del Personal de la organización de aquel acto. Se quería hacer algo parecido al encuentro celebrado ocho años antes con motivo del setenta y cinco aniversario de la fundación de "la Caixa", reuniendo a entre ocho mil y nueve mil personas en las instalaciones de la Feria de Barcelona en Montjuïc.

A continuación concretamos las principales cifras de aquella reunión.

- Asistentes. En total 8.004 personas, entre empleados de "la Caixa" y acompañantes. Los empleados representaban el 51,7 % de la plantilla total de la institución.
- Transporte. A fin de poder reunir a todos los asistentes hubo que adquirir 1.363 billetes de avión, 356 de barco y 1.250 de autocar.
- Comedor. Se prepararon 400 mesas de 20 plazas cada una, servidas por 400 camareros.



Reunión de empleados de "la Caixa" celebrada en 1987 (la «Trobada 87»), organizada por la Asociación del Personal.

- Consumiciones. En cuanto a la bebida, se sirvieron 11.000 botellas, entre agua, vino, cava y licores.
- Comida. De primer plato se sirvieron 1.250 kilos de entrantes, mientras que de segundo se consumieron 2.500 kilos de carne y más de 200 kilos de patatas.

#### Teodor Roviralta

A mediados de los años setenta, la Dirección General de "la Caixa" decidió proyectar un complejo social y deportivo al efecto de establecer allí la sede social de la Asociación, aprovechando unos terrenos de que disponía en la falda del Tibidabo—detrás del antiguo asilo de Santa Lucía, edificio que desde 2004 es la sede del CosmoCaixa—.

La construcción, por fases, se inició con las instalaciones deportivas (piscina, polideportivo y pistas) y culminó con la apertura de los locales sociales a comienzos del año 1982.

Con motivo de la primera reunión de la Junta Rectora de la Asociación celebrada en la nueva sede, el director general de "la Caixa", Josep Vilarasau, expresó un saludo dirigido a los rectores diciendo:68

Hay una novedad muy importante en la vida de la Asociación, se reúnen por primera vez en el nuevo edificio, en la nueva sede social, y por tanto ha llegado a buen término un proyecto... Me llena de satisfacción haber podido responder a sus aspiraciones y deseo que las nuevas instalaciones permitan enriquecer aún más el conjunto de servicios y actividades en beneficio de los asociados y de sus familiares.

Sin embargo, la inauguración oficial no tuvo lugar hasta el 27 de junio de 1984, cuando el director general, Josep Vilarasau, junto con su director adjunto, Abel del Ruste, y el director de personal visitaron las instalaciones acompañados por el presidente de la Asociación, Josep Masip, y el vicepresidente, Faustí Millán.

Además, en noviembre de 1987 el presidente de "la Caixa", Juan Antonio Samaranch, y el director general, Vilarasau, efectuaron una visita detallada a las instalaciones. El Boletín le dedicaba seis páginas, con un amplio conjunto de fotografías.<sup>69</sup>

### El Boletín y el Suplemento Informativo (1977-1990)

Hasta mediados de la década de los años setenta el Boletín se publicaba con periodicidad trimestral. A partir de 1977 las ediciones del Boletín se redujeron a tres por año, mientras que complementariamente en enero de aquel mismo año apareció, con un formato más pequeño, el denominado «Suplemento Informativo».

Los suplementos informativos, mucho más ágiles y manejables que los boletines, que habían llegado a superar las 125 páginas, se publicaron durante cuatro años con periodicidad mensual, entre enero de 1977 y enero de 1981.

Además de las noticias sobre la Junta Directiva y las sucesivas juntas rectoras, en los suplementos figuraban regularmente secciones informativas sobre las siguientes cuestiones:

- Plan de Acción Cultural, con descripción de todas las actividades del mes.
- Obras de la sección de teatro.
- Secciones deportivas: fútbol, esquí, pesca, ajedrez, etc.
- Comisión de jubilados con detalles de sus actividades.
- Biblioteca, con la descripción de las nuevas adquisiciones.

- Noticias referentes a los asociados: bodas, natalicios, defunciones, jubilaciones.
- Finalmente, una lista de ofertas dirigidas a los asociados y propuestas procedentes de ellos mismos (viviendas, vehículos) o de carácter comercial.

A mediados de los años ochenta, las portadas de los suplementos informativos estaban ilustradas con unas pinturas muy sugerentes del asociado Jaume Carbonell.

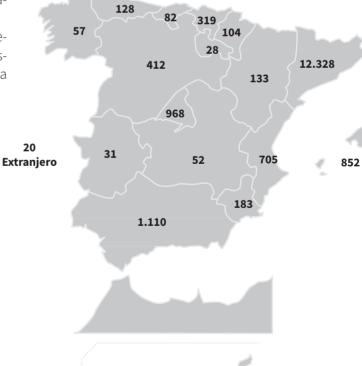
Los suplementos, como ya se ha dicho, se dejaron de publicar en enero de 1981, y fue entonces cuando la Junta Directiva de la Asociación se planteó un cambio radical de la presentación y de los contenidos del Boletín. Después de tres meses sin salir, el Boletín reapareció en 1982, totalmente renovado, con la participación de muchos asociados y con ilustraciones de Jaume Carbonell, Xavier Barbeta y otros.

Hacia una nueva dimensión (1990-2020)

# La expansión y el crecimiento en todo el Estado español

La expansión de "la Caixa" por el territorio español —iniciada a finales de los años ochenta del siglo pasado— ha ampliado de manera exponencial el número de asociados en todo el país, como nos muestra el mapa que reproducimos a continuación <sup>70</sup>

Como se puede ver en el mapa, Cataluña presenta el mayor número de inscritos, seguida a distancia por Andalucía, Madrid, las Islas Baleares y la Comunidad Valenciana Distribución por Comunidades Autónomas del número de inscritos en la Asociación del Personal de "la Caixa"



<sup>70.</sup> Información aportada por Ricard Gama, secretaría de la Asociación del Personal de "la Caixa".

### Las actividades y las secciones en la Península y en las Islas

A lo largo de este relato hemos visto cómo desde la fundación las actividades de los miembros de la Asociación del Personal de "la Caixa" se han vehiculado mediante la creación de secciones. Cada sección reúne a un grupo de asociados con el objetivo de llevar a cabo conjuntamente las actividades culturales o de ocio que les interesan.

Con la ampliación del ámbito de la Asociación las secciones se han desarrollado y se han extendido por todo el territorio de expansión de "la Caixa". Las cifras que exponemos a continuación indican que el número de secciones existentes hoy día es singularmente notable, y expresan el amplio abanico de aficiones e intereses de los asociados.

45 SECCIONES CULTURALES	-	173 SECCIONES DEPORTIVAS		
Gastronomía	17	Pádel	27	
Historia	6	Golf	22	
Fotografía	5	Fútbol sala	18	
Canto coral e		Senderismo	14	
Interpretación		Actividades		
musical	4	subacuáticas	11	
Juegos de mesa		Atletismo	11	
y bridge	3	Baloncesto	10	
Bailes de salón	3	Esquí	10	
Lectura	2	Vela y motonáutica	8	
Teatro	1	Fútbol 7	7	
Pintura	1	Bicicleta todo		
Cine	1	terreno	7	
Filatelia y	1	Ciclismo	5	
numismática		OTRAS	23	
Informática	1			

Estas 218 secciones conforman y expresan la actividad de ocio de los asociados, que continúan la tarea emprendida por la Asociación desde sus lejanos orígenes.

Las actividades de las secciones ya no se centran únicamente en Cataluña y las Islas Baleares, como había sucedido tradicionalmente, sino que con la expansión de "la Caixa" por todo el ámbito español su acción ha fructificado de la forma que nos indica, por Comunidades Autónomas, la tabla siguiente.

45 SECCIONE CULTURALES	-	173 SECCIONES DEPORTIVAS		
Cataluña	18	Andalucía	43	
Islas Baleares	6	Cataluña	35	
Andalucía	5	Comunidad		
Islas Canarias	4	Valenciana	17	
Madrid	3	Castilla y León	15	
Castilla y León	2	Islas Baleares	14	
Comunidad		Asturias	8	
Valenciana	2	Islas Canarias	8	
Aragón	1	Madrid	8	
Asturias	1	Navarra	6	
Cantabria	1	País Vasco	6	
Murcia	1	Cantabria	5	
País Vasco	1	Murcia	5	
		Aragón	1	
		Castilla-la Mancha	1	
		Galicia	1	

### El Plan de Acción Social

La Junta Directiva de la Asociación puso en marcha en mayo de 2013 un Plan de Acción Social (PAS), a fin de responder a las inquietudes expresadas por algunos asociados que desde las oficinas de "la Caixa", a raíz de la crisis iniciada en 2007, captaban directamente el estado de ánimo y los problemas reales de muchas familias.

La colaboración de la Asociación y sus miembros en aquel Plan se concretó de diversas maneras: cediendo espacios para la práctica de deportes; recaudando fondos para causas o grupos en riesgo de exclusión; organizando actividades en común con colectivos de personas vulnerables y ofreciendo la participación de los grupos artísticos de la entidad —teatro, música, coral, danza, fotografía, etc.— en actos de entidades del Tercer Sector social. Por tipologías, se realizaban actividades de acogida, contributivas, de formación, para compartir aficiones y poner en común el talento...

Las cifras de participación que presentaba el PAS hasta mayo de 2017 son muy ilustrativas:

- 5.800 empleados asociados
- 98 secciones de la Asociación
- 195 actividades
- 73 entidades beneficiarias
- 99.326 euros recaudados
- 11.053 participantes (entre asociados, empleados, familiares y beneficiarios de entidades del Tercer Sector social)

Portada del Anuario del primer Plan de Acción Social de la Asociación del Personal de "la Caixa". En 2018 se constató la duplicación de actividades del PAS de la Asociación y de la Agrupación de Voluntarios de la Fundación "la Caixa". Por esa razón, se acordó integrar las tareas de voluntariado de la Asociación del Personal en el conglomerado de actuaciones de la Fundación en ese ámbito.

Posteriormente todas las acciones de voluntariado se integraron en el ámbito de la política corporativa de CaixaBank, bajo el paraguas de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) de esta entidad financiera.



#### La Mutua

En agosto de 1992, en el suplemento «Noticias» del Boletín de la Asociación aparecieron las primeras informaciones sobre la conversión del Servicio de Previsión de la Asociación en una Mutua.

En esencia, se trataba de dar personalidad jurídica al tradicional Servicio de Previsión, creando un nuevo ente denominado «Mutualidad de Previsión Social de la Asociación del Personal de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona», que tendría como socio protector la propia Asociación.

El traspaso del Servicio de Previsión a la nueva entidad, la Mutua, tuvo lugar el 24 de marzo de 1993. En aquella fecha se firmó un convenio entre la Mutua y la Asociación, por el que la Asociación pasaba a ser la Entidad Protectora de la Mutua. El 21 de mayo la Dirección General de la Seguridad Social de la Generalitat de Catalunya concedió la autorización administrativa, de manera que la Mutua quedó inscrita con el número 0176 en el registro de Entidades de Previsión Social Voluntaria de Cataluña. La autorización administrativa la capacitaba para el ejercicio de la previsión social, de acuerdo con los reglamentos aprobados.

Con la constitución de la Mutua, una de las cuestiones que se plantearon era cuál había de ser la población beneficiaria. Esta preocupación derivaba del hecho que ser empleado de la "Caixa" y formar parte de la Asociación había dejado de ser una misma cosa. El paso del tiempo ha incidido especialmente en estos dos colectivos (empleados y asociados). Hoy día no todos los empleados de "la Caixa" deciden formar parte de la Asociación,

y no todos los asociados deciden formar parte de la Mutua. Si bien inicialmente se acordó que para darse de alta en la Mutua era exigible pertenecer a la Asociación, esta condición restaba muchas posibilidades de crecimiento a la Mutua.

Con el crecimiento y la expansión de "la Caixa" y actualmente ya sin la citada limitación, la Mutua puede dirigirse a otros colectivos del grupo "la Caixa", lo que la consolida y al mismo tiempo constituye una garantía para la Asociación y para los asociados mutualistas.

De manera consecuente con un cambio de denominación —como Mutua del personal de "la Caixa"—, una asamblea celebrada en mayo de 2015 aprobó modificar los Estatutos. Ese cambio suponía la finalización del convenio de marzo de 1993 entre la Asociación del Personal y la Mutua y la ampliación de los colectivos de cobertura, que ahora incluyen genéricamente a las empresas del grupo "la Caixa".

## El 75 aniversario de la Asociación del Personal

En 2006, dos años después del centenario de "la Caixa", la Asociación del Personal celebró sus setenta y cinco años de historia con un sobrio acto celebrado en el CosmoCaixa. Los diferentes discursos pronunciados destacaban que los valores que desde sus orígenes habían dado sentido a una entidad como la Asociación seguían teniendo plena vigencia, a pesar de las transformaciones de toda índole que habían sufrido nuestra sociedad en general y "la Caixa" en particular.

Los representantes de la Dirección de "la Caixa" apostaron claramente por mantener una estrecha colaboración con la Asociación del Personal a fin de seguir contribuyendo al desarrollo de sus objetivos. En ese sentido, el presidente de "la Caixa", al felicitar a la Asociación por aquella efeméride, decía textualmente:<sup>71</sup>

Es una gran satisfacción que la Soci sea una de las iniciativas que han mantenido su actividad, sin interrupción, a lo largo de estos lustros. Y que lo haya hecho en permanente colaboración con "la Caixa", desde la independencia y el respeto mutuos y con la persistente voluntad de servicio al país, la cultura y nuestros valores fundacionales.



La Asociación del Personal de "la Caixa" celebró su 75 aniversario en 2006. Dos años antes "la Caixa" celebraba su centenario, tal como se ve en esta imagen.

<sup>71.</sup> Carta de Isidre Fainé, director general de "la Caixa" y posteriormente presidente de la institución hasta 2016. Texto traducido del original en catalán.

## La Asociación del Personal de "la Caixa" en los años veinte del siglo xxı

En la primera década del nuevo siglo se produjo un hecho sin duda muy importante en "la Caixa": la transformación de su componente financiero en un banco por acciones y la creación de la Fundación Bancaria "la Caixa", que asumió la finalidades sociales de la institución, así como una posición significativa en el capital de la entidad financiera resultante.

Esta nueva realidad exige que la interlocución con "la Caixa" sea dual, tanto con la Fundación como con CaixaBank, entidades con las que la Asociación comparte el origen y básicamente la misma esencia, como ha quedado demostrado fehacientemente a lo largo de esta narración.

En ese contexto, la nueva Junta de la Asociación del Personal elegida en 2018 ha mantenido la tradicional buena relación con "la Caixa", pero ahora con las dos entidades de las que ha de recibir apoyo económico y reconocimiento institucional. Lo ha hecho en un clima de buen entendimiento y colaboración mutua, especialmente visible en el Plan de Acción Social conjunto con el Voluntariado de CaixaBank.

Paralelamente, la nueva Junta ha tenido que activar y gestionar el traslado de la sede social a

unas nuevas instalaciones situadas en la finca número 521-523 de la calle de Sardenya de Barcelona. Este hecho deriva de la necesidad por parte de CaixaBank de disponer de la finca ocupada por la Asociación en los últimos cuarenta años.

La nueva sede social reúne todas las condiciones de espacio para ser el centro desde el cual se puedan impulsar las actividades de la Asociación, ahora en el contexto de una «nueva dimensión», como indica el título de este capítulo. Una nueva dimensión derivada del enorme crecimiento de "la Caixa", ja que CaixaBank se ha convertido en el primer grupo bancario español por volumen de negocio, mientras que la Fundación Bancaria ostenta uno de los primeros lugares del mundo como entidad social.

En esta nueva etapa, la Asociación del Personal de "la Caixa", en coordinación con todas las áreas territoriales de la entidad, continuará con ilusión la tarea de prestar apoyo a todos los empleados en sus actividades sociales, de ocio y de cultura, como ha hecho durante tanto tiempo siguiendo las ideas del fundador, Francesc Moragas, hace ahora ya casi cien años.

La SOCI hoy





Partido de la Copa Asociación de baloncesto entre equipos de dos secciones de este deporte. Las secciones deportivas de la Asociación celebran sus campeonatos sociales. Cada año la Asociación organiza competiciones de las secciones de baloncesto, fútbol sala, fútbol 7, golf y pádel.



En la etapa actual, la Asociación pone énfasis en promover las actividades pensadas para toda la familia, con el objetivo de hacer de la Soci un espacio muy familiar.



Las actividades deportivas de la Asociación son muy diversas y estimulan la relación entre los asociados y las asociadas y el trabajo en equipo. Un buen ejemplo de estos valores lo dan las secciones de remo, como la de esta tripulación en plena regata de competición.



La Asociación es una ventana abierta de oportunidades para practicar las aficiones de sus miembros. Con el crecimiento del número de asociados y asociadas en todo el Estado, ha aumentado también el número de actividades. Este es el caso de las secciones de mototurismo, formadas por compañeros y compañeras que organizan viajes para descubrir los lugares más bonitos del país. En motocicleta también se hace Soci.



La temporada de esquí se vive de manera muy intensa en la Asociación. Nuestras secciones de esquí organizan salidas a las estaciones estatales y también de otros países. En todos los casos se trata de actividades de esquí en las que puede participar toda la familia.



Los compañeros y compañeras triatletas pueden participar en estas exigentes pruebas, que combinan natación, ciclismo y atletismo, con los colores de la Soci. ¡Es el caso de estos dos hermanos, que cruzaron juntos y como ganadores la línea de meta!





El fútbol sala es uno de los deportes pioneros de la Asociación. Cuenta con más de 18 secciones repartidas por todo el territorio, que participan en campeonatos sociales y externos y que cada temporada compiten entre ellas en la Copa Asociación. Este es el caso de los dos equipos de la fotografía. La Soci también cuenta con siete secciones de fútbol 7 y tres de fútbol.



En el marco del Plan de Acción Social la Asociación cedió en diferentes ocasiones las instalaciones deportivas del antiguo local de Teodor Roviralta a asociaciones, entidades y federaciones de deportes adaptados para realizar campeonatos. La fotografía recoge las jornadas organizadas por la Federación Catalana de Deportes de Personas con Discapacidad Física.



Es la actividad decana de la Asociación y se mantiene más viva que nunca. Para hacerlo posible, los componentes de la sección la Teatral forman un equipo de actores y actrices y de técnicos capaces de interpretar y montar obras para completar, cada año, una temporada de estrenos que les lleva a actuar en escenarios tan imponentes como el Jove Teatre Regina de Barcelona, donde el 16 y 17 de febrero de 2018 representaron la obra *Tot esperant l'Esquerrà*.



La gastronomía es, por definición, una actividad que estimula las relaciones personales. Por tanto, no es extraño que las secciones gastronómicas sean las más numerosas en el apartado de las culturales. En la Soci hay 17 secciones gastronómicas, repartidas por todo el territorio, que organizan cenas y reuniones sociales en las que es un requisito que la comida sea preparada y servida por sus componentes. Además, las secciones gastronómicas también son muy activas organizando actividades solidarias para ayudar a colectivos y entidades sociales.



Los miembros de la Soci pueden practicar los deportes que más les gusten, con el único requisito que la actividad sea compartida con otros compañeros y compañeras. Los deportes náuticos, como es el caso de la navegación a vela, cuentan con unos practicantes fieles, que gracias a la Soci han aprendido las nociones básicas para navegar en velero y disfrutan de ello.

Un voluntario del Plan de Acción Social (PAS) participando en una jornada deportiva inclusiva organizada por la Soci. El Plan de Acción Social de la Asociación comenzó en 2015 con la voluntad de poner al servicio de los colectivos sociales más desfavorecidos todo el potencial humano de nuestra entidad.





Partido de baloncesto entre dos secciones de la Soci. Con diez secciones que organizan campeonatos sociales, el baloncesto es uno de los deportes con más solera de la Asociación.



En Navidad, en la Soci también montamos una gran fiesta. Las visitas de los pajes reales y de los Reyes Magos ilusionan a los niños de nuestros asociados y asociadas, al tiempo que sus reacciones emocionan a los padres y madres. Las fiestas de Reyes se celebran en el local social y también en otras ciudades del Estado. Las actividades asociativas se pueden desarrollar en igualdad de condiciones en cualquier lugar donde haya asociados y asociadas para llevarlas a cabo.



El año 2021, el COVID-19 provocó que la Asociación celebrara la reunión de la Junta Rectora de manera telemática. La buena predisposición por parte de todos hizo posible que la reunión transcurriera con absoluta normalidad, dadas las circunstancias. Aunque fuera a distancia, la reunión finalizó con un brindis entre todos los asistentes.





Con doce secciones, siete de bicicleta todo terreno (BTT) y cinco de ciclismo en carretera, los aficionados y aficionadas a las bicicletas han rodado por muchísimas rutas y carreteras de todo el Estado. Básicamente, las etapas de las secciones se centran en la comarca o provincia de cada una, pero también acostumbran a organizar viajes para conocer otros territorios.





En los últimos años se han realizado numerosas fiestas infantiles, tanto en el local de la Asociación como en otros territorios. Se trata de jornadas con actividades de ocio y entretenimiento pensadas para padres y madres, hijos e hijas, con el objetivo por un lado de ofrecer una propuesta atractiva para la familia y, por otro y muy importante, para estimular las relaciones entre las diferentes familias que tenemos en la Soci.





El teatro ha sido una actividad muy dinámica, ya fuera realizando representaciones benéficas a favor de entidades sociales o también practicando teatro inclusivo, es decir incorporando a las obras a jóvenes actores con algún tipo de discapacidad. En la foto, componentes de la sección de teatro mostrando la camiseta de voluntarios de "la Caixa" - La Soci, después de una representación en el Centro Cultural La Noria de Málaga, enmarcada en una visita que la sección hizo a Andalucía, donde también actuó en el CaixaForum de Sevilla, y que obtuvo un gran éxito de público. En ambas actuaciones se representó la obra *El anticuario*, escrita por el asociado Xavier Gonzàlez-Costa. La Teatral cuenta con otros autores, como M. Àngels Sellés, así como actores y actrices que han recibido premios en su trayectoria teatral.



Un partido de fútbol 7 entre equipos de dos secciones de distintas provincias. Uno de los objetivos de la Asociación es vencer la dispersión territorial propia de una entidad tan grande como es la nuestra, de ámbito estatal, mediante el fomento de los encuentros deportivos y culturales entre compañeros y compañeras de lugares alejados.





Las secciones musicales son una muestra del potencial creativo de los asociados y asociadas. En las fotografías, dos de los grupos de música moderna de la Soci en pleno recital. Formadas por instrumentistas y vocalistas que, en muchos casos, se han conocido gracias a la formación de los grupos, ofrecen conciertos exclusivos para los asociados y asociadas y también actúan en fiestas populares y locales públicos, casi siempre con una finalidad benéfica. Todas cuentan con un público fiel y todas tienen en sus repertorios versiones de clásicos del pop y el *rock* de todos los tiempos.



Algunas ya hace muchos años que funcionan, otras se han ido formando más recientemente, siguiendo la dinámica habitual de la Asociación, en la que la creación de nuevas secciones es un goteo constante. Pero en todos los casos las secciones dedicadas al montañismo, el excursionismo o el senderismo representan una manera integral de entender la Soci, ya que se trata de unas actividades que se pueden realizar en familia y que combinan ejercicio, contacto con la naturaleza, viajes en grupo... de todo un día o de varios días. Coronar cimas conocidas es uno de los hitos de nuestras secciones de montañismo.







Una manera de acercar más la Soci actual a todos los miembros es potenciar las actividades que pueda realizar conjuntamente toda la familia, de manera que en un encuentro para visitar un museo, para ir al cine a ver un estreno o para participar en jornadas infantiles asociativas por todo el territorio, se reúna el mayor número de familias de asociados y asociadas. En la foto, los pequeños de la casa disfrutando con sus padres y madres de una festa infantil en la Soci.

«Hacer Soci bajo el agua» es el lema de las secciones de actividades subacuáticas. En la Asociación hay once, que organizan inmersiones para todos los niveles, desde principiantes que hacen su «bautizo» hasta submarinistas más experimentados. Todas las inmersiones están dirigidas por centros de buceo especializados.







A partir de finales de los años noventa, el pádel irrumpió con fuerza en la Soci, hasta el punto que actualmente es el deporte que contabiliza más secciones, con un total de 27, repartidas por todo el territorio y que organizan campeonatos sociales durante todo el año, para parejas masculinas, femeninas y mixtas.





El golf es un deporte que en la Asociación se ha convertido en la excusa perfecta para reunir grupos de compañeros y compañeras que la mayoría no se conocían personalmente y que, gracias a pertenecer a una de las 22 secciones golfistas que existen en la Soci, han establecido una buena amistad. Las secciones de golf organizan campeonatos sociales y también participan en competiciones benéficas.



Familias completas disfrutando de una Jornada Cultural en la Soci, que en esta ocasión se celebró en el nuevo local de la calle de Sardenya, en Barcelona.



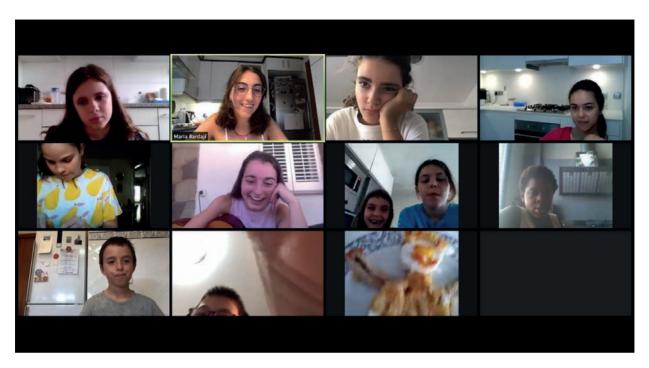




Entre las secciones de esquí es costumbre organizar salidas de fin de semana y «semanas blancas», en las que además de cumplir el objetivo de esquiar en buena compañía, se fomenta también mucho el asociacionismo en las actividades paralelas que se realizan después de esquiar, por las tardes y en las cenas de todo el grupo.

El tenis ha sido históricamente uno de los deportes emblemáticos de la Soci, es decir, de los primeros que se practicaron, con la participación de hombres y mujeres, y de los que se han mantenido a lo largo de los años. Las secciones de tenis organizan sus campeonatos sociales, en las modalidades de individuales y dobles, durante todo el año. En la fotografía, la fiesta de entrega de premios de uno de los campeonatos.

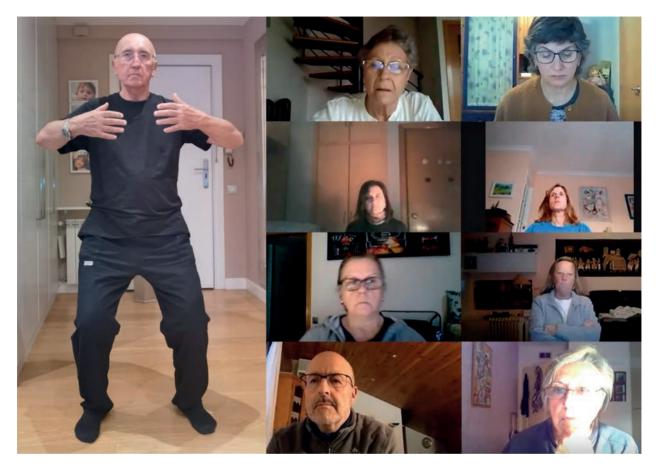




Durante la pandemia se organizaron campus virtuales para los niños y niñas de los asociados y asociadas, que tuvieron una muy buena acogida y se han mantenido en la agenda de nuevas actividades que la Soci pone a disposición del colectivo. Se trata de unas jornadas de actividades en las que los monitores interactúan constantemente con los niños y niñas, proponiéndoles juegos y ejercicios que estimulan su creatividad, al tiempo que lo pasan muy bien, tal como recogen las encuestas que posteriormente reciben todos los padres y madres. La mayoría repiten.



Transversalidad. Otra de las nuevas propuestas surgidas durante la pandemia del COVID-19 y que ha tenido mucho éxito entre los asociados son los talleres virtuales. Tienen una temática muy variada, desde consejos para una alimentación saludable a otros temas relacionados con la salud, como por ejemplo de qué manera controlar el uso de las redes sociales por parte de los menores y las formas de aprender a sacar el máximo provecho a nuestra cámara fotográfica, y ¡qué podemos decir de los talleres gastronómicos como el de la fotografía! Actualmente la oferta de los talleres virtuales se suma a la de los talleres presenciales, que en la mayoría de los casos también se pueden seguir en línea, para hacerlos accesibles a todos los asociados y asociadas.



Las plataformas digitales permiten también que algunas secciones puedan realizar las actividades en línea, que pueden ser seguidas por asociados y asociadas de todas partes. Este es el caso de la sección de chi kung, que lleva a cabo sus sesiones a través de la plataforma Zoom.





Organizar jornadas culturales implica un esfuerzo conjunto de todos los que forman parte de la Soci, desde el personal de administración hasta los miembros de las secciones encargadas de preparar las actividades y los talleres, con los delegados y delegadas al frente y las familias de asociados y asociadas, que participan en ellas siempre con ilusión y ganas de vivir una experiencia única: ¡la Experiencia Soci!



Nuestras secciones de tenis de mesa compiten en campeonatos oficiales de ámbito local, provincial, regional y estatal, en las categorías de veteranos.





Una de nuestras secciones musicales dando un recital en una residencia de mayores. Porque poner el talento de nuestros asociados y asociadas y de nuestras secciones al servicio de personas y colectivos que necesitan que les dediquemos una atención especial es, también, uno de los objetivos de la Soci.



Si las paredes de los diferentes locales sociales que ha tenido la Asociación durante su dilatada historia pudieran escribir la crónica de lo que han vivido, sin ningún género de dudas las secciones de billar, petanca y juegos de mesa ocuparían un capítulo muy destacado. Jugadores de billar, de petanca y de bridge de la Soci compitiendo en sus respectivas disciplinas.











Todas las actividades de la Soci pueden convertirse en una acción solidaria del Plan de Acción Social. Un buen ejemplo son los «bautizos de inmersión» para niños y niñas, chicos y chicas con algún tipo de discapacidad que organizan las secciones de actividades subacuáticas.



Uno de los equipos de fútbol de la Asociación del Personal de "la Caixa" antes del inicio de un partido.







Las secciones de fondistas son de las que más están creciendo en los últimos años. Formadas por compañeros y compañeras en porcentajes muy igualados y bajo los títulos de running o fondistas, estas secciones presentan unos calendarios muy activos, ya que acostumbran a inscribirse a la mayoría de las pruebas que se disputan en sus territorios.







Las secciones culturales son uno de los pilares de nuestra entidad y desde siempre han sido una ventana de oportunidades para el enriquecimiento personal e intelectual de los asociados y asociadas de esta gran familia que es la Asociación. Este es el caso de las secciones de lectura, que proponen lecturas de libros entre sus miembros y, posteriormente, no desaprovechan la oportunidad de convocar interesantes encuentros con los autores y autoras para debatir con ellos sus novelas. Es el caso también de las secciones de historia y de visitas culturales, que organizan visitas y viajes guiados a lugares emblemáticos para aprender aspectos relacionados con la cultura y la historia de su territorio.





Las secciones de bailes de salón y de pintura organizan cursillos de aprendizaje y tecnificación de sus disciplinas durante toda la temporada. Los talleres de bailes de salón y de pintura también están siempre presentes en las jornadas culturales que organiza la Soci en el local social, abiertas a todos sus miembros.

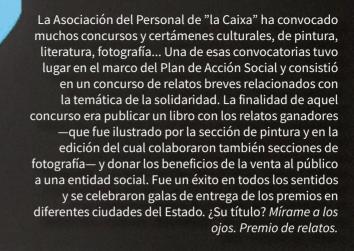


# MÍRAME A LOS OJ PREMIO DE RELAT

Associació del Personal de "la C



## OS os a i x a "









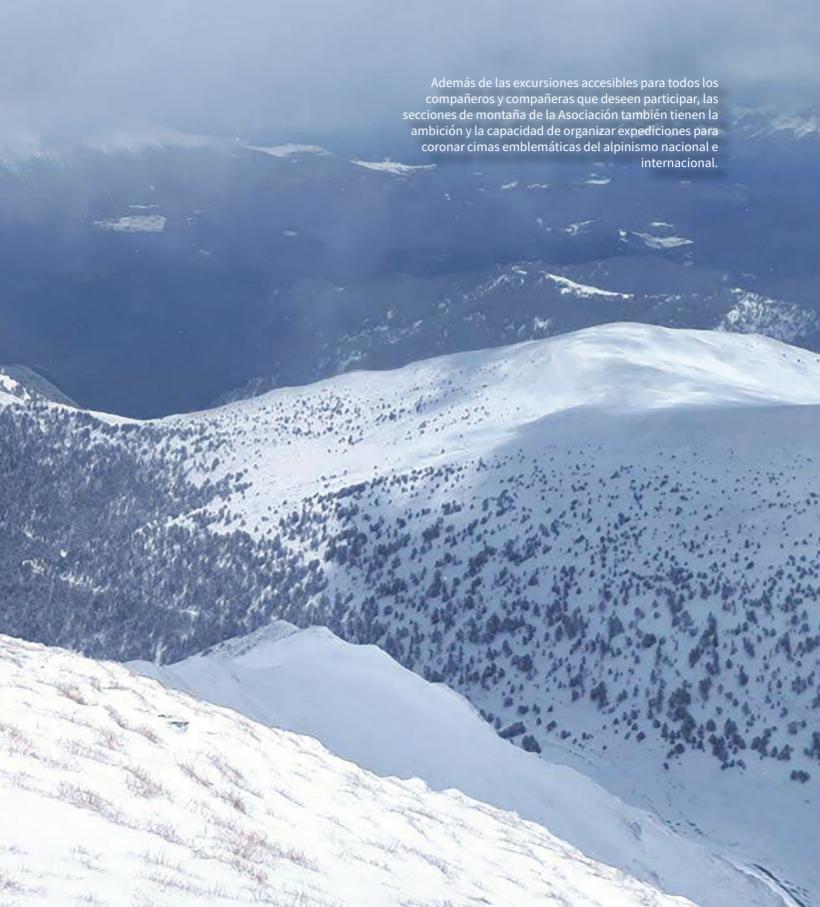


Fotógrafos de la Soci en el Circuito de Montjuïc para practicar la fotografía deportiva y de secuencias en movimiento.



Antes de que la Soci alzara el telón de su historia, grupos de compañeros y compañeras ya habían levantado el telón de las representaciones teatrales: eran los Amics del Teatre, que en 1925 ya montaron una representación de la obra Flors i violes, a la que asistió el director general de "la Caixa", Francesc Moragas i Barret. Más adelante, el grupo Amics del Teatre constituyó la compañía la Teatral, que durante estos años ha representado obras de todos los géneros.









### Presidentes de la Asociación del Personal de "la Caixa"

Antoni Feliubadaló Suau 1931-1934 Albert Batlle de Balle 1935-1936 Francesc Vilaró Oliva 1936-1939 Antoni Zamora Alabau 1939-1942 Marià Millán López 1942-1943 Lluís Profitós Parrot 1943-1944 Joan Salvat Costa 1944-1951 Ramon Barnils Osó 1951-1960 Enric Herrera Codina 1960-1962 Joan Salvat Costa 1962-1964 Abel del Ruste Ribera 1964-1972 Antonio Pascual Olm 1972-1974 Miquel Tort Asencio 2000-2008

M. Victòria de Lucas Coves 2018

#### **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

#### **Fuentes**

Archivo de la Asociación del Personal de "la Caixa" (AAPC). Archivo Histórico de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona (AHC).

#### Bibliografía

Anales de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, 1926-1928.

Boletines de la Asociación del Personal de "la Caixa". Época I, núm. 1-24, 1935-1937. Época II, núm. 1-469, 1947-2010.

COLL VINENT, Gonçal, *Entre Escil·la i Caribdis. Memòries d'un empleat de la Caixa de Pensions, "la Caixa"*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2017.

Solà Franquesa, Joan Maria, La Caixa de Pensions (1936-1945), Barcelona, Editorial Base, 2019.

La historia de la Asociación del Personal de "la Caixa" es el relato de 90 años de amistad, de enriquecimiento personal y de sacar adelante y consolidar un proyecto que, desde sus inicios, tiene el objetivo de estimular las relaciones entre compañeros y compañeras a través de las numerosas actividades deportivas, culturales, familiares y solidarias que nutren su día a día. La Soci es ocio, deporte, cultura y compromiso social, en una dimensión múltiple y variada.

Las páginas de este libro narran su experiencia vital. Esta es la historia de la Soci, el testimonio de un proyecto común.

## Juntos, más y mejor



